



BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ.

TITULO: San Luis Potosí durante la guerra Estados Unidos contra México (1846 - 1848)

AUTOR: Samuel Mendoza Hernández

FECHA: 07/26/2024

PALABRAS CLAVE: Guerra, Factores políticos, Factores económicos, Historia de México, Apoyo social

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DE GOBIERNO DEL ESTADO
SISTEMA EDUCATIVO ESTATAL REGULAR
DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN
INSPECCIÓN DE EDUCACIÓN NORMAL

BENEMÉRITA Y CENTENARIA
ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ

GENERACIÓN



2020

2024

**“SAN LUIS POTOSÍ DURANTE LA GUERRA ESTADOS UNIDOS CONTRA
MÉXICO (1846 - 1848)”**

MODALIDAD TESIS

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN
ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE DE LA HISTORIA**

PRESENTA:

SAMUEL MENDOZA HERNÁNDEZ

ASESOR:

DR. FRANCISCO HERNÁNDEZ ORTIZ

SAN LUIS POTOSÍ, S.L.P.

MAYO 2024



**BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ
CENTRO DE INFORMACIÓN CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA**

**ACUERDO DE AUTORIZACIÓN PARA USO DE INFORMACIÓN DEL DOCUMENTO
RECEPCIONAL EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL DE LA BECENE DE ACUERDO A LA
POLÍTICA DE PROPIEDAD INTELECTUAL**

**A quien corresponda.
PRESENTE. –**

Por medio del presente escrito Samuel Mendoza Hernández
autorizo a la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí, (BECENE) la
utilización de la obra Titulada:
"SAN LUIS POTOSÍ DURANTE LA GUERRA ESTADOS UNIDOS CONTRA MÉXICO (1846 - 1848)"

en la modalidad de: Tesis para obtener el
Título en Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje de la Historia en Educación Secundaria
en la generación 2020 - 2024 para su divulgación, y preservación en cualquier medio, incluido el
electrónico y como parte del Repositorio Institucional de Acceso Abierto de la BECENE con fines
educativos y Académicos, así como la difusión entre sus usuarios, profesores, estudiantes o terceras
personas, sin que pueda percibir ninguna retribución económica.

Por medio de este acuerdo deseo expresar que es una autorización voluntaria y gratuita y en
atención a lo señalado en los artículos 21 y 27 de Ley Federal del Derecho de Autor, la BECENE
cuenta con mi autorización para la utilización de la información antes señalada estableciendo que se
utilizará única y exclusivamente para los fines antes señalados.

La utilización de la información será durante el tiempo que sea pertinente bajo los términos de los
párrafos anteriores, finalmente manifiesto que cuento con las facultades y los derechos
correspondientes para otorgar la presente autorización, por ser de mi autoría la obra.

Por lo anterior deslindo a la BECENE de cualquier responsabilidad concerniente a lo establecido en
la presente autorización.

Para que así conste por mi libre voluntad firmo el presente.

En la Ciudad de San Luis Potosí. S.L.P. a los 5 días del mes de Julio de 2024.

ATENTAMENTE.

Samuel Mendoza Hernández

Nombre y Firma
AUTOR DUEÑO DE LOS DERECHOS PATRIMONIALES



San Luis Potosí, S.L.P.; a 26 de Junio del 2024

Los que suscriben, tienen a bien

DICTAMINAR

que el(la) alumno(a): C. MENDOZA HERNANDEZ SAMUEL
De la Generación: 2020 - 2024

concluyó en forma satisfactoria y conforme a las indicaciones señaladas en el Documento Recepcional en la modalidad de: Tesis de investigación.

Titulado:

SAN LUIS POTOSÍ DURANTE LA GUERRA ESTADOS UNIDOS CONTRA MÉXICO (1846 - 1848)

Por lo anterior, se determina que reúne los requisitos para proceder a sustentar el Examen Profesional que establecen las normas correspondientes, con el propósito de obtener el Título de Licenciado(a) en ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE DE LA HISTORIA EN EDUCACIÓN SECUNDARIA

ATENTAMENTE COMISIÓN DE TITULACIÓN

DIRECTORA ACADÉMICA

MTRA. MARCELA DE LA CONCEPCIÓN MÍRELES
MEDINA

DIRECTOR DE SERVICIOS ADMINISTRATIVOS

DR. JESÚS ALBERTO LEYVA ORTIZ

RESPONSABLE DE TITULACIÓN

MTRO. GERARDO JAVIER GUEL CABRERA

ASESOR DEL DOCUMENTO RECEPCIONAL

DR. FRANCISCO HERNÁNDEZ ORTIZ



AGRADECIMIENTOS

Este trabajo representa el esfuerzo conjunto de muchas personas a las cuales estoy profundamente agradecido. En primer lugar, me gustaría agradecer a Dios por darme esta oportunidad de crecer como persona, y a mi familia, por su amor incondicional y por ser mi principal fuente de fortaleza y ánimo durante estos años. Gracias a mis padres, José Fernando Mendoza Aguayo y Virginia Hernández Alejos, por apoyarme en mis estudios y en cada paso que di en este camino. A mi hermana, María Fernanda Mendoza Hernández, por mostrarme un camino seguro y estar presente en momentos difíciles.

A mis amigos, que me acompañaron y brindaron su apoyo durante todos mis años de estudio. En especial, a Gloria Itzel Mendoza Martínez, quien estuvo a mi lado desde el principio hasta el final, enseñándome más de lo que creí posible aprender. Gracias por las incontables risas, y por ser un pilar de apoyo cuando creí que no lo lograría.

A mis compañeros de clase, con quienes compartí momentos de estrés y esfuerzo, y juntos logramos salir adelante. Me gustaría agradecer especialmente a Claudia del Carmen Juárez Segura, con quien compartí mucho tiempo durante toda la licenciatura. Durante casi dos años convivimos y trabajamos juntos durante toda la jornada de prácticas en la misma escuela.

Y, por último, pero no menos importante, quiero expresar mi gratitud a los profesores que me enseñaron a ver la historia desde una perspectiva diferente. Su dedicación y pasión hicieron que la historia fuera profundamente interesante. Agradezco especialmente a la Dra. Mayra Margarita Muñoz López, la Dra. María Guadalupe Escalante Bravo, el profesor Edgar Virgilio Torres Gómez y la Dra. Mónica Cázares Castillo por sus enseñanzas e inspiración, especialmente en relación con el suceso histórico que marcó un antes y un después en México: la Guerra México - Estados Unidos de 1846–1848.

De manera especial, quiero agradecer al Dr. Francisco Hernández Ortiz por su guía, paciencia, comprensión y por motivarme a dar siempre lo mejor de mí. Su orientación y valiosos consejos fueron esenciales para la culminación exitosa de esta tesis.

A todos, mi más sincero agradecimiento. Este logro no es solo mío, sino de todas las personas que estuvieron a mi lado en tiempos difíciles. Este es el punto final de una etapa y el comienzo de otra nueva en mi vida.

Samuel Mendoza Hernández

Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje de la Historia en Educación Secundaria

ÍNDICE

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN AL OBJETO DE ESTUDIO.....	3
1. Antecedentes.....	7
2. Preguntas de Investigación.....	20
3. Supuestos.....	20
4. Objetivos.....	21
5. Metodología.....	22
CAPÍTULO II. LA GUERRA COMO HERRAMIENTA DE PODER.....	24
1. ¿Qué es la Guerra?.....	24
CAPÍTULO III. LOS PRIMEROS AÑOS DE MÉXICO INDEPENDIENTE ANTES DE LA GUERRA MÉXICO ESTADOS UNIDOS.....	31
1. México después de la Independencia.....	32
2. El Expansionismo de Estados Unidos.....	37
3. La Independencia de Texas.....	49
4. El Inicio de la Guerra.....	57
CAPÍTULO IV. PREPARANDO LA DEFENSA DE LA PATRIA.....	67
1. ¿Cómo era San Luis Potosí?.....	67
2. La llegada de un viejo enemigo y ahora defensor de la patria.....	73
3. La única victoria de la guerra en La Angostura.....	88
CAPÍTULO V. EL DOLOR DE LA NACIÓN.....	104
CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES.....	116
REFERENCIAS.....	121
ANEXOS.....	126

Índice de Ilustraciones

Ilustración 1. General Antonio López de Santa Anna	9
Ilustración 2. General Zachary Taylor	11
Ilustración 3. División Política de México después de su independencia	36
Ilustración 4. Comisionado Manuel Mier y Terán	47
Ilustración 5. Ubicación de El Álamo, Texas	49
Ilustración 6. Batalla de Palo Alto.....	59
Ilustración 7. Batalla de Resaca de la Palma	60
Ilustración 8. General Mariano Arista.....	62
Ilustración 9. General Pedro Ampudia.....	62
Ilustración 10. Batalla de Monterrey	63
Ilustración 11. El general Ampudia rindiéndose ante Zachary Taylor	64
Ilustración 12. Rough and Ready As He Is	87
Ilustración 13. Ubicaciones de las Batallas del Norte	92
Ilustración 14. Batalla de la Angostura	93
Ilustración 15. Decreto del gobernador Ramón Adame a sus habitantes informando los resultados de la batalla de la Angostura.....	103
Ilustración 16. División Política de México después de la invasión estadounidense	105

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN AL OBJETO DE ESTUDIO

En el siguiente capítulo explicaré las razones que me llevaron a realizar esta investigación, destacando su relevancia, pertinencia, y utilidad como tema histórico en el contexto de San Luis Potosí. Expondré los antecedentes, junto con la problemática de la guerra.

En seguida, detallaré la metodología empleada en la elaboración de esta investigación, describiendo cada una de las fases que conformaron el proceso de recopilación y análisis de datos. Esto incluye una explicación del enfoque hermenéutico y las técnicas utilizadas para asegurar una comprensión profunda y rigurosa del objeto de estudio.

Por último, presentaré los objetivos de la investigación junto con las preguntas que orientaron y guiaron este estudio. Estos elementos no sólo delinear la investigación, sino que también me ayudaron a darle estructura al análisis, además facilitan la exploración de las distintas dimensiones del tema abordado.

Justificación y delimitación del tema.

Me encuentro altamente motivado para investigar este tema, ya que he identificado las pocas investigaciones históricas que reconstruyan la participación de San Luis Potosí durante la guerra México Estados Unidos de 1846 a 1848, pero no suficientes para conocer más de este suceso histórico. Esto adquiere una relevancia especial en la actualidad, considerando el papel crucial que desempeñó San Luis Potosí como estado proveedor de recursos fundamentales durante la guerra en cuestión. La importancia de San Luis Potosí es que fue uno de los pocos estados que no se preocupó tanto por la facción con la que se alineaba, sino por la causa en sí misma: la defensa de la patria.

Aunque algunos historiadores han abordado este tema, a menudo lo consideran como un simple capítulo dentro de sus obras. Sin embargo, en mi investigación, tengo la intención de adentrarme en el contexto social que se vivía en San Luis Potosí durante los años 1846 a 1848. Además, me enfocaré en explorar

las razones que llevaron a San Luis Potosí a decidir apoyar a Antonio López de Santa Anna y a defender al recién creado Estado mexicano.

Es fundamental comprender el entorno social en el que se desarrollaron los sucesos de la guerra en San Luis Potosí durante ese período. Por ende, exploraré aspectos tales como la situación política, la economía, la desigualdad social y la influencia de factores externos en la región. Estos elementos desempeñaron un papel determinante en las decisiones y acciones que condujeron a San Luis Potosí a unirse a la defensa del país frente a la invasión estadounidense.

Asimismo, examinaré en forma detallada las motivaciones y convicciones que impulsaron a los habitantes de San Luis Potosí a brindar su apoyo a Antonio López de Santa Anna y al ejército mexicano. *¿Qué los motivó a dejar de lado sus diferencias políticas e ideológicas a unirse en defensa de la nación? ¿Existían ideales comunes que los unieron en este propósito?* Estas interrogantes son el eje central de mi investigación.

Mediante la recopilación de fuentes primarias y secundarias, analizaré testimonios, discursos políticos, correspondencia y otros documentos relevantes de la época. Asimismo, buscaré comparar diferentes perspectivas y opiniones de historiadores y expertos en el tema, con el fin de obtener una visión completa y objetiva de los sucesos.

Con esta investigación, espero contribuir a una comprensión más profunda de la participación de San Luis Potosí en la guerra y resaltar su relevancia histórica. Además, deseo generar conciencia sobre la importancia de estudiar y valorar adecuadamente los aportes de los estados y regiones que, con frecuencia, son pasados por alto en la narrativa histórica general. San Luis Potosí merece ser reconocido y comprendido en su verdadero contexto dentro de este período tan significativo para México.

La originalidad de esta investigación radica en su enfoque centrado en San Luis Potosí entre los años de 1846 – 1848, debido a lo extenso que es el tema de la guerra México Estados Unidos de 1846 – 1848 nos centraremos únicamente en

los años de 1846 – 1847. Abarcar todo el período de la guerra sería demasiado amplio y no dispongo del suficiente tiempo, ya que cada conflicto a detalle de las batallas requeriría una cantidad significativa de tiempo. Además, no todas las batallas se desarrollaron cerca del estado de San Luis Potosí, por lo que el Archivo Histórico De San Luis Potosí no dispone de información completa sobre todo el conflicto bélico ocurrido en el país. Esta limitación me obligó a concentrarme en un periodo y área específicos para proporcionar un análisis más detallado y preciso.

Por tanto, queda acotado a 1846 – 1847, focalizándonos específicamente en el ámbito de apoyo social, político, militar, y económico que el estado de San Luis Potosí le brindó a Santa Anna, durante la invasión norteamericana. Aunque existen diversos estudios que hablan sobre la invasión y sus personajes, existen pocos documentos que se adentren exhaustivamente en el contexto social y las causas que llevaron a los ciudadanos potosinos a tomar esta decisión de unirse a la guerra para defender el país.

Además, esta investigación se enfocará en un análisis detallado de las motivaciones y convicciones de los pobladores de San Luis Potosí, así como su enfoque en los ideales comunes que los unieron en apoyo a Santa Anna y al ejército mexicano. Este enfoque, más humano y social pretende proporcionar una perspectiva única sobre los eventos históricos y arrojará luz sobre las dinámicas sociales y culturales de la época.

Otra característica distintiva de esta investigación es el uso de fuentes primarias y secundarias que nos permitirán obtener una visión más completa y objetiva de los sucesos. Al analizar testimonios, discursos políticos, y diversos documentos relevantes de la época que nos ayudaran a reconstruir el contexto social.

Este estudio también promoverá un reconocimiento del papel de San Luis Potosí en la historia de México, lo que contribuirá a una comprensión más equilibrada y completa de la historia nacional. Además, permitirá una mejor comprensión del contexto social de la época, lo que generará conciencia sobre las

condiciones políticas, económicas y sociales del estado de San Luis Potosí durante ese período.

1. Antecedentes

Durante el proceso de lectura y análisis de diversos textos, pude recopilar información fundamental para comprender el papel de San Luis Potosí en la Guerra México-Estados Unidos (1846-1848). Estos textos fueron redactados por autores de la época, figuras relevantes y testigos directos de los acontecimientos que marcaron este conflicto. A pesar de las diversas perspectivas presentadas por estos autores, sus relatos coinciden de manera notable en los eventos que dieron forma a este episodio histórico

Para el análisis inicial, me enfoqué en el libro titulado "La Historia de la Guerra entre México y Estados Unidos," escrito por Manuel Payno¹ en 1848. Este libro constituye una recopilación de las memorias de militares que lideraron batallones en la guerra, así como las reflexiones de políticos que presenciaron los entresijos de la situación. Como lo señala Payno (1848) las memorias de estos individuos resultan de gran utilidad, ya que ofrecen una perspectiva directa de los horrores, el resentimiento, la animosidad y el caos que imperaban en ese contexto.

Entre los aspectos más relevantes que deseo destacar de este libro se encuentran los siguientes:

- Contexto social, económico y político.

En el siglo XIX, México, tras su recién adquirida independencia, enfrentó un prolongado período de notoria inestabilidad, principalmente a causa de su inexperiencia en la gestión de un sistema político emergente. Los problemas

¹ Manuel Payno fue un escritor, político y militar. Nació en 1820 y murió en 1894 en la Ciudad de México. Participó en la guerra contra Estados Unidos. En varias ocasiones fue ministro de Hacienda. Preso en San Juan de Ulúa durante la intervención francesa. Diputado y senador. Fue cónsul en Santander y cónsul general en España. (Muñoz Fernández, 2017).

surgidos en esa época perduraron hasta 1845 y desembocaron en los esfuerzos de Texas por conseguir su propia independencia.

La inestabilidad política se manifestaba claramente, ya que los líderes militares estaban divididos en una lucha constante por el poder. En este contexto, el control político se resolvía a menudo mediante pequeñas revoluciones y enfrentamientos entre generales, lo que resultó en un México gobernado por facciones militares en conflicto perpetuo.

Adicionalmente, la mayoría de la población vivía en condiciones de pobreza y tenía un nivel educativo extremadamente bajo, lo que limitaba sus oportunidades. La alfabetización era una habilidad poco común, y muchas personas se veían forzadas a trabajar en oficios que no requerían habilidades de lectura o escritura.

La población mexicana, agotada tras décadas de guerra y conflictos bélicos, se encontraba profundamente dividida. La independencia de México no había mejorado la situación y generó un fuerte sentimiento de separación entre aquellos que ansiaban el retorno de la corona española y aquellos que apoyaban fervientemente al nuevo gobierno.

- Situación de Texas previo a la guerra.

Tras la independencia de México, el territorio de Texas comenzó a recibir un gran número de inmigrantes estadounidenses, debido a una ley que promovía la llegada de extranjeros al considerar que el nuevo Estado mexicano era soberano. Otro factor que contribuyó a los problemas fue la indefinición de los límites territoriales. Payno (1848) señalaba que la distribución del territorio dejado por Francia y España no estaba clara, creando un vacío legal que Estados Unidos aprovechó al enviar una tropa militar para resguardar lo que consideraban su límite territorial.

El primer factor mencionado provocó que una parte considerable de la población texana fuera de ascendencia anglosajona, lo que ejerció presión sobre el gobierno de Texas para buscar la independencia, argumentando que el país

mexicano era política, militar y económicamente inestable. Esta independencia no resultó beneficiosa para México, por lo que el general Antonio López de Santa Anna decidió poner fin a la rebelión. El general estaba ansioso por resolver la situación antes de la llegada del invierno, y en pocos meses logró aplastar gran parte de la rebelión. Sin embargo, mientras descansaba, su ejército fue sorprendido y él mismo fue capturado. Bajo coacción, Santa Anna firmó un tratado en el que reconocía la independencia de Texas y luego fue liberado. El gobierno mexicano lo consideró una traición a la patria y lo exilió, y él se trasladó a Cuba, que estaba bajo el dominio de Estados Unidos.

Ilustración 1



Al enterarse de la firma del tratado y de la desaprobación del Estado mexicano, Estados Unidos decidió brindar apoyo a Texas dentro de los límites legales. El Estado mexicano aceptó la independencia de Texas bajo la condición de que no se uniera a Estados Unidos, un acuerdo que ambos estados aceptaron. Sin embargo, 9 años pasaron para que Texas se uniera a la nación del norte. Pronto,

Estados Unidos se aprovechó de la ambigüedad legal en los límites territoriales y envió tropas al límite con el único propósito de provocar un enfrentamiento con México, lo cual finalmente ocurrió.

- Las Batallas que se llevaron a cabo en el norte.

Tras la provocación de Estados Unidos, el gobierno mexicano envió al ejército del general Mariano Arista² para expulsar a las tropas que estaban invadiendo el territorio mexicano a lo largo del río Bravo, lideradas por el general Zachary Taylor³. Este enfrentamiento marcó el inicio de la guerra entre ambos países, y resultó en una batalla intensa, en parte debido a que el general Zachary Taylor había tomado la ciudad de Matamoros. El general Mariano Arista respondió con un contraataque que logró resistir exitosamente.

Durante los meses siguientes, las fuerzas estadounidenses se involucraron en combates en diversas ubicaciones del norte de México, tomando ciudades estratégicas como Monterrey y Saltillo. En estas dos batallas, se menciona la participación de un pequeño batallón conocido como "San Patricio," que apoyó al ejército mexicano.

Parte del ejército mexicano derrotado se retiró para unirse y reorganizarse bajo el mando de Antonio López de Santa Anna en San Luis Potosí. Finalmente, la guerra llegó a su culminación en la Batalla de la Angostura, donde el general Zachary Taylor sufrió una derrota a manos del general Antonio López de Santa Anna.

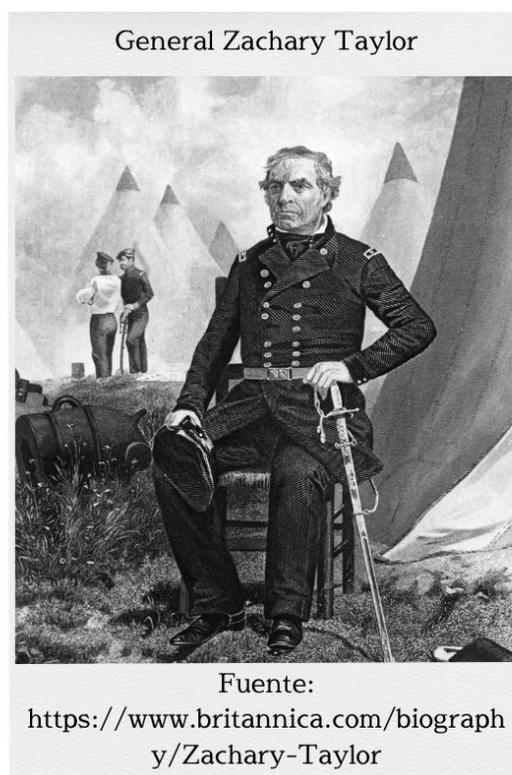
² Mariano Arista Nuez nació en San Luis Potosí, el 26 de julio de 1802. Militar, político y presidente de la República de 1851 a 1853. En enero de 1856 fue declarado Benemérito de la Patria. (Presidencia de la República EPN, 2013).

³ Zachary Taylor nació el 24 de noviembre de 1784 y murió el 9 de julio de 1850, también conocido como Old, Rough and Ready, fue el duodécimo presidente de los Estados Unidos de América, desde 1849 a 1850. Destacó por su gran trayectoria militar y por ser el primer presidente de los Estados Unidos que llegaba al cargo sin haber sido elegido previamente para ningún otro cargo público. Fue, además, el segundo presidente que murió durante el mandato. Por último, es reseñable también que fue el último presidente que poseyó esclavos durante su presidencia. (Zachary Taylor - Google Arts & Culture, n.d.)

- San Luis Potosí durante el periodo de guerra.

Cuando el general Antonio López de Santa Anna llegó a San Luis Potosí, el gobernador local le ofreció su respaldo para formar un nuevo ejército. Para ello, se recurrió al reclutamiento forzado de pobladores de la región, incluyendo campesinos y diversos profesionales como carniceros, carpinteros y maestros, entre otros. El número de reclutas ascendió a 20,000 hombres. Sin embargo, la llegada masiva de tropas superó las expectativas de Santa Anna y generó problemas financieros, ya que se requerían recursos para uniformes, armas, alimentos y alojamiento.

Ilustración 2



Este nuevo ejército, compuesto en su mayoría por personas sin experiencia militar, mal alimentadas y afectadas por enfermedades, sufrió numerosas deserciones durante las primeras semanas de su marcha hacia la batalla contra el ejército del general Zachary Taylor. Las mujeres que acompañaban al ejército desempeñaron un papel crucial como enfermeras, curando las heridas de los

soldados durante la marcha y preparando alimentos, ya que los soldados debían buscar su propia comida en el desierto. Por las noches, los ejércitos se dividían en pequeños grupos que encendían fogatas para combatir el frío, aunque esto a menudo resultaba en tragedias, ya que muchas vidas se perdieron debido al frío extremo.

Unos 20,000 soldados mexicanos se dirigieron a la batalla, pero alrededor de 4,000 desertaron o murieron durante la marcha. Cuando Santa Anna se acercó al lugar de la batalla, adoptó una estrategia de separación de sus tropas para abarcar más terreno y obtener información sobre la zona. Envío una tropa de caballería para rodear la región de La Angostura por el río Verde que se encuentra cerca del municipio de Saltillo perteneciente al estado de Coahuila. Santa Anna también avanzó con un contingente reducido para asegurar un punto estratégico y crear una pequeña base antes de la batalla.

En la noche previa al enfrentamiento, Santa Anna notó un error cometido por el ejército estadounidense, ya que habían dejado sus fogatas encendidas debido al frío, lo que delató sus posiciones. Aprovechando esta situación, Santa Anna comenzó a avanzar con sus tropas hacia un monte cercano que quedaba desprotegido. El general Zachary Taylor reconoció su error y envió refuerzos para defender la posición que los mexicanos intentaban aprovechar, lo que resultó en el inicio de la batalla al día siguiente.

El ejército estadounidense estaba mejor equipado y preparado que su contraparte mexicana. La única ventaja del ejército mexicano era su gran número, con 20,000 soldados enfrentando a 8,000 estadounidenses. "... el enemigo con una fuerza de 8000 a 9000 hombres y 23 piezas de artillería" (Muro, 1903. p.76) A pesar de esto, los estadounidenses infligieron graves bajas al ejército mexicano, y la derrota mexicana parecía inevitable. No obstante, el plan de Santa Anna, que incluía la división y rodeo de las tropas enemigas, funcionó de acuerdo con lo planeado.

Tras una feroz batalla y un alto número de bajas, el ejército mexicano emergió victorioso. La decisión de Santa Anna de dejar con vida al general Zachary Taylor

fue objeto de controversia y críticas por parte de muchos líderes militares, soldados y políticos de la época, y aún no se ha esclarecido la razón exacta detrás de esta decisión.

En mi segundo análisis, me adentré en el texto *Breves Historias de los Estados de la República Mexicana: Breve Historia de San Luis Potosí* de María Isabel Monroy Castillo⁴ y Tomás Calvillo Unna⁵ (1997) el cual abarca la rica historia de San Luis Potosí, ofreciendo una visión concisa de eventos históricos significativos, incluyendo la guerra que es objeto de nuestra investigación. Este texto, publicado por El Colegio de México, resultó ser una fuente valiosa para mi investigación, proporcionando información relevante sobre diversos aspectos. Que a continuación se extraen y que ayudan a comprender cómo se dio la guerra en San Luis Potosí,

- Las acciones del general Antonio López de Santa Anna mientras permanecía en el estado de San Luis Potosí.

La noche del 16 de agosto, Santa Anna hizo su arribo a San Luis Potosí, un evento que marcó un punto crucial en su participación en la resistencia contra la invasión estadounidense. En este contexto, tomó el mando de las tropas y solicitó la reinstalación de la Constitución de 1824, una medida que, si bien tenía un profundo significado histórico y político, llegó demasiado tarde para influir en el

⁴ Isabel Monroy Castillo nació en la ciudad de México el 17 de diciembre de 1955. Es licenciada y tiene una maestría en Historia por la Universidad Iberoamericana (Ciudad de México), y es doctora en Ciencias Sociales con especialidad en Historia por el CIESAS (Unidad Occidente). Fue directora del Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí (1982-1995) y la segunda presidenta de El Colegio de San Luis A.C., adscrito al CONACYT. Actualmente es Cronista del Municipio de San Luis Potosí y miembro del Sistema Nacional de Investigadores y de la Academia Mexicana de Ciencias. Ha impartido numerosos cursos, dirigido tesis de licenciatura y posgrado, y participado como jurado en dictaminaciones y exámenes profesionales. (Plano Informativo, 2010)

⁵ Tomás Calvillo Unna nació en la Ciudad de México, en 1955. es ensayista, narrador y poeta que radica en San Luis Potosí. Estudió Relaciones Internacionales en El Colegio de México y obtuvo una Maestría en Historia en la UIA. Doctor en Ciencias Sociales por el CIESAS Occidente. Es profesor e investigador en El Colegio de San Luis, además de ser fundador de El Zaguán y presidente fundador de El Colegio de San Luis. Ha sido miembro del consejo editorial de Ixtus y becario del Center for U.S.-Mexican Studies en la Universidad de San Diego, California. (Coordinación Nacional de Literatura CNL (INBA) & Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura INBA, 2011).

curso de la guerra. Su presencia en esta estratégica localidad del territorio mexicano se convirtió en un símbolo de su compromiso con la defensa de la soberanía y la independencia de México.

- La perspectiva del ejército de Zachary Taylor.

El texto señala que el general Zacarías Taylor se dirigió hacia la ciudad de Matamoros, la cual estaba siendo defendida por las fuerzas mexicanas. Cabe destacar que, en mayo de 1846, el ejército estadounidense logró tomar control de Matamoros, un acontecimiento que marcó el comienzo del conflicto armado entre los Estados Unidos y México.

- Las vivencias de los soldados.

Monroy y Calvillo (1997) en su texto brindan un detallado panorama de las difíciles circunstancias que enfrentaron los soldados mexicanos, en particular durante su retorno a San Luis Potosí tras la encarnizada Batalla de La Angostura. En este contexto, hacen hincapié en la devastación que afectó al ejército, que se encontraba mermado por las bajas en combate, asolado por enfermedades y plagado de deserciones. No obstante, en medio de esta adversidad, la comunidad local demostró su solidaridad al ofrecer alimentos y apoyo, una muestra de su aprecio y respaldo hacia los valientes soldados que regresaban.

Monroy y Unna (1997) también resaltan la valiente respuesta de la población, que se organizó para formar cuerpos de guerrillas y reclutar voluntarios dispuestos a luchar contra el enemigo. Esto se convirtió en un pilar fundamental en la resistencia, ya que estos grupos jugaron un papel crucial en la protección de su territorio y su gente.

Asimismo, se detalla la compleja dinámica de la formación del ejército mexicano y los desafíos asociados con el reclutamiento forzoso. En este proceso, se incorporaron personas de clases humildes, lo que, lamentablemente, a menudo condujo a tensiones y abusos por parte de las autoridades. Esta situación de reclutamiento forzoso resultó en el descontento de muchos y en una serie de

desafíos que las autoridades debieron abordar en medio de las circunstancias desafiantes de la época.

En mi tercer análisis, me adentré en el libro *Testimonios de una Guerra México 1846-1848*, escrito por las historiadoras Mercedes de Vega⁶ y María Cecilia Zuleta⁷ en 2001. Este libro destaca por su recopilación de cartas escritas durante el conflicto y por el análisis que las autoras realizan de las razones detrás de estas misivas. Las cartas revelan valiosos vínculos entre diversos personajes históricos involucrados en los acontecimientos de la guerra.

Entre las cartas que proporcionaron información crucial para mi investigación se incluyen las siguientes:

- Petición de Santa Anna para solicitar más cuerpos militares para defender San Luis Potosí.

En esta misiva De Vega y Zuleta (2001) muestran cómo el general Antonio de Santa Anna dirige sus inquietudes al Congreso Constituyente, expresando una profunda preocupación por la situación crítica que enfrenta el ejército mexicano. El general lamenta la falta de apoyo económico y de recursos por parte del Supremo Gobierno, a pesar de sus persistentes solicitudes de fondos para mantener en funcionamiento a las fuerzas armadas.

Explican cómo Santa Anna también hace referencia a una ley que permitió la ocupación de bienes de la Iglesia como fuente de financiamiento, pero señala que esta medida ha suscitó un descontento generalizado. Erróneamente, se le atribuye la autoría de esta decisión debido a la publicación de una carta confidencial suya.

⁶ Mercedes de Vega nació en España, Madrid el día 24 de junio de 1960. Ella es socióloga y escritora española, Mercedes de Vega estudió Literatura en la Universidad Complutense de Madrid, así como Ciencias Políticas. Además, ha participado en numerosos talleres de Escritura Creativa. (Vega, s. f.)

⁷ Mercedes de Vega es profesora e investigadora del Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México, egresada en Historia de la Universidad Nacional de La Plata (Argentina), se doctoró en el Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México, con la tesis "La invención de una agricultura próspera. Itinerarios del fomento agrícola entre el porfiriato y la revolución, 1876-1915" (2000), que recibió el Premio a la Mejor Tesis en Ciencias Sociales, de la Academia Mexicana de Ciencias, en 2002. (Teresa, 2019)

El general Santa Anna hace hincapié en su respeto por el proceso legislativo y la independencia del Congreso para tomar decisiones. Reconoce que sus opiniones no deben ser consideradas como dictámenes definitivos y aboga por la posible modificación de la ley en cuestión si el Congreso lo considera necesario.

Finalmente, Santa Anna concluye su carta subrayando la urgencia de la situación. Se encuentra abrumado por la falta de recursos y la necesidad inminente de iniciar operaciones militares para defender la independencia nacional. Destaca que la dignidad y la reputación de México están en juego y hace un llamado al Congreso para que tome medidas inmediatas que aborden la crisis que afecta a su ejército y, por ende, el futuro de la nación.

- Dictamen de la 2da comisión para otorgarle los recursos a Santa Anna.

La carta, emitida el 31 de enero de 1847 en la Sala de Comisiones del Soberano Congreso de México por la segunda comisión especial de recursos, aborda una cuestión de vital importancia en ese momento: la obtención de recursos financieros para financiar la guerra que asolaba el país.

En esta misiva, se destaca la crítica situación económica de México en medio del conflicto y la insuficiencia de fondos para mantener la lucha en defensa de la patria. A pesar de la decisión de utilizar parte de los bienes eclesiásticos para respaldar a la República, la ley recién aprobada al respecto no había generado los resultados esperados. La comisión de recursos expresaba su consternación por esta situación, pero también compartía inquietudes sobre las posibles reacciones adversas que podrían surgir debido a la delicada sensibilidad religiosa de la sociedad.

El carácter urgente de la situación se enfatiza debido a que cada día que pasa implica una pérdida de territorio ante la agresión del enemigo. Además, se subraya que, en última instancia, los recursos obtenidos podrían no ser suficientes para satisfacer las demandas de los invasores. La comisión argumenta que es crucial centrarse en la movilización de recursos y fuerzas para la defensa en lugar

de involucrarse en debates políticos, ya que esto podría facilitar el avance del enemigo.

La carta concluye con una advertencia acerca de las consecuencias negativas que podría acarrear la negativa del Congreso a tomar medidas decisivas para garantizar los recursos necesarios, ya que esto podría interpretarse como un acto hostil hacia el ejecutivo y acelerar la ruina de la República.

- Las relaciones de Amistad que tenía Santa Anna con el presidente y otros generales.

La carta de Valentín Gómez Farias⁸ al General Santa Anna, que permanece sin fecha ni firma, se presume que fue redactada en México en algún momento hacia mediados de 1846. En esta comunicación, se explora la dinámica en constante cambio entre dos figuras prominentes en la política de México.

Inicialmente, Gómez Farias hace referencia a una misiva anterior del General Santa Anna, fechada el 10 de un mes, que se asume pertenece al año 1846. A pesar de las discrepancias que puedan existir entre ellos, Gómez Farias destaca la presencia de puntos de convergencia y similitudes en sus opiniones, insinuando la posibilidad de una colaboración futura.

El eje central de la carta se centra en la noción de que todas las clases sociales de México deben estar adecuadamente representadas en el gobierno. No obstante, Gómez Farias identifica un desafío considerable en esta propuesta: la diversidad y, en ocasiones, la falta de competencia y habilidades de algunas de estas clases para asumir funciones cruciales en la gestión gubernamental.

⁸ Valentín Gómez Farias (1781-1858) nació en Guadalajara, Jalisco, el 14 de febrero de 1781. Médico de profesión, inició su carrera política en Aguascalientes. Fue diputado al primer Congreso Mexicano en 1822, donde inicialmente apoyó a Iturbide, pero luego promovió el Plan de Casamata para establecer una república. Conocido como el “Padre de la Reforma”, impulsó la separación de la Iglesia y el Estado, la abolición de los privilegios del clero y el ejército, y reformas en educación y propiedad agraria. Murió en la Ciudad de México el 5 de julio de 1858, y sus restos fueron trasladados a la Rotonda de las Personas Ilustres en 1933. (Municipal, 2017).

Tanto Gómez Farias como Santa Anna comparten el anhelo de lograr una total cohesión en el ámbito político mexicano. Gómez Farias muestra su disposición a realizar sacrificios para alcanzar este objetivo, siempre que estos estén en consonancia con los principios, la lógica y el bienestar de la nación. Además, hace hincapié en la importancia de que la revolución en curso no permita que los líderes de esta tengan un papel influyente en la configuración del gobierno.

En un gesto de apertura a la propuesta de Santa Anna, Gómez Farias sugiere que el Congreso extraordinario, una vez convocado, designe a una persona para asumir temporalmente las funciones del poder ejecutivo. De este modo, todo el poder estaría concentrado en el Congreso, en línea con la sugerencia de Santa Anna.

En mi cuarto análisis, he explorado *La Miscelánea Potosina* del autor Manuel Muro⁹, escrito en 1897. Este libro se distingue por su enfoque en capítulos individuales que detallan la vida social, política y militar de diversos personajes que participaron en la Guerra México-Estados Unidos. Además, presenta un capítulo dedicado a la Batalla de la Angostura, destacando cómo esta batalla se convirtió en uno de los episodios más grandes y sangrientos de la guerra, culminando con la victoria del General Antonio López de Santa Anna.

Este último capítulo ha suscitado varias incógnitas intrigantes a los generales allegados al general en jefe, particularmente en lo que respecta a las decisiones tomadas por Santa Anna durante la batalla. Estas decisiones, a pesar de conducir a la derrota del ejército del General Zachary Taylor, fueron objeto de críticas tanto de militares como de políticos de la época y de generaciones posteriores, debido a la controvertida elección de dejar con vida al General Zachary Taylor. En comparación con el libro de Manuel Payno (1848), considero que este libro narra

⁹ Manuel Muro Rocha nació en 1839 y murió en 1911 en San Luis Potosí, San Luis Potosí. Abandonó sus estudios para combatir en la Guerra de los Tres años y después, como liberal, luchó en la Guerra de Reforma y contra la intervención y el Imperio. Presidente municipal de San Luis Potosí. Diputado. Gobernador interino de su estado. Historiador. Colaboró en los principales diarios potosinos y de la Ciudad de México. (Muñoz Fernández, 2017).

los eventos de una manera más "clara". Algunos de los puntos destacables que identifiqué en este libro son los siguientes:

- San Luis Potosí y la batalla de la Angostura

La Batalla de la Angostura se erige como un episodio crucial en el marco de la Guerra México-Estados Unidos, que se extendió de 1846 a 1848. Bajo el mando del general mexicano Antonio López de Santa Anna, el enfrentamiento se libró en febrero de 1847 en una región conocida como La Angostura, ubicada al norte de México. En este choque, las fuerzas mexicanas, bajo el liderazgo de Santa Anna, se enfrentaron a un ejército estadounidense compuesto por alrededor de ocho a nueve mil hombres y equipado con un total de 23 piezas de artillería.

El conflicto se prolongó durante dos intensos días, durante los cuales ambos ejércitos sufrieron bajas significativas. A pesar de que el ejército mexicano logró recuperar algunas posiciones estratégicas y capturar banderas y piezas de artillería del enemigo, la victoria total se les escapó. Sin embargo, el valor y la resolución mostrados por las fuerzas mexicanas en medio de la contienda generaron un profundo respeto y admiración por parte de sus compatriotas.

Motivado por la falta de suministros esenciales para sus tropas, Santa Anna tomó la decisión de retirarse de La Angostura y dirigirse a Aguanueva. Esta retirada, marcando el fin de la batalla, no puso fin al conflicto, ya que el ejército mexicano enfrentó desertiones y bajas adicionales en su camino de regreso a San Luis Potosí.

Una vez en San Luis Potosí, las tropas mexicanas fueron recibidas con gratitud y cariño por parte de la población local, un testimonio del reconocimiento y aprecio de los ciudadanos hacia el sacrificio y la valentía de sus fuerzas armadas en la lucha contra la invasión estadounidense.

Adicionalmente, en el capítulo destaca que, en reconocimiento a la gran contribución de San Luis Potosí a la guerra contra los Estados Unidos, la ciudad fue honrada con el título honorífico de "San Luis de la Patria". Este título fue otorgado

por un periódico de la Ciudad de México y se popularizó en toda la nación, subrayando la importancia de San Luis Potosí en la resistencia de México durante la guerra.

El relato concluye con la enumeración de los nombres de los generales y coroneles que desempeñaron papeles destacados en la Batalla de la Angostura, resaltando la significativa contribución de estos líderes militares en este enfrentamiento trascendental de la historia mexicana.

Con base en el análisis hermenéutico de esas cuatro fuentes bibliográficas se muestran los antecedentes antes referidos, a continuación, se plantean las preguntas de investigación.

2. Preguntas de Investigación

Pregunta Principal:

¿Cómo participó San Luis Potosí durante la guerra México-Estados Unidos de 1846-1847?

Preguntas Secundarias:

¿Cómo apoyó el gobernador Ramón Adame de San Luis Potosí a la defensa Nacional Mexicana?

¿Qué hizo el general Antonio López de Santa Anna después de la batalla de la Angostura?

¿Qué sucedió con el ejército formado por Antonio López de Santa Anna después de la batalla de la Angostura?

3. Supuestos

San Luis Potosí fungió como un gran defensor de la patria mexicana, puesto que ofreció territorio, poder militar y recursos económicos para financiar al Ejército Mexicano que frenó el avance del ejército estadounidense.

El gobierno de San Luis Potosí conocía las posibles consecuencias y trataron de prevenirlas a toda costa brindando todo el apoyo al poder militar.

El general Zachary Taylor regresó directamente a su país recorriendo pueblos que no fueron quemados para poder reabastecerse y seguir marchando a Estados Unidos tras su derrota.

Parte del ejército mexicano de reserva se regresó a la capital de México en donde fueron derrotados por la falta de recursos y equipamiento.

Basándome en el análisis de las fuentes secundarias mencionadas anteriormente y en los antecedentes que motivaron para la realización de la formulación de las preguntas de investigación he llegado a desarrollar los siguientes objetivos para guiar a este estudio,

4. Objetivos

General:

- Analizar y comprender la participación de San Luis Potosí en la guerra México-Estados Unidos (1846-1847), centrándose en su apoyo social, político, militar y económico a la causa mexicana.

Específicos:

- Identificar la participación militar y logística de San Luis Potosí en la guerra México-Estados Unidos.
- Conocer las acciones del gobernador de San Luis Potosí para defender al país del ejército estadounidense y sus razones.
- Explorar las acciones del general Zachary Taylor después de su derrota en la batalla de La Angostura.
- Examinar la importancia del ejército de reserva formado por Antonio López de Santa Anna y su impacto en la Guerra de México-Estados Unidos.

- Explorar el contexto social en San Luis Potosí durante los años 1846 a 1847, incluyendo la situación política, económica, y la desigualdad social que influyeron en las decisiones y acciones del Estado durante la guerra.

5. Metodología

Para realizar este trabajo utilicé un proceso de investigación y análisis que se desarrolló por fases.

Empecé sumergiéndome en la lectura de diversas obras fundamentales sobre el tema, utilizando técnicas hermenéuticas. Del análisis e interpretación de las obras, la destacada es la de Manuel Payno (1848), *Apuntes para la historia de la guerra entre México y Estados Unidos*. Este texto no fue rápida su lectura, debido a que su forma de narrar la situación y la historia llega a ser en algunos momentos confusa, pero sin duda es un gran recurso que me ayudó a realizar esta investigación. Para facilitar mi comprensión, y asimilar mejor la información, elaboré una tabla detallada con las citas más importantes que a mi juicio explicaban el hecho histórico.

Enseguida me adentré en una búsqueda activa de textos complementarios que pudieran enriquecer más la información de este tema. Sin embargo, me sorprendió descubrir que la mayoría de estos textos apenas hacían mención a San Luis Potosí, un hecho que contrastaba con la importancia que tuvo este estado en la guerra contra Estados Unidos. Anotar la falta de atención, y el olvido que recibe ese tema nuestra sociedad, decidí investigarlo para destacar esta parte de la historia potosina.

Con grandes libros a mi lado, seguí el análisis de cada uno de ellos. Y me sumergí especialmente en las partes en las que nombraban al estado de San Luis Potosí y su batalla en la Angostura. Para visualizar de manera más clara los datos que estaba recopilando, decidí incluirlos en un mapa conceptual, una herramienta que me ayudó bastante para darle forma y estructura a mis ideas. (Ver mapa conceptual en el anexo 1). Sin embargo, mi búsqueda de información no únicamente

se limitó a las páginas de los libros. Decidí consultar en el Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí (AHESLP) en busca de fuentes primarias que me ayudarían a hacer la reconstrucción histórica de la participación de San Luis Potosí en esta guerra, una dificultad fue la lectura de las fuentes primarias ya que éstas están escritas en letras cursivas del siglo XIX, fue aquí cuando decidí solicitar la ayuda de mi asesor de tesis quien ya ha experimentado en la investigación de documentos de fuentes primarias, él me ayudó a comprender el estilo de escritura de aquellos gobernadores y licenciados de 1846 y 1847.

Para finalizar, ya armado con gran vasto de datos históricos, llegó el momento de plasmar mis conocimientos en mi documento. La redacción del documento comenzó, y cada capítulo fue organizado de tal forma que se entendiera para así garantizar una presentación clara y coherente del tema.

De esta forma, paso a paso, página tras página, este documento tomó forma, alimentado por la obsesión, curiosidad y pasión por la historia y el deseo de arrojar luz sobre un aspecto olvidado de nuestro pasado.

CAPÍTULO II. LA GUERRA COMO HERRAMIENTA DE PODER

Para iniciar la explicación de mi tema de investigación, es fundamental entender los conceptos de “guerra” y “realismo político”. Ambos conceptos son importantes y estarán presentes en todo momento a lo largo del análisis. Esto se debe a que es imposible abordar el estudio de una guerra sin considerar el contexto y las implicaciones políticas que la acompañan.

Por lo tanto, analizar cualquier guerra, es importante no solamente ver las estrategias, tácticas u eventos militares, sino también comprender cómo es que inició el conflicto mediante la teoría del realismo político, que explica cómo influye en las decisiones estratégicas y en la conducta de actores involucrados. La guerra no es un fenómeno aislado de la política, la guerra es una extensión de la política, y las decisiones políticas son como causas o consecuencias de los conflictos, y en este caso la política trajo la guerra y viceversa.

1. ¿Qué es la Guerra?

La guerra, en su concepto más amplio, va más allá de las batallas entre humanos. La naturaleza misma está impregnada de conflictos y luchas por recursos, territorio y supervivencia. En el reino animal, encontramos numerosos ejemplos de estructuras sociales complejas y jerarquías que reflejan dinámicas de guerra y competencia.

Las hormigas, por ejemplo, son conocidas por su organización altamente jerarquizada y sus elaboradas estrategias de guerra. Las diferentes colonias compiten por territorio y recursos, y están dispuestas a librar batallas feroces para defender sus colonias o conquistar nuevas áreas.

Los chimpancés, nuestros parientes más cercanos en el reino animal, también exhiben comportamientos guerreros. Las disputas territoriales y los enfrentamientos entre grupos de chimpancés son comunes, y en ocasiones pueden volverse violentos, con luchas por el dominio y el acceso a recursos como alimento y hembras, como por ejemplo la guerra que documentó Goodall (1978) “solo hizo

que los chimpancés se parecieran todavía más a nosotros de lo que se pensaba” (BBC, 2018)

Los leones, conocidos por vivir en grupos sociales llamados manadas, también experimentan conflictos internos y externos. Los machos compiten por el control del grupo y el acceso a las hembras, y las manadas rivales a menudo entran en conflicto por el territorio y las presas.

Los lobos son otro ejemplo de animales que participan en comportamientos de guerra. Las manadas de lobos establecen jerarquías sociales estrictas, y los individuos compiten por el estatus y el acceso a recursos como alimento y parejas reproductoras. Las luchas territoriales entre manadas de lobos pueden ser intensas y pueden resultar en confrontaciones violentas. Ellos suelen avanzar en manada mediante un sistema jerárquico, los que guían a la manada suelen ser los lobos más rápidos y fuertes, en el centro van las hembras o crías, y al final siempre se encuentra el líder de la manada cuidando la retaguardia.

Exactamente, la lucha por los recursos es una constante en todos los niveles de la vida, desde el nivel microscópico hasta el macroscópico. En la naturaleza, la competencia por alimentos, agua y territorio impulsa la evolución y la supervivencia de las especies. Este impulso por garantizar la reproducción y la expansión es compartido por todos los seres vivos, desde las células hasta los organismos más complejos.

En el caso de los seres humanos, esta búsqueda de recursos y territorio también ha sido un motor fundamental a lo largo de la historia. Los grupos humanos han luchado por garantizar su supervivencia, expandirse y asegurar su reproducción. Los conflictos bélicos han surgido por la competencia por recursos naturales, la reproducción excesiva y la expansión territorial.

Sin embargo, las guerras no siempre se han limitado a la obtención de recursos materiales. En muchos casos, también han sido impulsadas por la búsqueda de cambios sociales, políticos o económicos, así como por el bienestar de las masas. Las revoluciones, por ejemplo, han marcado puntos de inflexión en la

historia de las naciones y continentes, transformando radicalmente las estructuras de poder y las condiciones de vida de las personas "...la guerra no constituye simplemente un acto político, sino un verdadero instrumento político, una continuación de la actividad política, una realización de ésta por otros medios." (Clausewitz, 1998)

La guerra es una alternativa para resolver las situaciones cuando no es posible solucionarlas por medio de la política. "Es la condición en la que los individuos se proponen resolver sus problemas por la fuerza". (Arias,1979).

Por ende, la guerra es un conflicto entre dos contiendas o más que buscan someter al otro por medio del uso de la fuerza "La guerra es de vital importancia para el Estado; es el dominio de la vida o de la muerte, el camino hacia la supervivencia o la pérdida del Imperio: es forzoso manejarla bien." (El Arte de la Guerra, 2016, p. 1)

El nacionalismo, en su evolución a lo largo del último siglo, ha sido una fuerza poderosa en la conformación de identidades nacionales y en la política mundial. Inicialmente concebido como una herramienta para movilizar a las poblaciones durante conflictos bélicos, su influencia se ha extendido mucho más allá de este propósito original.

En su esencia, el nacionalismo se basa en el orgullo colectivo y la identificación con la nación, fomentando sentimientos de pertenencia y solidaridad entre sus ciudadanos. Sin embargo, también puede llevar a la hostilidad hacia otras naciones y al racismo hacia aquellos que no son considerados parte de la comunidad nacional.

La utilización de elementos de identificación que impregnen la conciencia de los individuos y, más aún, la subconsciencia, serán fundamentales para la manifestación del sentir nacional en la colectividad. (Matas, 2005, p. 269)

A lo largo del siglo XX, el nacionalismo ha sido instrumentalizado por los estados como una herramienta para preparar a la población ante posibles amenazas, tanto externas como internas. Se ha utilizado para fortalecer la cohesión nacional y movilizar el apoyo público en tiempos de guerra o crisis.

El nacionalismo étnico es más peligroso porque no se perciben los costes racionales de la guerra e incide en la cultura, el idioma, la religión, el sentimiento de pertenencia, etc., es decir, cada bando tiene la certeza de que ganará en el conflicto. (Matías, 2021)

El surgimiento del nacionalismo a principios del siglo XX puede entenderse en el contexto de la transformación económica y política que experimentaba Europa en ese momento. La revolución industrial trajo consigo un rápido crecimiento económico y una mayor consolidación de los estados nacionales. Esto llevó a un renovado interés en la identidad nacional y al surgimiento de movimientos nacionalistas en varios países europeos.

Aceptando los planteamientos de los constructivistas, los padres del nacionalismo elevaron su pensamiento al grado de ideología utilizando la mitología, la lengua, la territorialidad, la religión etc., como medio de persuasión para la incorporación de individuos a la causa nacional en pro de intereses particulares. (Matas, 2000)

El expansionismo, estrechamente relacionado con el nacionalismo, es un fenómeno que impulsa a las naciones a buscar territorios adicionales para satisfacer sus necesidades de recursos y su crecimiento demográfico. A medida que una población crece, su demanda de recursos también aumenta, lo que conduce a la necesidad de expandir las fronteras territoriales. Sin embargo, la expansión territorial conlleva consigo un aumento de poder, y este poder muchas veces se obtiene al someter a otros grupos mediante la fuerza. "El expansionismo ha

conllevado la violencia y el poder militar para ampliar el poder de un Estado a otros territorios.” (Barreiros, 2023)

En esta investigación, hemos analizado cómo una parte de nuestro vecino, Estados Unidos, llevó a cabo el sometimiento de otros grupos como parte de su expansión territorial. Este proceso histórico estuvo marcado por una serie de eventos, desde la adquisición de territorios mediante tratados y compras, hasta la ocupación y colonización de tierras habitadas por pueblos indígenas y la posterior anexión de territorios de otros países.

El expansionismo estadounidense fue impulsado por una combinación de factores, que incluyen el deseo de asegurar recursos naturales, la expansión económica, el nacionalismo y la creencia en la llamada "Doctrina del Destino Manifiesto" que sostenía que Estados Unidos tenía el derecho y la responsabilidad de expandirse por todo el continente americano.

Según esos planes, que pretendían mejorar a los pueblos hispanoamericanos, los Estados Unidos debían ser vistos y considerados como la luz y guía del camino de todos los habitantes mestizos del continente, ya que, se disputaban a sí mismos como los baluartes de la libertad y el progreso. (Guzmán, 1982)

Este proceso de expansión no estuvo exento de conflictos y controversias, ya que implicó la conquista y la subyugación de poblaciones indígenas, así como disputas territoriales y enfrentamientos con otras potencias coloniales. Sin embargo, para Estados Unidos, la expansión territorial representó un aumento significativo de su poderío y su influencia en la región y en el escenario mundial.

... Estados Unidos, dijo aquellas célebres palabras, que hoy debemos mirar como una profecía comprobada por los acontecimientos. "Esta nación ha nacido pigmea: tiempo vendrá en que llegará á ser gigante, y aún coloso muy temible en aquellas vastas regiones. Su primer paso será apoderarse de

las Floridas para dominar el Golfo de México." (Payno, 1848, p.3)

La guerra es una herramienta, una extensión de la política, pero al mismo tiempo es un conflicto violento entre grupos opuestos que recurren a la fuerza para resolver conflictos, es un último recurso de la política y tiene como objetivo someter al enemigo a ceder a los intereses del vencedor.

Heródoto, quien dice de este flagelo lo siguiente: "Nadie será bastante insensato para preferir la guerra a la paz. Durante la guerra, los padres entierran a sus hijos; en tiempo de paz, los hijos son los que entierran a los padres" (Molina, 2010)

El presidente de Estados Unidos, James K. Polk¹⁰, se adhirió a la ideología de la Doctrina Manifiesto, la cual se basa en la expansión territorial hacia el sur, expresando que "Estados Unidos está destinado a expandirse geográficamente hacia Centroamérica y el Caribe en el momento oportuno" (León, 2007). Esta ideología hizo que Estados Unidos comprara de forma legal el territorio de Luisiana a Francia, seguida por la anexión de Texas al país en 1845, tras capitalizar el descontento interno en Texas. Esta acción alarmó a México. James K. Polk buscó un pretexto para iniciar una guerra y lo encontró en un incidente fronterizo entre Texas y México. James K. Polk envió una patrulla de soldados estadounidenses para vigilar la frontera, pero estos con indicación de su superior cruzaron territorio mexicano. Las tropas mexicanas, interpretando esto como una invasión, atacaron. Estados Unidos utilizó este enfrentamiento para declarar la guerra, acusando a México de agresión. Es así como se da el inicio de la guerra, pero para profundizar

¹⁰ James K. Polk, nació el 2 de noviembre de 1795 y murió el 15 de junio de 1849, fue undécimo presidente de los Estados Unidos. Conocido por su fuerte compromiso con la expansión territorial del país, ganó la presidencia en 1844 como un candidato prácticamente desconocido, derrotando a Henry Clay, y prometió servir solo un período. Durante su mandato, Polk promovió la adquisición de California y Nuevo México, lo que llevó a la guerra con México. Negoció la adquisición del territorio de Oregón y consiguió que su frontera se estableciera en el paralelo 49. En 1846, el Congreso declaró la guerra a México, y en 1848, México cedió vastos territorios a Estados Unidos. Polk expandió significativamente el territorio del país hasta el Océano Pacífico y dejó la presidencia exhausta, muriendo cuatro meses después de su mandato. (Conociendo a Los presidentes: James K. Polk, n.d.)

más en el tema es necesario conocer el contexto de México previo a la invasión estadounidense de 1846 – 1848.

CAPÍTULO III. LOS PRIMEROS AÑOS DE MÉXICO INDEPENDIENTE ANTES DE LA GUERRA MÉXICO ESTADOS UNIDOS

En el siguiente capítulo analizaremos las tensiones y conflictos territoriales entre México y Estados Unidos en el contexto de la guerra entre ambos países entre los años de 1830 – 1845. Además, veremos los antecedentes históricos y las causas geopolíticas que llevaron a la guerra, como la posición expansionista de Estados Unidos, la disputa territorial por Texas, y la gran tensión entre México y Estados Unidos en aquella época.

Así mismo analizaremos los temas cómo la importancia estratégica de la región del actual Texas para ambas naciones en aquel entonces, los acuerdos, disputas y negociaciones en torno a la posesión de los territorios de la actual Texas. Además de explorar los efectos de estos conflictos y las tensiones territoriales entre México y Estados Unidos, así como las implicaciones sociales y políticas de esta situación en el contexto de aquel periodo histórico.

La difícil situación política en España en 1807, marcada por las luchas del rey Fernando VII, así como la invasión de Napoleón Bonaparte, impidieron que se resolvieran de manera efectiva las disputas de las fronteras en el norte del territorio de Nueva España. La tensión y los recursos de la corona española estaban en gran medida absorbidos por estas crisis internas y externas, dejando en segundo plano la resolución de los conflictos territoriales en sus colonias.

Así, la disputa sobre los límites territoriales entre España y Francia en el norte quedó estancada sin una solución definitiva, al menos durante ese periodo. Este contexto político en Europa tuvo grandes repercusiones en las colonias americanas, las rivalidades por territorio quedaron en pausa, a la espera de tiempos más propicios para la resolución. De esta forma aquel problema que se dejó en el olvido logró repercutir con un gran peso en el expansionismo de Estados Unidos y como consecuencia en la guerra México – Estados Unidos 1846 – 1848.

1. México después de la Independencia

Durante el gobierno de Nueva España, surgieron disputas en el norte del territorio español, donde Francia adquirió una región cuyas fronteras no estaban claramente definidas. Según los franceses, su territorio se extendía más allá del río Rojo, mientras que los españoles sostenían que llegaba hasta ese mismo río. Sin embargo, este conflicto no escaló debido a los problemas internos que enfrentaba la Corona Española en aquel momento.

La turbulenta situación política en España, marcada por las luchas entre los partidarios y detractores del rey Fernando VII, así como la invasión de Napoleón Bonaparte, impidieron que se resolvieran estas disputas limítrofes de manera efectiva. La atención y los recursos de la Corona Española estaban en gran medida absorbidos por estas crisis internas y externas, dejando en segundo plano la resolución de conflictos territoriales en sus colonias.

Así, la disputa sobre los límites territoriales entre España y Francia en el norte quedó estancada y sin una solución definitiva, al menos durante ese período. Este contexto político tumultuoso en Europa tuvo repercusiones en las colonias americanas, donde las rivalidades territoriales quedaron en pausa, a la espera de tiempos más propicios para su resolución.

Y ni en esa época de dominación actual de España, ni en la anterior de posesión de la Francia, ni por ninguno de los tratados subsecuentes, había tenido jamás la Luisiana la extensión que quisieron darle después los Estados Unidos. Sus límites eran los que se habían fijado por el tratado de París, y el mismo Mr. Kerlerk en su descripción la hacía terminar en Río Rojo. (Payno, 1848, p.9).

El problema de los límites territoriales heredado por España se trasladó al nuevo Estado mexicano tras su independencia. Sin embargo, la falta de experiencia política y la atención centrada en otros asuntos urgentes llevaron a que esta cuestión quedara relegada. Este descuido tuvo consecuencias significativas, ya que

el conflicto territorial se prolongó y eventualmente desembocó en un enfrentamiento bélico con nuestro país vecino, Estados Unidos.

La falta de atención a este problema por parte de las autoridades mexicanas permitió que las disputas limítrofes persistieran y se intensificaran con el tiempo. A medida que Estados Unidos se expandía hacia el oeste, las diferencias sobre los límites territoriales se volvieron cada vez más acuciantes y condujeron a tensiones crecientes entre las dos naciones.

Aquí debemos advertir, como un hecho interesante, que en la cesión hecha por la España á la Francia, no se pensó en demarcar los límites de la provincia referida; y aunque se habían fijado desde el tratado de paz de París de 1763, aquel olvido o negligencia dió luego lugar á cuestiones de trascendencia, promovidas si se quiere de mala fe, pero que se hubieran podido evitar con solo la caución importantísima del señalamiento de límites (Payno. 1848, p.5)

El surgimiento de Estados Unidos estuvo intrínsecamente ligado a una ideología expansionista que veía la adquisición de territorios y la expansión de sus fronteras como fundamentales para su desarrollo económico y consolidación de poder. Cuando Francia ofreció el territorio de la Luisiana a Estados Unidos, éstos no dudaron en aprovechar la oportunidad, adquiriéndolo por 60 millones de francos. Esta transacción, supervisada por Napoleón Bonaparte, entonces primer cónsul de Francia marcó un hito en la expansión territorial estadounidense.

La compra fué el camino adoptado entonces para el aumento del territorio. Previas las negociaciones correspondientes, Bonaparte, primer cónsul en esa época, vendió la Luisiana a los Estados Unidos en la cantidad de sesenta millones de francos. (Payno, 1848, p.5)

En contraste, el nuevo Estado mexicano enfrentaba desafíos significativos en materia política y de organización interna. La falta de experiencia política y la

incertidumbre sobre el sistema de gobierno a implementar generaron divisiones y tensiones en la sociedad mexicana. Algunos abogaban por mantener la monarquía, mientras que otros abogaban por su abolición, lo que llevó a una profunda división entre liberales y conservadores.

Después de 1824 la joven república se encontraba prácticamente en un estado de anarquía crónica, ocasionado por la inestabilidad económica. (Payno, 1848, p. XV)

Esta división social se convirtió en una fuerza determinante en la configuración del nuevo Estado mexicano, ya que los dos bandos luchaban por imponer sus visiones políticas y sociales sobre el país. Esta lucha interna debilitó la capacidad del gobierno para hacer frente a otros desafíos, como la defensa de sus fronteras y la gestión de las relaciones exteriores.

Mientras Estados Unidos avanzaba con su política expansionista y consolidaba su territorio, México se encontraba inmerso en una lucha interna por definir su identidad y su sistema político, lo que eventualmente tendría consecuencias en su capacidad para enfrentar las amenazas externas, como la creciente presión territorial por parte de su vecino del norte.

Los Estados Unidos no esperaron el auxilio del tiempo para sus planes de engrandecimiento: desde los primeros días de su independencia adoptaron el proyecto de extender sus dominios, y desde entonces no se ha desviado su política una sola línea de estas ideas. (Payno, 1848, p.2)

La transición de la Nueva España al nuevo Estado mexicano estuvo marcada por una serie de desafíos políticos y económicos que generaron una profunda inestabilidad en la joven república. Uno de los problemas más acuciantes fue la falta de una estructura política sólida y la ausencia de un sistema claro para elegir a los gobernantes locales. En ausencia de un proceso formal de selección, la fama en las batallas se convirtió en un criterio común para escoger a los gobernadores, lo que contribuyó a la proliferación de conflictos armados y rivalidades entre líderes regionales.

Los golpes de estado y las luchas internas por el poder se convirtieron en una característica común en varios estados de la república, exacerbando aún más la inestabilidad política y socavando la autoridad del gobierno central. Esta situación caótica tuvo graves repercusiones en la economía, que se rezagó debido a la falta de estabilidad y las constantes interrupciones en la administración pública.

La crisis económica resultante obligó a México a recurrir a préstamos de varios países para hacer frente a sus necesidades financieras. Las deudas acumuladas con España, Inglaterra y Francia reflejaban la precaria situación económica del país y su dependencia de la ayuda externa.

A pesar de las tensiones iniciales, las relaciones entre México y España experimentaron una mejora gradual con el tiempo. Después de varios intentos fallidos de reconquista por parte de España, finalmente se llegó a un punto de entendimiento y España reconoció a México como una nación soberana. Este reconocimiento marcó el inicio de una nueva etapa en las relaciones entre ambos países, caracterizada por una mayor estabilidad y cooperación mutua.

La historia temprana de México estuvo plagada de conflictos y convulsiones que reflejaban la lucha por establecer un sistema político y social estable en el país. Desde golpes de estado hasta invasiones extranjeras, desde crisis económicas hasta revueltas populares, México experimentó un periodo tumultuoso que casi puede describirse como anárquico.

Los países extranjeros mostraron un gran interés en México, tanto por su ubicación estratégica como por sus abundantes recursos naturales y minerales. Esta atención atrajo a numerosos comerciantes extranjeros, quienes buscaban aprovechar las oportunidades que ofrecía la joven nación.

En 1822, Agustín de Iturbide¹¹ emergió como una figura prominente en el escenario político mexicano. Iturbide, un líder de la Independencia mexicana, se

¹¹ Agustín de Iturbide, nació en Valladolid (hoy Morelia) el 27 de septiembre de 1783 y murió en Padilla, Tamaulipas, el 19 de julio de 1824. Fue un militar y político mexicano que jugó un papel crucial en la independencia de México. Inicialmente, sirvió al ejército real español y alcanzó el rango de coronel. En 1820,

autoproclamó emperador de México con la creencia de que el país necesitaba un gobierno fuerte y centralizado. Los conservadores apoyaron esta idea, mientras que los liberales la rechazaron vehementemente.

Sin embargo, el reinado de Iturbide fue breve y tumultuoso. Pronto fue derrocado y se estableció un gobierno provisional mientras se debatía el futuro del país. Este gobierno provisional se prolongó más de lo esperado y llevó consigo un sistema democrático débil y poco efectivo, lo que reflejaba la continua inestabilidad política en México en ese momento.

Ilustración 3

División Política de México después de su independencia



Fuente: https://x.com/mapoteca_mx/status/1626640755023351821/photo/1

La figura de Antonio López de Santa Anna, un general que alcanzó gran fama durante la guerra de Independencia mexicana contra los españoles, se convirtió en una figura central en la política mexicana del siglo XIX. Santa Anna llegó a ser

Iturbide se rebeló contra el régimen español y proclamó el Plan de Iguala en 1821, logrando la independencia de México. Iturbide se convirtió en emperador de México en 1822, pero abdicó en 1823 debido a la oposición interna. Tras regresar del exilio en 1824, fue arrestado y ejecutado bajo cargos de traición. Su legado incluye la consumación de la independencia y su breve reinado como emperador. (Desconocido, 2022)

presidente de México en seis ocasiones, destacando por su habilidad para movilizar apoyo popular y su participación en numerosos golpes de estado y alzamientos armados.

En varias ocasiones, Santa Anna accedió a la presidencia a través de medios no democráticos, lo que reflejaba la inestabilidad política y la fragilidad de las instituciones democráticas en México en ese momento. Incluso en su último mandato presidencial, Santa Anna fue invitado y traído nuevamente al país después de un exilio autoimpuesto para asumir el cargo presidencial.

La estructura social de México en ese periodo aún estaba profundamente arraigada en el legado del colonialismo español. Las haciendas, grandes fincas agrícolas, seguían dominando la economía y la sociedad mexicana, con hacendados en su mayoría de origen español que acumulaban un vasto poder económico a través de la propiedad de tierras y la producción agrícola.

Estos hacendados tenían un acceso privilegiado al conocimiento y la educación, mientras que el resto de la población, en su mayoría campesinos y trabajadores, enfrentaba niveles significativos de analfabetismo y carecía de oportunidades para la educación formal. En el año 1900, aproximadamente el 80% de la población mexicana era analfabeta, lo que ilustra las profundas disparidades sociales y educativas que existían en el país en el momento de la guerra con Estados Unidos.

2. El Expansionismo de Estados Unidos

La historia de Estados Unidos está marcada por las migraciones de los anglosajones desde Inglaterra hacia el "Nuevo Mundo", en busca de una vida mejor y oportunidades económicas y políticas. Con el tiempo, estas migraciones dieron lugar a la formación de lo que hoy conocemos como Estados Unidos de América. Sin embargo, esta expansión no estuvo exenta de conflictos y violencia.

... como después, todos los medios les parecieron adecuados, todos los recursos admitidos, desde la compra legal de los

terrenos hasta su adquisición por el esterminio completo de las razas; siendo de notarse, sin embargo, que se dió la preferencia á los medios violentos... (Payno, 1848, p.4).

La ideología expansionista, que abogaba por la expansión territorial de Estados Unidos, desempeñó un papel crucial en su desarrollo. Esta ideología impulsó la expansión hacia el oeste, lo que resultó en conflictos con las poblaciones indígenas y, posteriormente, con otras naciones. La adquisición de territorios como Luisiana, Florida, Texas, Oregón y California se logró a menudo a través de guerras, tratados desiguales y la fuerza militar.

La adquisición de la Luisiana debe considerarse como de inmensa importancia para los Estados Unidos: con ella se duplicó la estension de sus terrenos; y aquel país, que en poder de la España, lejos de producirle ventajas, le era perjudicial y gravoso, se convirtió en una fuente inagotable de riquezas, que supieron explotar las manos emprendedoras é industriosas en que habia caido. (Payno, 1848, p.6).

Así, aunque Estados Unidos se fundó con principios de libertad, democracia y oportunidad, su expansión territorial estuvo manchada por la violencia y la opresión hacia las poblaciones nativas y otras naciones. Esta historia compleja ha dejado una huella indeleble en la identidad nacional y en las relaciones internacionales de Estados Unidos.

... los súbditos de la Gran Bretaña, a quienes las convulsiones políticas y religiosas de su patria, obligaron á buscar en climas lejanos la libertad de conciencia y la tranquilidad que se goza bajo un gobierno pacífico, se establecieron en las regiones de la América Septentrional, donde no tardaron en apoderarse de las posesiones de los infelices indígenas, transformándose de mezquinos arbustos en árboles frondosos de espesas ramas, cuyas raíces se estendian muy á lo lejos. (Payno, 1848, p.4).

Los orígenes de Estados Unidos están marcados por un pasado oscuro, teñido de esclavitud, violencia y destrucción. Aunque se autoproclama como un país de libertad, su fundación se erige sobre los cimientos de los esqueletos de los verdaderos habitantes de las tierras, cuyos derechos fueron pisoteados por el poderío de sus grandes fuerzas militares. Cañonazos que arrasan hogares, balas que arrebatan vidas llenas de recuerdos y emociones, disparos a quemarropa contra familias indígenas; tales son las raíces terribles de esta nación.

Estados Unidos ha encubierto la adquisición de territorios a través de supuestas compras legales, sin mencionar los medios violentos utilizados para forzar la rendición de los pueblos originarios de esas tierras. Como se documenta:

[...] todos los medios les parecieron adecuados, todos los recursos admitidos, desde la compra legal de los terrenos hasta su adquisición por el exterminio completo de las razas; siendo de notarse, sin embargo, que se dio preferencia a los medios violentos [...] (Payno, 1848, p.4).

Las Trece Colonias, establecidas en 1607 por el Imperio Británico, derivaron su nombre de la cantidad de territorios fundados por anglosajones en la costa este de lo que hoy conocemos como Estados Unidos. Estos territorios estaban bajo el dominio de Gran Bretaña, lo que implicaba el pago de impuestos al Imperio Británico. Sin embargo, la situación cambió radicalmente en 1776 cuando las Trece Colonias se unieron en contra del poder británico en busca de su independencia.

Es importante destacar que el origen del Día de Acción de Gracias es otro aspecto relevante que vale la pena explicar. Esta festividad es una de las más significativas en Estados Unidos, si no la más importante. Surgió a partir del encuentro entre los colonos anglosajones y los nativos americanos, quienes compartieron sus conocimientos sobre agricultura y supervivencia en los rigurosos climas del norte de América.

Los nativos acogieron a los migrantes y les enseñaron técnicas de cultivo y cómo sobrevivir a los cambios climáticos extremos, que incluyen largos períodos de

calor y meses de frío intenso. Esta interacción entre culturas dio lugar a una tradición de gratitud y celebración que perdura hasta nuestros días, marcando así un momento significativo en la historia de Estados Unidos.

Los anglosajones, como gesto de agradecimiento, se reunieron con los nativos originarios y celebraron un gran festín, compartiendo los frutos y alimentos de las primeras cosechas que surgieron gracias al conocimiento transmitido por los nativos. Este encuentro marcó un período de casi dos décadas de relativa paz. Sin embargo, el deseo de expansión de los anglosajones eventualmente prevaleció, lo que condujo al conflicto con los dueños originales de esas tierras.

En poco tiempo, surgieron las primeras colonias, y eventualmente, se establecieron trece, que el Imperio Británico nombró como "Las Trece Colonias". Sin embargo, en este punto, la ideología del expansionismo aún no estaba completamente definida. No fue hasta la independencia de las Trece Colonias del Imperio Británico que la idea de expandirse y consolidar el poder cobró fuerza.

Sin embargo, surgió un obstáculo importante: los territorios estaban mayormente habitados por indios nativos que no estaban dispuestos a ceder sus tierras fácilmente. Para superar esta resistencia, se implementó una estrategia de sembrar el miedo entre las comunidades nativas. Esta táctica se convirtió en una herramienta crucial para someter a los grupos nativos y obligarlos a vender sus territorios. El miedo se propagaba a través de masacres, ataques contra familias nativas y la destrucción de sus hogares, creando un clima de terror que facilitaba la expansión de los colonizadores anglosajones.

Como si fuera poco, las familias que optaron por rendirse fueron reubicadas en áreas protegidas, pero muy reducidas en comparación con sus territorios originales. Mientras tanto, las tierras adquiridas por Estados Unidos mediante la fuerza fueron destinadas principalmente a la agricultura, aprovechando la riqueza de los suelos para la siembra. Además, las minas de la región fueron explotadas, lo que desencadenó lo que se conoce como la fiebre del oro, un fenómeno que impulsó la economía y la expansión territorial de manera significativa.

Esta adquisición de territorio y recursos convirtió a Estados Unidos en una potencia emergente, capaz de moldear su poder militar y proporcionar a sus soldados nuevas armas, uniformes, hogares y alimentos. Este crecimiento económico y militar consolidó la posición de Estados Unidos como una fuerza influyente en la escena mundial.

Con el país expandiéndose rápidamente, surgió la oportunidad de adquirir un territorio que aún estaba bajo dominio francés. Estados Unidos expresó su interés en comprar este territorio, y Francia, reconociendo el potencial de esta transacción, accedió. Finalmente, Francia vendió el vasto territorio conocido como Luisiana a Estados Unidos, ampliando aún más las fronteras del país y consolidando su influencia en el continente.

La adquisición de la Luisiana debe considerarse como de inmensa importancia para los Estados Unidos: con ella se duplicó la extensión de sus terrenos; y aquel país, que en poder de la España, lejos de producirle ventajas, le era perjudicial y gravoso, se convirtió en una fuente inagotable de riquezas, que supieron explotar las manos emprendedoras e industriosas en que había caído. (Payno, 1848, p. 6).

La adquisición del vasto territorio de Luisiana representó un hito crucial en la historia de Estados Unidos, ya que permitió una expansión territorial sin precedentes y un crecimiento económico significativo. Estas tierras recién adquiridas albergaban una abundancia de recursos naturales aún por explotar, lo que brindaba a Estados Unidos la oportunidad de aprovecharlos para impulsar su economía y su influencia en la región.

Desde nuestra perspectiva, la expansión de Estados Unidos desde Luisiana hasta Texas generó cierta inquietud. El hecho de que un vecino con tendencias expansionistas ahora limitara con nuestras fronteras planteaba preocupaciones y desafíos estratégicos. Resulta curioso que Estados Unidos haya seleccionado

específicamente este territorio para expandirse, lo que sugiere un interés estratégico o económico particular en la región.

La proximidad de Estados Unidos a nuestras fronteras planteaba preguntas sobre sus intenciones futuras y cómo podrían afectar nuestra propia seguridad y soberanía. La expansión de Estados Unidos hacia el oeste planteaba nuevas dinámicas geopolíticas y económicas que requerían una cuidadosa consideración y respuesta por parte de nuestra nación.

Por un notable contraste, para nosotros fué un suceso desgraciado aquella adquisición, que nos proporcionó una vecindad bien poco apetecible. De la Luisiana á Tejas no habia ya mas que un paso: la venta de esa colonia habia roto el dique que contenia aún el torrente que se desbordó luego sobre México. (Payno, 1848, p. 6).

Este territorio enfrentaba un gran desafío: la falta de una delimitación clara de sus fronteras. Cuando España fue informada de la venta de Luisiana a Estados Unidos, actuó con rapidez y envió un comisionado para resolver las disputas pendientes sobre los límites territoriales que debían respetarse. Este comisionado se embarcó en una tarea que duró años, dedicados a lograr su objetivo de establecer límites definidos.

Desde el año de 1809 estaba en los Estados Unidos con el carácter de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de España D. Luis de Onís, quien desde su llegada procuró con toda eficacia contener las usurpaciones de los americanos, y celebrar un tratado que de una vez terminara las cuestiones pendientes entre las dos potencias sobre límites, indemnizaciones y otros puntos. Vanos fueron sus esfuerzos durante muchos años para cumplir con el objeto de su misión: consiguiendolo al fin en el de 1819, en que firmó en Washington, con el distinguido americano John Quincy Adams,

entonces secretario de Estado, el famoso tratado de 22 de Febrero. (Payno, 1848, p.10).

Durante este período, el comisionado trabajó arduamente para detener la expansión descontrolada de Estados Unidos, al menos por un momento. Sin embargo, la sed de poder de Estados Unidos era insaciable y su inteligencia estratégica innegable. A pesar de los esfuerzos del comisionado, Estados Unidos siempre encontraba una manera de avanzar y expandirse, adaptándose a las circunstancias y asegurando su dominio en la región.

El nuevo ministro, Mr. Butler, anunció también que quería negociar otro tratado de límites, pretensión á que se opuso el gobierno mexicano; así es que, desengañados los americanos de que por este medio nada conseguirían, adoptaron otros más eficaces; y cuando nuestras funestas revoluciones intestinas nos tenían ya debilitados, cuando uno de nuestros pronunciamientos derrocó el sistema federal, la mano enemiga que estaba preparada para darnos el golpe, se valió de este pretexto para insurreccionar al estado de Tejas, cuya población, compuesta de emigrados, estaba ya pronta de antemano para promover la escisión. (Payno, 1848, p.13).

La habilidad de Estados Unidos para maniobrar en el escenario internacional y acomodar las piezas en su favor era evidente. A través de negociaciones hábiles y decisiones estratégicas, lograron consolidar su posición como una potencia emergente, sin dejar de lado sus ambiciones de expansión territorial y poderío económico. En este juego geopolítico, Estados Unidos demostró ser tanto un gigante imparabile como un jugador astuto y calculador.

Ahora que Estados Unidos se convirtió en el nuevo vecino del estado mexicano empezaron a tirar las cuerdas para su beneficio, de tal forma que muchos anglosajones empezaron a entrar al territorio texano, ya que según la política de México “Todas las personas nacidas libres, cualesquiera que sea su origen, son

ciudadanos y también los extranjeros naturalizados de acuerdo con la ley” (Zamudio, 2005, p. 120).

La historia de Texas antes de su incorporación a los Estados Unidos está marcada por una serie de acontecimientos que ilustran la compleja dinámica entre los colonos extranjeros y la población nativa de la región. Desde la época de la Corona Española, Texas fue designado como un territorio apto para la colonización por parte de extranjeros interesados en establecerse en Nueva España. “Muy poco tiempo antes de la independencia de México, en el año de 1819, fue cuando el gobierno español concedió a Moses Austin la autorización correspondiente para formar en Tejas una colonia” (Payno, 1848, p.14).

Que todos los extranjeros que en virtud de la ley general de 18 de Agosto de 1824, desearan establecerse en los terrenos del Estado de Coahuila y Tejas, eran libres para hacerlo, y se les invitaba por esa ley á verificarlo. (Payno, 1848, p.14).

Un momento crucial se dio alrededor de 1821, cuando Moses Austin, un estadounidense, decidió aventurarse al territorio de Texas acompañado por 1,800 anglosajones y 450 esclavos negros con la intención de colonizar la región. Este movimiento poblacional marcó el inicio de una transformación significativa en la demografía y la cultura de Texas.

En 1821 cuando Moses Austin y su hijo Stephen cruzaron la frontera para poblar Texas 1800 colonos blancos y cerca de 450 esclavos negros, las condiciones que se le fueron poniendo a los colonos por parte de los gobiernos independientes mexicanos serán que fueran católicos a se les añadía la posibilidad de casarse con mexicanas de tal manera que establecieron una especie de nacionalidad mexicana y desde luego la esclavitud estaba prohibida (Canal paraleerenlibertad, 2020, 6m11s).

Veinte años después de que México lograra su independencia, la presencia anglosajona en Texas superaba ampliamente a la población hispanoamericana, llegando a ser diez veces mayor. Además, el comercio se desviaba hacia Luisiana en lugar de mantenerse con Coahuila, lo que evidenciaba la creciente influencia económica y política de los colonos anglosajones en la región.

Y lo que se está produciendo es un polo de desarrollo económico que no funciona porque las colonias Texasanas del norte y del noreste no comercian con Coahuila comercian con Luisiana, o sea favoreciendo justo lo que no quieres, estás creando un interés anexionista por parte de los Estados Unidos que previamente existía una manera más moderada (Canal paraleerenlibertad, 2020, 8m16s).

El militar y político Manuel Mier y Terán¹² fue enviado como comisionado por el gobierno de México para evaluar la situación y calmar las tensiones. Sin embargo, su misión reveló una realidad alarmante: la mayoría de los habitantes de Texas eran anglosajones, con apenas unas pocas localidades donde residían mexicanos. Esta disparidad demográfica planteaba desafíos significativos para la estabilidad y la soberanía de México sobre el territorio de Texas.

Las tensiones entre el gobierno mexicano y los colonos anglosajones en Texas llegaron a un punto crítico en 1830, cuando se promulgaron nuevas leyes de colonización destinadas a reforzar la seguridad militar en la región. Ante la creciente presencia de colonos anglosajones, el gobierno mexicano desplegó cerca de 3,000

¹² Manuel de Mier y Terán, nació el 18 de febrero de 1789 en Tepeji del Río, Puebla y murió el 7 de marzo de 1830, fue un militar y político mexicano clave en la configuración de la frontera del país. Participó en la Guerra de Independencia de México, alcanzando el rango de teniente coronel de artillería. En la era posindependencia, trabajó en la frontera sur para integrar Chiapas al Imperio Mexicano y más tarde al México independiente. En 1827, fue enviado a Texas para evaluar la situación fronteriza con Estados Unidos, advirtiendo sobre el peligro de la independencia texana. Sus informes llevaron a la Ley de Colonización de 1830, que restringió la inmigración estadounidense a Texas. A pesar de sus esfuerzos, no pudo evitar la rebelión texana y, abrumado por las dificultades políticas, se suicidó el 3 de julio de 1832 frente a la tumba de Agustín de Iturbide. (De La Nación, 2019)

soldados en Texas. Sin embargo, el número de colonos anglosajones superaba con creces a las fuerzas militares mexicanas, lo que generaba una situación de desequilibrio y tensión.

Uno de los militares que acompañó a Mier y Terán señaló que los americanos se habían posesionado de casi toda la parte oriental de Texas y que la población mexicana sólo se encontraba en cuatro localidades, que eran Béjar —San Antonio—, Nacogdoches, Bahía del Espíritu Santo y la villa de Guadalupe Victoria, con una población superior a los 3,000 mexicanos, mientras los colonos anglosajones se habían extendido por todo Texas y superaban en diez veces a los mexicanos, lo que representaba un riesgo para México porque esos territorios podían ser presa de los ambiciosos norteamericanos, y las fuerzas militares mexicanas que se encontraban en Texas para defenderlos eran totalmente insuficientes para conjurar las potenciales amenazas. (Zamudio, 2005, p. 134).

Además, se implementaron leyes que restringían el paso de los anglosajones en la frontera, lo que exacerbó las tensiones y alimentó el descontento entre la población colonizadora. En respuesta a estas medidas restrictivas, los anglosajones decidieron tomar medidas para defender sus propios intereses y asegurar su autonomía en Texas.

A consecuencia del informe se aprobó una nueva Ley de Colonización el 6 de abril de 1830. En esa Ley se aprecian medidas desesperadas para revertir los efectos perniciosos de colonización anglosajona en Texas. Por ejemplo, se exhorta a los gobernadores para que enviaran a familias de sus estados a colonizar Texas, proponiendo sustento y enseres de labranza; igualmente se ordenó un ejército cívico de 2,965 hombres residentes en los estados limítrofes con Texas para incrementar las fuerzas de seguridad en el territorio texano; se fijaron restricciones a los estadounidenses en cuanto a establecerse en el estado de Coahuila y en Texas; y otras medidas en torno al comercio del algodón y la economía en ese territorio. La Ley de Colonización de 1830, fue ineficaz, además de estimular el enojo de muchos colonos y norteamericanos en contra de México. (Zamudio, 2005, p. 135).

Ilustración 4

Comisionado Manuel de Mier y Terán



Fuente:

https://es.wikipedia.org/wiki/Manuel_Mier_y_Terán

En un giro sorprendente, los colonos anglosajones solicitaron armas al gobierno mexicano bajo el pretexto de necesitar protección contra los ataques de los indios. El gobierno mexicano, en un intento por mantener la paz y la estabilidad en la región, accedió a esta solicitud y proporcionó armas y cañones a los colonos.

Se los habían prestado a los colonos las autoridades mexicanas militares para defenderse de los indios, y entonces cuando comienza la tensión, sí, se los piden de regreso y la respuesta indignada los colonos es “come and take it” vengan por él. (Canal paraleerenlibertad, 2020, 9m36s).

Sin embargo, en lugar de utilizar estas armas para defenderse de los indígenas, los colonos anglosajones las emplearon en su lucha contra el gobierno mexicano. Este acto de traición marcó el inicio de un conflicto armado entre los colonos rebeldes y las autoridades mexicanas, que eventualmente culminaría en la famosa Batalla de El Álamo y en la declaración de independencia de Texas en 1836.

Hay un continuo escarceo entre los oficiales mexicanos de dame el cañón, quiero negociar, donde está el alcalde, y la negativa cerrada de los colonos, hasta que en las afueras de la ciudad en un campo de duraznos se produce muy intento por cruzar un arroyo y la primera confrontación y el primer disparo de cañón. (Canal paraleerenlibertad, 2020, 9m54s).

Además, este enfrentamiento levantaría el sentimiento de independencia entre los pobladores de aquel estado, convirtiéndose en una batalla icónica de este hecho histórico junto con el cañón que inició la independencia. Actualmente se encuentra en el museo “The Alamo” en Texas.

Ilustración 5

Ubicación de El Álamo, Texas



Fuente: <https://www.google.com.mx/maps/preview>

3. La Independencia de Texas

La situación política y social tanto en México como en Texas antes del inicio del movimiento independentista proporciona un telón de fondo crucial para comprender las causas y el desarrollo de la independencia de Texas.

En México, el país se encontraba en un período de transformación tras su independencia de España en 1821. Sin embargo, la estabilidad política era frágil y el gobierno central enfrentaba numerosos desafíos, incluyendo conflictos internos entre facciones políticas y regiones, así como dificultades económicas. La falta de un liderazgo sólido y la inestabilidad política crearon un ambiente propicio para la insatisfacción y el descontento en diversas regiones del país, incluyendo Texas.

Desde fines del siglo pasado tenían fija su mirada en el territorio de Texas, y aprovechando las dimensiones políticas de México, hicieron que los colonos proclamaran su separación de la República, con el pretexto de que había desaparecido el

sistema federal bajo el cual se había organizado la colonia. (Muro, 1903. p. 64).

Por otro lado, Texas era una región fronteriza escasamente poblada, habitada principalmente por colonos estadounidenses que habían emigrado al territorio en busca de oportunidades económicas y tierras fértiles. Estos colonos, conocidos como texanos, tenían una identidad cultural y económica distinta de la del resto de México. La gran mayoría eran angloparlantes y seguían las leyes y costumbres estadounidenses, lo que generaba tensiones con el gobierno central mexicano.

Era inevitable, por la composición mayoritaria de la población anglosajona en Texas y por los descuidos y abandonos militares de México en esa región, que la población no mexicana en Texas se organizara en defensa de sus intereses y derechos que se desprendían de leyes previas de colonización estatales y generales, además de prácticas de tolerancia del gobierno mexicano respecto a la cultura anglosajona, como el uso del inglés entre ellos, la profesión del protestantismo, el juicio por jurados en materia criminal o el empleo del "common law" en sus litigios. (Zamudio, 2005, p. 135).

Además, la política de inmigración implementada por México, especialmente bajo el gobierno de empresarios como Stephen F. Austin, atrajo a miles de colonos estadounidenses a Texas. Sin embargo, las tensiones surgieron debido a las diferencias culturales y las disputas sobre la autonomía local y los derechos de propiedad.

La esclavitud también fue un punto de conflicto significativo, ya que Texas permitía la práctica mientras que México había abolido la esclavitud en 1824. Esta diferencia en las leyes y valores sociales contribuyó a las tensiones entre los colonos texanos y el gobierno central mexicano.

Los colonos de Tejas nunca se sujetaron á nuestras leyes, y la suspension de la esclavitud los decidió á revelarse, mucho antes que la caida de la federacion pusiera en sus manos una bandera, bajo cuya sombra ocultaron las miras de segregacion que hubieran llevado al cabo de todos modos. (Payno, 1848, p.16).

La independencia de Texas estuvo precedida por una serie de factores que contribuyeron al surgimiento y desarrollo del movimiento separatista. Estos factores abarcaron tanto condiciones internas como externas que crearon un clima propicio para la búsqueda de autonomía por parte de los colonos texanos. Entre los principales se incluyen:

Política de Inmigración: Desde principios del siglo XIX, el gobierno mexicano implementó políticas de colonización en Texas, atrayendo a un gran número de inmigrantes, principalmente angloamericanos, pero también europeos, africanos y otros grupos étnicos. Estos colonos, conocidos como "tejanos", recibieron tierras y otras concesiones del gobierno mexicano a cambio de establecerse en la región.

Que todos los extranjeros que en virtud de la ley general de 18 de Agosto de 1824, desearan establecerse en los terrenos del Estado de Coahuila y Tejas, eran libres para hacerlo, y se les invitaba por esa ley á verificarlo. (Payno, 1848, p.14).

Diferencias Culturales y Políticas: Las diferencias culturales entre los colonos angloamericanos y la población mexicana criolla y mestiza en Texas contribuyeron a la división y los conflictos dentro de la sociedad texana. Los tejanos, que compartían una identidad cultural y lingüística similar a la de los estadounidenses, tenían una visión diferente de la vida política y social en comparación con el gobierno mexicano, lo que llevó a disputas sobre cuestiones como la autonomía local, los impuestos y la esclavitud.

Era inevitable, por la composición mayoritaria de la población anglosajona en Texas y por los descuidos y abandonos

militares de México en esa región, que la población no mexicana en Texas se organizara en defensa de sus intereses y derechos que se desprendían de leyes previas de colonización estatales y generales, además de prácticas de tolerancia del gobierno mexicano respecto a la cultura anglosajona, como el uso del inglés entre ellos, la profesión del protestantismo, el juicio por jurados en materia criminal o el empleo del “common law” en sus litigios. (Zamudio, 2005, p. 135).

Disputas Territoriales: Otra causa importante de la tensión entre Texas y el gobierno mexicano fue la cuestión de los límites territoriales. Las reclamaciones de tierras por parte de colonos texanos y empresarios extranjeros chocaron con las políticas del gobierno central, que buscaba mantener un mayor control sobre la región. La incertidumbre sobre la delimitación exacta de las fronteras entre Texas y otros estados mexicanos, así como con los territorios controlados por Estados Unidos, alimentó las tensiones y las disputas sobre la soberanía y la propiedad de la tierra.

Era, por tanto, obvio, que la posición diplomática de los Estados Unidos respecto a Texas y las fronteras con México se iban a mantener en el tiempo hasta lograr los frutos que a mediados del siglo XIX obtuvo el gobierno estadounidense, fundamentalmente por el camino de la guerra. (Zamudio, 2005, p. 134).

En el ámbito político, los colonos texanos, en su mayoría de origen estadounidense, anhelaban un mayor grado de autonomía y autogobierno. Sin embargo, el gobierno mexicano, bajo el régimen centralista del presidente Antonio López de Santa Anna, buscaba mantener un control más estricto sobre las regiones fronterizas, incluyendo Texas.

En el tiempo histórico en el que se aceleraba el proceso de anexión entre Texas y los Estados Unidos, en México se vivían tiempos muy convulsos. Santa Anna propuso conceder a Texas y Yucatán una amplia autonomía para que se reincorporaran a México. (Zamudio, 2005, p. 148).

Culturalmente, las diferencias entre los colonos estadounidenses y la población mexicana nativa y criolla también contribuyeron a las tensiones. Los colonos, en su mayoría anglosajones, tenían sus propias tradiciones, valores y formas de vida que contrastaban con las de la población mexicana establecida en la región. Además, las tensiones se agudizaron por la cuestión de la esclavitud, ya que muchos colonos texanos poseían esclavos, mientras que México había abolido la esclavitud décadas antes.

Económicamente, los colonos texanos buscaban expandirse y desarrollar la economía de la región, especialmente a través de la agricultura y la ganadería. Sin embargo, las políticas económicas y comerciales del gobierno mexicano, que incluían altos impuestos y restricciones comerciales, obstaculizaban los esfuerzos de los colonos para desarrollar sus actividades económicas de manera efectiva.

...se fijaron restricciones a los estadounidenses en cuanto a establecerse en el estado de Coahuila y en Texas; y otras medidas en torno al comercio del algodón y la economía en ese territorio. La Ley de Colonización de 1830, fue ineficaz, además de estimular el enojo de muchos colonos y norteamericanos en contra de México. (Zamudio, 2005, p. 135).

Estas tensiones se vieron exacerbadas por la falta de representación política de los colonos texanos en el gobierno mexicano. A pesar de su creciente población y contribución a la economía regional, los texanos tenían una voz limitada en las decisiones políticas que afectaban su vida cotidiana. Esta falta de representación llevó a un sentimiento de alienación y resentimiento entre los colonos, alimentando el descontento y la disposición a buscar la independencia de Texas de México.

La Revuelta de Texas marcó el punto culminante de las tensiones entre los colonos texanos y el gobierno central mexicano, llevando a un conflicto armado que sellaría el destino de la región. Este periodo de agitación estuvo caracterizado por una serie de eventos significativos que alimentaron el sentimiento independentista y sembraron las semillas de la rebelión.

Uno de los incidentes más emblemáticos que precipitaron la revuelta fue la Batalla de González en octubre de 1835, donde los colonos texanos desafiaron abiertamente al ejército mexicano al negarse a entregar un cañón que se les había proporcionado para defenderse de las incursiones indígenas. Este acto de resistencia marcó el inicio de las hostilidades entre los colonos y las fuerzas mexicanas, estableciendo un tono beligerante que se intensificaría en los meses siguientes.

Hay un continuo escarceo entre los oficiales mexicanos de dame el cañón, quiero negociar, donde está el alcalde, y la negativa cerrada de los colonos, hasta que en las afueras de la ciudad en un campo de duraznos se produce muy intento por cruzar un arroyo y la primera confrontación y el primer disparo de cañón. (Canal paraleerenlibertad, 2020, 9m54s).

A medida que se propagaba la ideología independentista, surgieron conflictos en todo el territorio texano. La toma de las fortalezas por las fuerzas texanas representó una serie de victorias tácticas para los insurgentes y demostró su determinación de enfrentarse al gobierno central.

Sin embargo, revuelta llegó con el asedio de El Álamo a principios de 1836. La resistencia de los defensores texanos contra las fuerzas mexicanas bajo el mando del general Antonio López de Santa Anna se convirtió en un símbolo de la lucha por la independencia de Estados Unidos. Aunque la batalla terminó en una victoria para el ejército mexicano, el sacrificio de los defensores del Álamo avivó el espíritu de resistencia entre los colonos y sirvió como un catalizador para la causa independentista.

Todo acabó cuando el presidente Antonio López de Santa Anna fue emboscado y capturado por las fuerzas texanas tras la batalla de San Jacinto el 21 de Abril de 1836 quienes obligaron al presidente a firmar y aceptar la independencia de Texas, este tratado no fue reconocido por el congreso de México el cual firmó el tratado de tiempo después con la condición de que no se uniera al país vecino Estados Unidos.

Además, el ejército de Santa Anna que se dirigió a Texas para evitar lo que era inevitable, era un cuerpo militar de 6,000 soldados, mal armado, organizado a toda prisa, sin medicinas, con un avituallamiento mínimo, conducido por un militar cruel, más preocupado por su gloria personal que por defender los intereses de México. Como se sabe, Santa Anna actuó con gran inhumanidad al tomar El Álamo el 6 de marzo de 1836; y en El Encinal del Perdido, se venció a los texanos a cargo del coronel James Fannin, otra vez con atrocidad, en donde todos los prisioneros fueron fusilados. La batalla de San Jacinto de 21 de abril de 1836, mostró la frivolidad de Santa Anna —fue sorprendido por Houston y sus tropas, durmiendo la siesta—. Al ser detenido dio preferencia a su vida sobre cualquier otra consideración, y firmó por ello los antijurídicos Tratados de Velasco. (Zamudio, 2005, p. 137).

La Revuelta de Texas, con sus numerosos enfrentamientos, sentó las bases para el proceso de independencia y estableció el curso de los eventos que finalmente llevarían a la creación de la República de Texas.

La Declaración de Independencia de Texas, promulgada el 2 de marzo de 1836 en la Convención de Washington on the Brazos, marca un hito crucial en la historia del estado Texano. Esta declaración fue el resultado directo de la creciente tensión entre los colonos texanos y el gobierno central mexicano, que culminó en un ferviente deseo de autonomía por parte de los habitantes de Texas. “No obstante,

y a pesar de las concesiones mencionadas, lo anterior no pudo frenar la voluntad separatista de los texanos, que proclamarían su independencia de México el 2 de marzo de 1836.” (Zamudio, 2005, p. 136).

La Convención de Washington on the Brazos reunió a delegados de diversas regiones de Texas con el propósito de discutir el futuro del territorio. Durante esta convención, se redactó y firmó la Declaración de Independencia, proclamando oficialmente la separación de Texas de México y estableciendo una nueva nación independiente: la República de Texas.

La Declaración de Independencia de Texas presenta una serie de quejas y agravios contra el gobierno mexicano, destacando la falta de representación adecuada en el gobierno central, las restricciones a las libertades individuales y los intentos de imponer leyes y políticas impopulares. Además, el compromiso de los colonos texanos con los principios de libertad y autodeterminación, fundamentales para su lucha por la independencia.

Este documento histórico proclamó no solo la independencia política de Texas, sino también la aspiración de los texanos a establecer un gobierno basado en los principios de la democracia y la soberanía popular. La Declaración de Independencia de Texas sentó las bases para la creación de una nueva nación en América del Norte y desencadenó una serie de eventos que darían forma al destino de Texas y de toda la región.

La independencia de Texas tuvo repercusiones significativas tanto para México como para la región en su conjunto. En primer lugar, la pérdida de Texas representó un golpe considerable para México, ya que implicaba la cesión de un vasto territorio que anteriormente formaba parte de su soberanía. Esta pérdida territorial debilitó la posición de México en la región y alteró el equilibrio de poder en América del Norte. La independencia de Texas incrementó las tensiones preexistentes entre México y los Estados Unidos.

En la historia de la anexión de Texas a los Estados Unidos nuestro país está estrechamente vinculado. A consecuencia de

la anexión, México sufrió la guerra con Estados Unidos entre 1846-1848, y para finalizarla firmó el oprobioso y antijurídico Tratado de Guadalupe Hidalgo de 2 de febrero de 1848, por el que se perdió más de la mitad del territorio nacional. Lo más grave fue que, claramente, a partir de ese tiempo histórico, la vida económica y política de México ha estado subordinada a las decisiones del gobierno norteamericano. (Zamudio, 2005, p. 122).

4. El Inicio de la Guerra

La independencia de Texas y su posterior anexión a Estados Unidos fueron eventos que desencadenaron una serie de tensiones entre México y Estados Unidos. Inicialmente, cuando Texas declaró su independencia en 1836, el gobierno mexicano aceptó esta separación con la condición de que Texas no se uniera a Estados Unidos. Sin embargo, esta condición no se cumplió, y en 1845, Texas fue anexada por Estados Unidos, lo que generó una fuerte tensión política entre ambas naciones.

La llegada al poder del presidente James K. Polk en Estados Unidos exacerbó estas tensiones debido a su ideología expansionista, que buscaba la adquisición de territorios adicionales para Estados Unidos. Polk tenía la visión de expandir las fronteras estadounidenses hacia el oeste, lo que incluía la anexión de territorios disputados con México, como California y Nuevo México.

La anexión de Texas y la expansión territorial propuesta por Polk llevaron a un aumento significativo de las tensiones entre México y Estados Unidos, lo que eventualmente desembocó en el estallido de la guerra entre ambos países en 1846. Este conflicto, conocido como la Guerra México-Estados Unidos, tuvo importantes repercusiones en la historia de ambas naciones y en la configuración de las fronteras en América del Norte.

El 24 de abril de 1846 marcó el inicio de hostilidades entre México y Estados Unidos, con el enfrentamiento conocido como la Batalla de Palo Alto. Este choque armado tuvo lugar cerca del río Grande, en lo que entonces era el territorio disputado entre ambos países.

El gobierno mexicano se alertó con las nuevas peticiones del gobierno estadounidense y rechazó la oferta, de manera que su presidente James K. Polk ordenó al General Zachary Taylor llevar un ejército a la frontera de Texas con México para que se estableciera en Corpus Christi, en agosto de 1845.

A principios de 1846 Taylor recibió órdenes de marchar con su ejército al sur, hasta el Río Bravo. El 24 de abril de 1846, se produjo un enfrentamiento entre las tropas de Taylor y las mexicanas comandadas por el General Mariano Arista. Esto propició que el 13 de mayo de 1846, Estados Unidos de América decidiera declarar la guerra a México. (De la Defensa Nacional)

El presidente James K. Polk, en su búsqueda de expandir el territorio de Estados Unidos hacia el oeste, ordenó al general Zachary Taylor avanzar con sus tropas hacia el territorio mexicano, desencadenando así el conflicto armado. Las fuerzas mexicanas, bajo el mando del general Mariano Arista, se enfrentaron a las tropas estadounidenses en la batalla de Palo Alto.

Si bien la batalla no resultó en una victoria decisiva para ninguno de los bandos, marcó el inicio de la guerra entre México y Estados Unidos. Poco después del enfrentamiento, el presidente Polk envió una carta al gobierno mexicano en la que declaraba la guerra, alegando que las tropas mexicanas habían atacado e invadido territorio estadounidense. Este acto formalizó el inicio del conflicto bélico entre ambas naciones, que se prolongaría durante dos años y tendría importantes consecuencias para la historia de ambas.

Después de que el presidente de Estados Unidos, James K. Polk, tuvo noticias de la negativa del gobierno mexicano para recibir a su enviado, en los primeros días de enero de 1846 el ejército norteamericano, al mando de Taylor, invadió territorio mexicano, mientras en Estados Unidos se proclamaba que México era el agresor. (Payno, 1848, p. XXI).

Ilustración 6

Batalla de Palo Alto



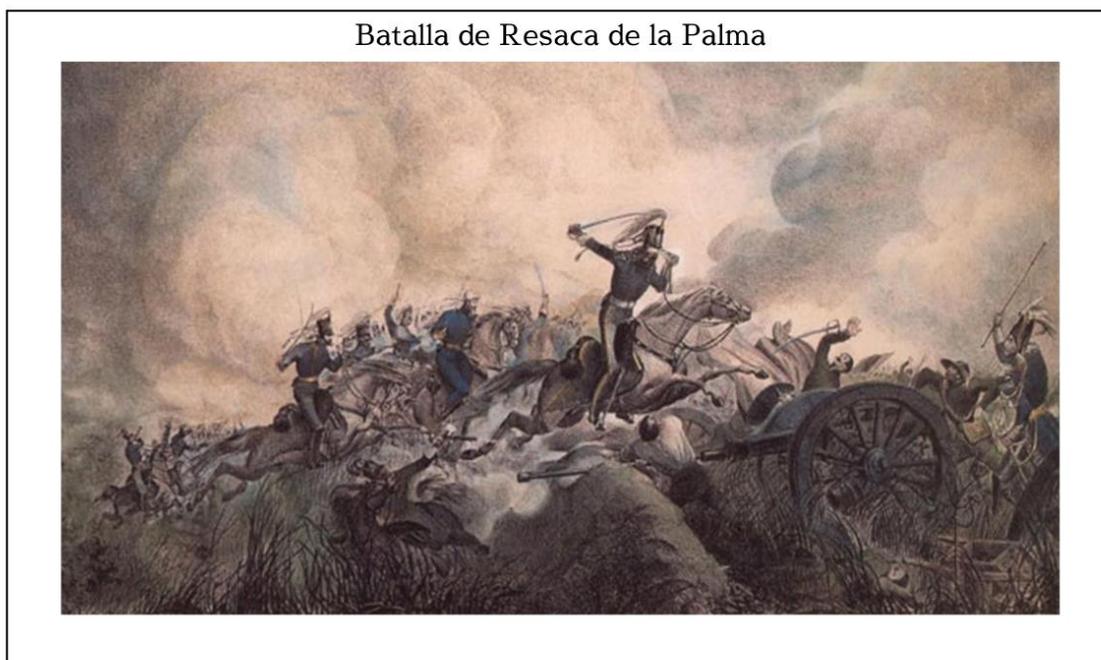
Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Batalla_de_Palo_Alto#

La guerra México-Estados Unidos, que comenzó el 25 de abril de 1846, resultó en la pérdida significativa de territorio mexicano. Las primeras batallas se libraron en el norte de México, con el general Zachary Taylor al mando de las tropas estadounidenses y el general Mariano Arista liderando las fuerzas mexicanas.

Las batallas de Palo Alto (8 de mayo de 1846) y Resaca de la Palma (9 de mayo de 1846) tuvieron lugar en el norte de Tamaulipas, cerca de Matamoros. Ambos enfrentamientos terminaron con la derrota del ejército mexicano, principalmente debido a la superioridad numérica y la tecnología militar más avanzada de las fuerzas estadounidenses.

Las fuerzas estadounidenses llegaron a los territorios fronterizos en el mes de junio conformados por las tropas de Kearney quien ocupó Nuevo México y California. Las sucesivas batallas fueron ganadas por los invasores que avanzaron triunfantes en las Batallas de Palo Alto, Resaca de Guerrero o de la Palma... (De La Defensa Nacional, 2022).

Ilustración 7



Fuente: <https://www.memoriapoliticademexico.org/Efemerides/5/09051846.html>

La estrategia sorpresiva que empleó el general Zachary Taylor resultó en un desafío inesperado para el general Mariano Arista. Taylor utilizó armas ligeras para atacar a las tropas cercanas, mientras que las armas pesadas se dirigían contra las fuerzas más distantes.

At Palo Alto Taylor tested the superiority of the so-called "flying artillery" developed by Maj. Samuel Ringgold, who was mortally wounded in the battle. Guns were mounted on light carriages drawn by specially trained teams of horses and could be moved quickly for tactical advantage. Although soldiers on both sides

clamored for the traditional bayonet charge across the field, the artillery duel dominated the action. Although soldiers on both sides clamored for the traditional bayonet charge across the field, the artillery duel dominated the action. (Texas State Historical Association).

Tras su derrota, Mariano Arista se retiró hacia la capital de Monterrey para organizar la defensa de la ciudad. Mientras tanto, el general Pedro Ampudia¹³ estaba movilizandando sus fuerzas militares en el estado de San Luis Potosí, pero enfrentaba obstáculos debido a la oposición de algunas personas a unirse a la lucha. Es entonces cuando las mujeres potosinas intervienen para alentar a los soldados renuentes a unirse al general Pedro Ampudia en la batalla.

A los soldados que vinieron
de México y no quieren ir
a pelear con los gringos.
Si ya no tenéis calzones,
hombres cobardes y viles,
abandonad los fusiles,
los morteros y cañones;
nosotras los tomaremos,
a ver si los manejaamos,
y si acaso no triunfamos,
al menos no correremos. (Vázquez, 1998, p. 422).

La batalla de Monterrey fue un momento crucial en la guerra entre México y Estados Unidos. La determinación y la valentía de los soldados mexicanos,

¹³ Pedro Nolasco Martín José María de la Candelaria Francisco Javier Ampudia y Grimarest fue un Militar y político mexicano de origen cubano. Nacido en La Habana, se unió a las fuerzas independentistas en México en 1821. Participó en el asedio del castillo de San Juan de Ulúa y derrotó a la expedición de Barradas. Ascendió a coronel en 1836 y a general de brigada en 1842, destacándose en la defensa contra los texanos y secesionistas. En 1854 ascendió a general de división y en 1860 fue brevemente ministro de Guerra y Marina bajo Benito Juárez. (Idict, 2018)

liderados por el general Pedro Ampudia, se destacaron en esta lucha por la defensa de la ciudad.

Con 5000 soldados aproximadamente y una combinación de caballería y artillería limitada a 32 cañones, la defensa de Monterrey fue una tarea difícil. “Pedro Ampudia general al mando del ejército del Norte, con una fuerza de cinco mil hombres y treinta y dos cañones, comenzó a fortificar la plaza de Monterrey.” (Dávila, 2024).

Ilustración 9



Ilustración 9



Sin embargo, el añadido del batallón de San Patricio, compuesto por desertores del ejército estadounidense, agregó un elemento único a la resistencia mexicana. Su decisión de unirse a las filas mexicanas por razones de justicia y afinidad religiosa subrayó la complejidad moral y política de la guerra. “El primer combate registrado de los San Patricio como parte del ejército mexicano fue en la Batalla de Monterrey, el 21 de septiembre de 1846, al mando de John O’Reilly, inmigrante irlandés y anteriormente teniente del ejército de EUA.” (De Información Agroalimentaria Y Pesquera, 2022).

Ilustración 10



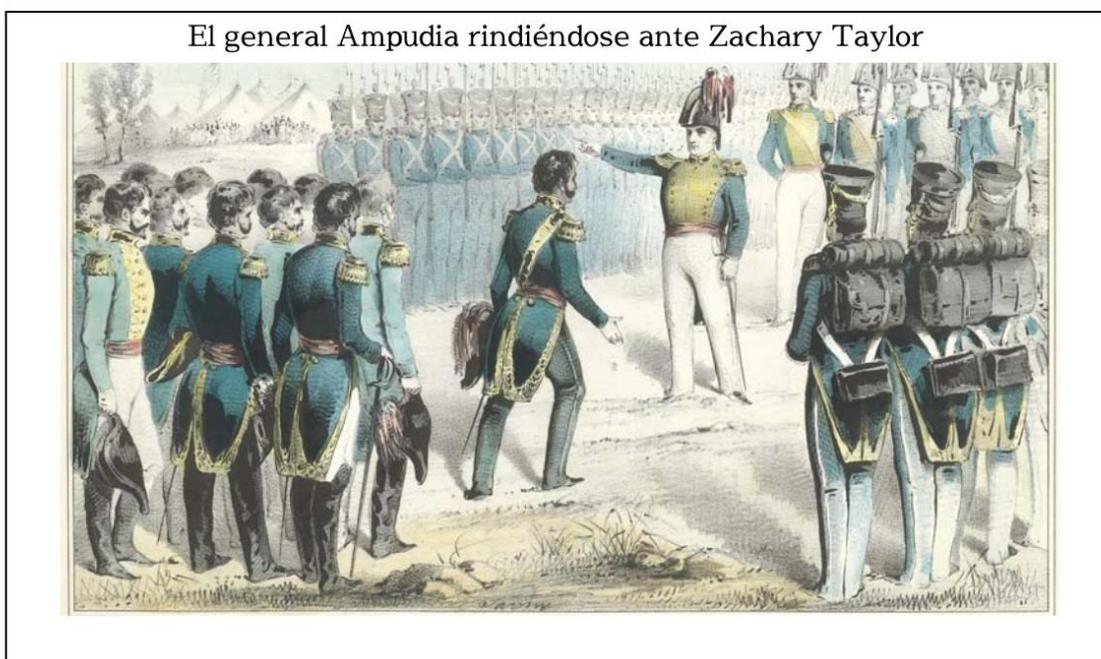
Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Batalla_de_Monterrey_%28Nuevo_Le%C3%B3n%29

Aunque la batalla fue intensa y feroz, con graves pérdidas de ambos lados, finalmente resultó en la ocupación de Monterrey por parte del ejército estadounidense. “... las bajas de Estados Unidos fueron de 120 muertos y 368 heridos. Las de los mexicanos 430, entre muertos, heridos y desaparecidos.” (Dávila, 2024). Aun así, el heroísmo y el sacrificio de los soldados mexicanos, incluidos aquellos del batallón de San Patricio, no deben pasarse por alto en la

historia de México. Su lucha por la soberanía y la justicia sigue siendo recordada y honrada hasta el día de hoy.

La topografía de Monterrey, con sus casas y fortines estratégicamente ubicados, proporcionó a los defensores mexicanos ciertas ventajas tácticas durante la batalla. Sin embargo, a pesar de su valiente resistencia, la superioridad en armamento y equipamiento del ejército estadounidense finalmente inclinó la balanza a su favor.

Ilustración 11



Fuente: <https://libraries.uta.edu/usmexicowar/node/6482>

El general Pedro Ampudia, al darse cuenta de que la derrota era inminente, decidió negociar con el enemigo, el general Zachary Taylor. Taylor aceptó su propuesta, que consistía en permitir la evacuación de Monterrey junto con sus tropas y algunas armas. Varias familias también los acompañaron hasta la ciudad de San Luis Potosí tras la derrota del ejército mexicano. La batalla de Monterrey fue, una confrontación sangrienta y feroz, con un alto costo en vidas humanas de ambos bandos. A pesar de la tenacidad de la defensa mexicana, la ciudad finalmente cayó en manos del ejército estadounidense.

Both sides regrouped following the surrender of Ampudia's Army of the North at Monterrey in September, 1846. According to the terms of the agreement signed by Taylor and Ampudia, the Army of the North was allowed to evacuate the city, taking with it some of its arms and equipment. Ampudia's troops would spend the next several months in San Luis Potosi, headquarters of the Mexican army's Third Division. (A Continent Divided: The U.S. Mexico War, s.f.)

Esta batalla, aunque representó una derrota para México, también demostró la valentía y el sacrificio de sus soldados en la defensa de su territorio. La ocupación de Monterrey marcó un momento decisivo en el conflicto entre México y Estados Unidos, que tendría repercusiones significativas en el curso de la guerra.

Para concluir, las complejas disputas por territorio entre España y Francia en el continente americano desencadenaron una serie de eventos que finalmente iniciaron la Guerra México – Estados Unidos en 1846 – 1848.

Ahora sumándole el deseo de Estados Unidos por expandirse junto con la ideología de la Doctrina Manifiesto, hizo que empezara a adquirir territorios de forma legal, para después influir en el estado de Texas y formar relaciones únicamente con este estado para comerciar productos.

El descontento de Texas debido a la situación e inestabilidad política, económica y social del gobierno mexicano, además que la cultura de Texas empezaría a parecerse más a la anglosajona que a la hispana, el número de anglosajones en Texas superaba de diez a una comparada con los mexicanos, esto ayudo a formar un sentimiento de independencia.

En 1835 Texas se independizó de México, diez años más tarde en 1845 Estados Unidos anexa a Texas, y en 1846 sucede el primer enfrentamiento entre el ejército mexicano que patrullaba la frontera y el ejército estadounidense, esto hizo que Estados Unidos le declarara la guerra a México.

Las primeras dos batallas se dieron Tamaulipas, la batalla de La Resaca y Palo Alto, aquí es cuando el general Pedro Ampudia sale de la ciudad de San Luis Potosí hacia Monterrey junto con un ejército, con el objetivo de defender la ciudad, pero la superación en armamento y cuerpos militares hizo que Pedro Ampudia se retirara de aquella ciudad tras la derrota en la batalla.

Fue en Monterrey donde se dio a conocer el batallón compuesto por irlandeses y liderado por un joven llamado John O'Reilly, quienes decidieron unirse y pelear hombro a hombro con el ejército mexicano debido a la guerra injusta contra el ejército mexicano y además la religión que compartían los mexicanos e irlandeses.

Las tres batallas fueron sangrientas y violentas en especial la de Monterrey, donde los civiles decidieron defender su ciudad calle por calle, aquellos sobrevivientes de la batalla de Monterrey se retiraron con justa razón y acoplarse al nuevo ejército que se estaba formando en San Luis Potosí.

CAPÍTULO IV. PREPARANDO LA DEFENSA DE LA PATRIA

En este capítulo analizo cómo San Luis de la Patria fue, en algún momento de su historia, el nombre oficial de este estado. Este nombre, sin embargo, se ha perdido con el paso del tiempo, desvaneciéndose tanto de los registros históricos como de la memoria colectiva de la población potosina. La falta de reconocimiento y conmemoración de este nombre fue uno de los principales motivos que me impulsaron a llevar a cabo esta investigación.

El día en que San Luis Potosí adoptó este nombre no es celebrado ni recordado en la actualidad, a pesar de que este estado tuvo una participación significativa y decisiva en una guerra histórica, una guerra que, aunque perdida, fue testigo del esfuerzo y sacrificio de miles de ciudadanos potosinos. Junto con el apoyo de otros estados, los potosinos lograron una notable victoria en esta contienda, una victoria que, a pesar de su importancia, ha quedado en el olvido.

Esta guerra, dirigida por el controvertido general Antonio López de Santa Anna, marcó un capítulo crucial en la historia de México. La figura de Santa Anna, a menudo debatida y criticada, lideró a las fuerzas que, en aquel entonces, lucharon con determinación y valor. A pesar de la eventual derrota, la única victoria obtenida por los potosinos y sus aliados merece ser recordada y celebrada por las generaciones presentes y futuras.

La investigación que emprendí busca rescatar esta parte olvidada de nuestra historia, honrando la memoria de aquellos que dieron todo por su patria. Es fundamental que reconozcamos y celebremos los sacrificios y logros de nuestros antepasados, no solo para preservar su legado, sino también para fortalecer nuestra identidad y orgullo como potosinos.

1. ¿Cómo era San Luis Potosí?

San Luis Potosí es un lugar lleno de tradiciones, historias y personajes que han sido fundamentales para la historia de México. Este estado tiene profundas raíces en la religión católica, con una abundancia de iglesias en su centro histórico que son

testimonio de su devoción. En el año 1846, la vida cotidiana de la población potosina estaba estrechamente vinculada con la práctica de la fe católica como lo narra el historiador potosino Manuel Muro (1903).

Había antigua costumbre en esta ciudad de sacar todos los lunes una procesión de la capilla del Rosario, a las 8:00 de la noche; muchas familias distinguidas y gran cantidad de gente pobre concurría a ese acto religioso. Esa procesión era dedicada a las ánimas del purgatorio representadas de un cuadro que todavía existe en la mencionada iglesia, cuyo cuadro era conducido en hombros en los devotos y acompañado con luces de cera por los asistentes habituales. Recorría las calles céntricas de la ciudad y durante su marcha rezaba al público en altavoz el Rosario y cantaba los misterios. Todo el tiempo que la procesión andaba en la calle, que no bajaba de media hora, las campanas daban sin cesar el toque de las 8:00 que en aquella época era de costumbre. (Muro, 1910, p. 3-4).

El autor Manuel Muro (1903) describe con gran precisión cómo era la vida en San Luis Potosí en aquellos tiempos. Las calles del centro histórico no eran de tierra, sino que estaban pavimentadas con adoquines, lo que daba un carácter distintivo a la ciudad. La joven calzada de Guadalupe era especialmente concurrida por los habitantes, que solían pasear por allí junto con sus familias durante las tardes y noches y que recientemente estaba siendo modificado para agregarle nuevos árboles.

A la vez ordenó él Sr. Reyes que se formará una calle de árboles en el centro de la misma calzada, para cuyo efecto se trabajaron 60 estacas de Sauz de Santa María del Río, pero como se secará la mayor parte de ellas, y no se pudieron conseguir árboles de la misma especie en otra parte para toda

la calle, se quitaron los pocos que habían retoñado, y se plantaron los álamos que existen todavía que se consiguieron con menos dificultades y sin ningún costo, porque fueron regalados por diversos propietarios de haciendas inmediatas a la ciudad. (Muro, 1910, p. 5).

Muro (1910) destaca diversas formas de comercio que se llevaban a cabo en la ciudad, entre las cuales se encontraban las actividades de los carniceros. Estos colgaban la carne fuera de sus establecimientos, lo que atraía a los perros callejeros que trataban de robarla. Los carniceros, al percatarse del hurto, perseguían a los perros, recogían la carne del suelo, le retiraban la tierra y la volvían a colgar para su venta. Este tipo de escena era común y muestra un aspecto pintoresco de la vida en la ciudad.

Mucho tiempo estuvo en esa plazuela el expendio de las carnes de res y carnero, que le hacían que los comerciantes de ese ramo en bancos formados con troncos de árboles, lo que hacía repugnante la vista de ese comercio, y que la carne no se vendiera limpia, porque estando dichos bancos a la intemperie le caía a la carne polvo, y los perros vagabundos estaban siempre sobre ellos lamiendo los residuos y huesos que quedaban; hasta que el ayuntamiento de 1865 puso remedio a ese mal construyendo casillas para la venta de la carne. (Muro, 1910, p. 8).

Además, las moscas rodeaban constantemente estos establecimientos, reflejando las condiciones de higiene de la época. A pesar de estos detalles, las noches en San Luis Potosí eran también un tiempo para la comunidad y la devoción. Las personas se reunían en las iglesias para celebrar las misas, reforzando así su identidad profundamente católica.

La sociedad potosina tenía en su núcleo el catolicismo, algo que Muro (1910) subraya con especial énfasis debido a su relevancia histórica y cultural. Esta

conexión con la fe no solo moldeó las actividades diarias de la población, sino que también ha dejado una huella indeleble en la identidad del estado.

Asistencias religiosas en días fijos.

Día primero de enero, a dar gracias después de la procesión.

Día 2 de febrero, a la función de N. S. De la Candelaria.

Día 29 de junio, a la función de S. Pedro y S. Pablo.

Día 16 de Julio, a la función de N. Sra. Del Carmen.

Día 25 de agosto, a la función de S. Luis Rey de Francia.

Día 28 de agosto, a la función de San Agustín.

Día 24 de septiembre, a la función de Ntra. Sra. De la Merced.

Día 4 de octubre, a la función de San Francisco

Día 8 de diciembre, a la función de la Purísima Concepción.

Día 12 de diciembre, a la función de María Santísima de Guadalupe.

Religiosas movibles.

Domingo de ramos, a la misa.

Jueves santo, por la mañana a la misa y en la noche a la visita de altares.

Viernes Santo, por la mañana la misa y a Via Crucis, y por la tarde a la procesión.

Día de la ascensión por la tarde, al santuario a traer a María Santísima, en los días siguientes novenarios y el último día, a la misa de gracias y en la tarde a conducirla a su templo.

Día de Corpus y su octava a la misa y procesión. (Muro, 1910, p. 15-16).

Rescatar y recalcar esta parte de la historia es de suma importancia para el futuro. Comprender cómo las tradiciones y la religión han influido en la formación de la identidad potosina nos permite valorar y preservar este legado. En el siglo XIX la fé y costumbres religiosas son parte de la vida cotidiana de los habitantes de la ciudad de San Luis Potosí.

En el ámbito político, el estado de San Luis Potosí estaba dividido en partidos, aunque no como los conocemos hoy en día. Estos partidos estaban conformados por diversos municipios del estado y cada uno se destacaba por sus propias producciones. Entre los productos que se encontraban en estos partidos estaban la pólvora fina, el azufre, el vino, el tabaco y el papel sellado, además de la venta de minerales provenientes de varias minas ubicadas en diferentes municipios.

Es así como el Ministerio de Guerra de México le da un aviso a los estados de Guanajuato, Zacatecas y San Luis Potosí sobre el avance de las tropas enemigas sobre sus territorios.

Estado lo ponga en aptitud de resistencia, estableciendo prontamente fortificarse de compañía en el Puerto de San Bartolo, en Santa María del Río, u otro junto en la finca de San Luis de la Paz; y en el de San José en la de Río Verde, o en los estrechos, o desfiladeros que ofrezcan más ventajas para impedirles el paso, y conseguir un triunfo muy posible, pues aunque los enemigos meditan mover fuerzas de México y Tampico combinadas, hoy mismo se libran órdenes para que en ambas fuerzas cuenta disponibles el gobierno y las de Guardia

Nacional de ese estado, y los limítrofes concurran a tan invariante función de armas. El E.S. presidente exige de V.E. despliegue su actividad, celo e inteligencia porque no pueden ser más solemnes las circunstancias; y confiado en la muy segura, y eficaz cooperación del mencionado Excmo. Sr. Gobernador espera que el estado se pondrá en imponente defensa en concepto de que como se ha insinuado, las tropas de Guanajuato, Zacatecas, Querétaro y cuantas otras se calcule que llegarán con oportunidad se hallarán presentes en su auxilio. (De Vega, 2001. p. 398).

En este contexto, el gobernador de San Luis Potosí, Ramón Adame, solicitó ayuda a diversos estados de la república para la defensa del territorio potosino. Quien respondió a su llamado fue Antonio López de Santa Anna, quien personalmente decidió enfrentar a los estadounidenses nuevamente.

Esta alianza y la respuesta inmediata de Antonio López de Santa Anna para defender San Luis Potosí subrayan la importancia estratégica del estado en cuanto a su posición geográfica. La intervención de Antonio López de Santa Anna, aunque controvertida en muchos aspectos de su carrera, fue vista como una muestra de apoyo crucial en un momento de amenaza externa.

La defensa del estado y la solicitud de apoyo a otros estados reflejan la solidaridad y la cooperación entre diferentes regiones de México en tiempos de crisis. Además, subrayan la relevancia política y económica de San Luis Potosí en el contexto de la guerra, destacando su papel en la historia nacional.

Recordar estos eventos y las figuras involucradas es esencial para comprender la complejidad de la historia política y militar de México. La amistad entre Ramón Adame y Antonio López de Santa Anna, así como la respuesta de otros estados a la llamada de ayuda, son testimonios de la unión y el esfuerzo colectivo por defender la soberanía del país.

2. La llegada de un viejo enemigo y ahora defensor de la patria

Antes de la llegada del general Antonio López de Santa Anna al estado de San Luis Potosí, decidió quedarse en Querétaro y envió una carta en la que anunciaba su próxima llegada al estado. En esta carta, Santa Anna pedía a la población potosina que olvidaran los errores que había cometido durante su juventud, refiriéndose específicamente a las masacres que él mismo había perpetrado décadas antes. Solicitaba que lo miraran no con los ojos del pasado, sino como un militar comprometido con la defensa del país.

Así lo hizo, dirigiendo una proclama a los potosinos desde la ciudad de Querétaro, en la que anunciaba su venida y los exhortaba a que olvidaran los desagradables sucesos de 1823 y que sólo vieran en él al soldado mexicano que marchaba a la frontera, a recibir una vez más en su cuerpo las balas extranjeras en defensa de la integridad de la Nación. (Muro, 1910, p. 66).

Este acto de comunicación por parte de Santa Anna no sólo buscaba preparar a los potosinos para su llegada, sino también reconciliarse con ellos. Era consciente de su reputación controvertida y de los resentimientos que sus acciones anteriores podían haber generado. Por ello, su carta tenía un doble propósito: informar y apelar al perdón, esperando ser visto como el líder militar que el país necesitaba en ese momento crucial.

Santa Anna enfatizaba que su principal objetivo era la defensa de la nación frente a la amenaza inminente del ejército estadounidense. Quería que los potosinos entendieran que, a pesar de sus errores pasados, su intención ahora era proteger y luchar por la soberanía de México. Esta solicitud de perdón y la reafirmación de su compromiso con la defensa del país eran esfuerzos por unir a la población bajo una causa común y superar las divisiones del pasado.

El mensaje de Santa Anna reflejaba su intento de rehacer su imagen y fortalecer el apoyo local en San Luis Potosí. En un tiempo de conflicto y necesidad,

era crucial para él contar con la cooperación y el respaldo de todos los sectores de la sociedad. Esta reconciliación, aunque difícil, era vista como esencial para formar un frente unido contra la invasión estadounidense.

Este episodio subraya no solo la complejidad del liderazgo de Santa Anna, sino también la importancia de la comunicación y la diplomacia en tiempos de guerra. La carta y su contenido muestran un esfuerzo por parte de Santa Anna para reconocer sus fallas, buscar redención y, sobre todo, inspirar a la población potosina a enfocarse en la defensa de su tierra y su nación.

El general. Santa Anna, que es a quien me refiero, era profundamente odiado por el pueblo de San Luis, a causa de los sucesos del citado año, pero en 1846 ya había aprendido algo en el sabio libre de la experiencia, y no quiso llegar a las puertas de la ciudad, sin buscar la reconciliación con ese pueblo y pedirle que olvidara los errores de su juventud. (Muro, 1903. p. 66).

En la noche del 16 de agosto de 1846, cuando Antonio López de Santa Anna llegó al estado de San Luis Potosí y asumió la responsabilidad de defender el país, tomó una decisión sorprendente: renunció a la presidencia y cedió el poder al nuevo presidente, Pedro María Anaya. Esta acción puede interpretarse como un intento de redimir el error que cometió una década antes, en 1836. Al encontrarse en San Luis Potosí, el gobernador Ramón Adame recibió a Santa Anna con los brazos abiertos.

El primero fue un decreto publicado por el gobernador de San Luis, en que se prevenía que en caso de que en la capital ocurriese algún trastorno, no se obedecerían mas mis ordenes ni se reconociera otra autoridad que la de Santa Anna. (Payno, 1848, p. 72).

La población potosina estaba al tanto de los acontecimientos pasados relacionados con Santa Anna y no depositaba gran confianza en él. Sin embargo, la expresión de apoyo por parte del gobernador Adame cambió la percepción de la

gente. “El pueblo potosino, siempre noble y generoso, abrió los brazos á su antiguo opresor, y lo recibió como al hombre escogido por la providencia para salvar el honor de la patria.” (Muro, 1903. p. 66). La llegada de Santa Anna fue recibida con entusiasmo: las casas y las calles estaban decoradas, y la población lo aclamaba con aplausos.

Los vecinos á porfía, adornaban las fachadas de las casas con ricas, elegantes ó limpias colgaduras y macetas. Un repique general á vuelo, disparos de cañón y millares de cohetes que llenaron el espacio, anunciaron á la ciudad que el General en Jefe del Ejército de Operaciones y la división que traía de México, llegaban á las orillas de la población. Venía á la cabeza de la columna el General de división D. Manuel María Lombardini.

El Gral, Santa Anna entró en carruaje cerrado, acompañado de dos Ayudantes y del Gobernador del Estado, Don Ramón Adame. (Muro, 1903. p. 66).

Santa Anna comenzó inmediatamente la planificación para la defensa del estado de San Luis Potosí. No lo hizo solo, sino acompañado de 3000 hombres del llamado ejército de reserva, quienes venían directamente de la Ciudad de México. Santa Anna decidió llevarlos a la batalla de la Angostura, creyendo que sería el último enfrentamiento que detendría la invasión estadounidense. “La división que el Gral. Santa Anna trajo de México, se componía de 3,000 hombres.” (Muro, 1903. p. 68).

Estos 3000 soldados jugaron un papel crucial en la organización de la defensa. Además de participar en las batallas, tenían la responsabilidad de recoger los préstamos forzosos en los distintos municipios y haciendas del estado. “Todos los ingresos se remitieron a la Comisaria General del Ejército, y al darles cuenta de esta determinación, no sólo estuvieron conformes con ella” (Muro, 1903. p. 68). También reclutaban hombres de diferentes partes del estado mediante el

reclutamiento forzoso, lo que aumentaba las filas del ejército y fortalecía la resistencia contra la invasión. “Con los contingentes de sangre de la República, y el que incesantemente daba San Luis... siendo 7,500 los que dió el pueblo potosino.” (Muro, 1903. p. 68).

La presencia de Santa Anna y su ejército de reserva, junto con el apoyo del gobernador Adame, infundió esperanza y determinación en la población potosina. A pesar de las incertidumbres y los desafíos que enfrentaban, estaban dispuestos a unirse en defensa de su tierra y su nación. La llegada de Santa Anna marcó un punto de inflexión en la resistencia contra la invasión estadounidense, y su presencia inspiró a la población a luchar con valentía y determinación.

El general Antonio López de Santa Anna, consciente de la necesidad de fortalecer las defensas del estado de San Luis Potosí, decidió realizar una exhaustiva revisión de los recursos disponibles. Al percatarse de que el ejército local era insuficiente para hacer frente a la amenaza estadounidense, inició una campaña de reclutamiento forzoso, solicitando la ayuda de hombres y mujeres potosinas.

No hubo un partido del estado que no levantara un batallón, escuadrón o 2 o 3 compañías de soldados para concurrir a la guerra. Se improvisaron coroneles y jefes de tropa que jamás habían pensado en servir en la carrera militar, pero que las circunstancias en que se encontraba la nación los hizo salir del gabinete, del mostrador, de los talleres y de los trabajos de campo para tomar el fusil o la espada y aumentar el número de los defensores de la república. (Muro, 1903. p. 71).

Gracias al compromiso y sacrificio de la población, se logró formar un nuevo ejército compuesto por soldados que se unieron a las filas del ejército de reserva liderado por Santa Anna. Estos nuevos reclutas provenían principalmente de diferentes sectores de la sociedad, incluyendo campesinos, maestros, comerciantes y jóvenes. Aunque se excluyó a ancianos y muchachos, la cifra total de nuevos reclutas alcanzó los 7500 hombres potosinos.

La llegada de esta ayuda coincidió con el envío de soldados por parte del gobierno mexicano, respondiendo así a la solicitud del gobernador Ramón Adame. Estos soldados, conocidos como "Contingentes de Sangre", se unieron a las fuerzas bajo el mando de Santa Anna, aumentando significativamente el tamaño del ejército defensor. Con la incorporación de estos contingentes, el ejército alcanzó una cifra total de 16000 hombres.

A mediados de noviembre llegaron a San Luis los coroneles Perdigón Garay y Montenegro, con dos mil de Guadalajara compuestos de tropa permanente y un cuerpo de Guardia Nacional; y en Diciembre y Enero estuvieron entrando los reemplazos de los estados que antes mencionamos. A fines de noviembre llegó el general Valencia con las tropas auxiliares de Guanajuato. Este general había salido de México en septiembre, con el objeto de coleccionar y organizar estas fuerzas. (Payno, 1848, p. 73).

La determinación y el compromiso del pueblo potosino y del gobierno mexicano en la defensa de su territorio y soberanía se vieron reflejados en la colaboración entre Santa Anna, el gobierno local y las fuerzas enviadas desde la capital. Sin embargo, a lo largo de los meses surgieron diversos problemas que se acumularon hasta volverse difíciles e incluso imposibles de solucionar. Entre estos problemas se encontraban la escasez de recursos, incluyendo la falta de armas, uniformes y comida.

Había varios cañones de 16 y de 24 sin cureñas y las de otros estaban en muy mal estado. El General. En jefe dispuso que el capitán de artillería D. Carlos Palafox, fuera a buscar la madera necesaria para construirlos en las haciendas inmediatas. Los dueños de las fincas dieron toda la que escogió el indicado oficial y por su propia cuenta la transportaron a San Luis. (Muro, 1903. p. 69).

Ante esta situación, el general Antonio López de Santa Anna y el gobernador Ramón Adame se vieron obligados a buscar ayuda en los partidos. Santa Anna comenzó a buscar recursos en las haciendas de la región, como "Las Bocas", "Guaname" y la hacienda del señor Federico Mainés, entre otras. Este último contribuyó con 150 mulas, las cuales fueron pagadas a razón de 16 pesos cada una. En total, el señor Mainés logró reunir la suma final de 2400 pesos, que luego sería obligado a brindar al ejército mexicano mediante un "préstamo forzoso". "...Relativo a que las haciendas de bocas y Guaname tengan dispuesta a 150 mulas, 16 pesos por cabeza aparejadas a la orden de general en jefe del ejército don Antonio López de Santa Ana..." (AHESLP.SGG.1846.10.c.27).

Esta medida, aunque necesaria para obtener los recursos tan necesarios para la defensa, refleja los desafíos económicos y logísticos a los que se enfrentaban las fuerzas mexicanas. El "préstamo forzoso" mostraba la urgencia y la gravedad de la situación, obligando a los ciudadanos y propietarios de haciendas a contribuir con los esfuerzos de guerra. A pesar de estas dificultades, la determinación por resistir la invasión estadounidense seguía siendo firme, y todos los recursos disponibles eran movilizados en aras de la defensa de la patria.

Si las necesidades públicas no exijan que fuera otra vez en su totalidad al mismo tiempo la legislatura impuso un préstamo de 50,000 pesos, que a las 24 horas estaban las cajas de la comisaría, sin apremio ni amenazas. (Muro, 1903. p. 69).

La medida del "préstamo forzoso", aunque necesaria para obtener los recursos indispensables para la defensa, puso de relieve los desafíos económicos y logísticos a los que se enfrentaban las fuerzas mexicanas. Esta medida urgente y grave obligó a los ciudadanos y propietarios de haciendas a contribuir con los esfuerzos de guerra, demostrando la urgencia de la situación. A pesar de estas dificultades, la determinación por resistir la invasión estadounidense seguía siendo firme, y todos los recursos disponibles eran movilizados en aras de la defensa de la patria.

Cuando el señor gobernador del estado, licenciado Dn. Ramón Adame, éxito el patriotismo de los habitantes de San Luis y villa suburbios para que contribuyeran con dinero, víveres y pero visiones de todas clases al sostenimiento del ejército, se establecieron oficinas colectoras en los cuatro vientos de la ciudad. Allí ocurrieron espontáneamente los hijos de San Luis llevando maíz, frijol, arroz, leña, carne, plomo, cobre, dinero, etc., etc. Y cuando ya había una cantidad regular de esos donativos, el pueblo nos llevaba a la proveeduría en carros, carretas, y en canastas, conduciéndolos en procesión con alegres músicas y cohetes, vitoreando a la nación y a San Luis Potosí. (Muro, 1903. p. 70).

El caso del señor Federico Mainés no fue el único, ya que diversos municipios también fueron llamados a contribuir con préstamos forzosos. Localidades como Aquismón, Valle del Maíz, Río Verde, Santa María, Venado, Puerto de Guaymas, Tancanhuitz, Real de Catorce, Guadalcázar, Villa de Ramos y Cerritos fueron requeridas para brindar apoyo económico al ejército mexicano.

Además de ofrecer recursos financieros, los municipios como Guadalcázar, Villa de Ramos y Cerritos también proporcionaron caballos, mulas y soldados para apoyar al ejército. “120 mulas remitidas a la cuarta brigada del ejército mexicano que otorga el partido de Villa de Ramos al ejército para dirigirse al norte” (AHESLP.SGG.1846.9.c.13). Esta caballería, bajo las órdenes del Sr. Camilo Bros, se convirtió en un elemento crucial en la estrategia militar del general Antonio López de Santa Anna para la batalla anticipada. Estas contribuciones destacan el compromiso y la solidaridad de las comunidades locales en tiempos de crisis, mostrando cómo la defensa de la patria unía a todos en un esfuerzo común por preservar la soberanía y la independencia de México.

La Iglesia, consciente de la importancia de la defensa del país, también hizo un llamado a sus seguidores para que se unieran al esfuerzo bélico. Un ejemplo notable de este apoyo es una carta escrita por un cura de Guadalcázar.

El párroco de Guadalcázar, a sus dignos feligreses al salir a la campaña.

Guadalcázarenses: ha sido invadida en nuestra nación por la de los Estados Unidos, y en contra de todos los derechos se nos ha declarado la más injusta de todas las guerras.

Los perdidos inmorales Yankees han hecho correr la sangre de nuestros hermanos. Las madres, esposas, hijas y hermanas de nuestros hermanos han sido violadas y asesinadas, los ancianos pacíficos y los indefensos niños, han muerto atravesados con las espadas de nuestros ambiciosos conquistadores, y las poblaciones saqueadas, destruidos instalados los campos y consumidas las abundantes mieses de nuestro fértil país; y al ver estos estragos ¿Quién es aquel que no se enciende de coraje? ¿Quién será que él que no intente una justa venganza? ¿Quién, repito, será aquel que no desee escarmentar a unos hombres que, haciendo alarde de una libertad que jamás conocieron, intentan esclavizar a los mexicanos que adquirieron la Independencia con la sangre de valientes y heroicos guerreros?

La nación mexicana se ha levantado gritando ¡Venganza! Y a los vecinos de Guadalcázar, como más inmediatos al peligro, les toca marchar los primeros.

Señores jefes y oficiales: os veo con envidia y en estos momentos quisiera más ceñir el tahalí que la estola. A la cabeza de los vecinos en ese suelo, vais a recoger coronas inmortales, pues son dóciles, son valientes, son intrépidos.

Soldados: ya conocéis a vuestros jefes que os van a guiar por el camino de la inmortalidad. En este lugar no se cultiva el olivo, símbolo de La Paz; pero si el mirto y el laurel con que se tejen las coronas para aquellos que defienden su patria, sus hogares.

Nuestros invasores han publicado en él Saltillo un bando, para que sean juzgados como ladrones los mexicanos que defendían. Esa es la mayor de las infamias; ellos son hambrientos bandidos, y a nosotros nos dan tan nombre porque defendemos nuestros derechos. ¡Vindiquemos nuestro honor!

Asististeis ya el santo sacrificio que por vosotros se ofreció en el altar. El señor de los ejércitos o será propicio en su brazo omnipotente o se escudará; el Dios de la justicia os lo hará, se piadosos, que vuestra buena conducta os haga merecedores del triunfo.

Marchad, marchad enhorabuena; vuestros hijos, vuestros tiernos e inocentes hijos los adopto por míos; hace 2 merecedores de los halagos y caricias de vuestras esposas e hijas y de la gratitud de vuestros paisanos que ya por la edad o por el empleo, no les es permitido acompañaros, pero que os admiran y os ven con emulación y entusiasmo.

Guadalcazar, enero de 1847. - Francisco Jorrín (Muro, 1903, p. 71-72).

La Iglesia asume un rol crucial en la guerra al apoyar económicamente al gobierno mediante préstamos destinados a financiar armas, uniformes y suministros bélicos. Además, se encarga de difundir noticias importantes sobre la defensa mexicana y exhorta a los ciudadanos a unirse a las fuerzas armadas.

En este contexto, la carta del párroco evoca un discurso motivador para los jóvenes potosinos a luchar contra los invasores, quienes, según se informa, están

asesinando indiscriminadamente a personas, incluyendo niños y mujeres. En su discurso, el párroco expresa un fuerte sentimiento de nacionalismo mexicano y formula preguntas retóricas para incitar el odio hacia los invasores, con el objetivo de reclutar más hombres para la defensa nacional. Con este testimonio del sacerdote del municipio de Guadalcázar demuestra el apoyo de la iglesia católica al gobierno para la defensa del país.

La pólvora extraída de las minas de Real de Catorce fue de gran utilidad para el ejército mexicano, especialmente para alimentar los 23 cañones que tenían a su disposición. Este recurso se convirtió en un elemento crucial para la preparación y el abastecimiento de las fuerzas mexicanas en su enfrentamiento contra la invasión estadounidense.

Sin embargo, el tiempo era un factor limitante para el ejército mexicano. Con solo cuatro meses para entrenar a un nuevo ejército compuesto principalmente por civiles sin experiencia militar, Santa Anna enfrentaba un desafío monumental. La mayoría de los reclutas eran campesinos, maestros, comerciantes y personas de diversos oficios, quienes debían ser capacitados rápidamente para enfrentarse a un enemigo entrenado y bien equipado. Así lo narra Manuel Muro (1903).

No hubo un partido del estado que no levantara un batallón, escuadrón o 2 o 3 compañías de soldados para concurrir a la guerra. Se improvisaron coroneles y jefes de tropa que jamás habían pensado en servir en la carrera militar, pero que las circunstancias en que se encontraba la nación los hizo salir del gabinete, del mostrador, de los talleres y de los trabajos de campo para tomar el fusil o la espada y aumentar el número de los defensores de la república. (Muro, 1903. p. 71).

El entrenamiento de los soldados duraba de lunes a viernes, y con la llegada de diversos contingentes de otros estados, además del ejército de reserva que acompañaba al general Antonio López de Santa Anna, la ciudad experimentó una concentración de población sin precedentes. El cuartel se vio sobresaturado de

soldados, lo que llevó al general Santa Anna y al gobernador Ramón Adame a realizar un llamado urgente a la población para que apoyara al ejército mexicano proporcionando vivienda.

Ante esta solicitud, cada familia potosina comenzó a abrir las puertas de sus hogares para albergar a uno o más miembros del ejército mexicano. Este gesto generoso y solidario demostró el gran apoyo social que existía para combatir el problema de la falta de vivienda entre los soldados. La población potosina, consciente de la importancia de respaldar a sus defensores, se unió en un esfuerzo colectivo para brindarles un lugar seguro y acogedor donde descansar después de sus arduas jornadas de entrenamiento.

Según relatos de los escritores Manuel Muro (1983) y Manuel Payno (1848), durante las tardes, cuando los soldados terminaban su entrenamiento, las familias salían a caminar con ellos. Estas caminatas se convertían en verdaderas celebraciones, donde el ambiente se volvía festivo y amigable. Se destacaban los bailes y tradiciones de otros estados, creando un ambiente de diversidad y camaradería. Además, en este ambiente propicio, surgieron vínculos amorosos entre potosinos y militares de otros estados, demostrando cómo la solidaridad y el compañerismo trascendían las fronteras y las diferencias individuales en tiempos de adversidad.

Todas esas familias, en su larga permanencia en esta ciudad, habían adquirido más o menos relaciones de amistad, y los oficiales solteros, en los que había un buen número de jóvenes bien educados y de buenas familias, habían cultivado relaciones en nuestra sociedad, y como era natural, habían conquistado algunos corazones. (Muro, 1903. p. 73).

En octubre de 1846, llegó al estado potosino el ejército que había logrado escapar de la ciudad de Monterrey, bajo el mando del general Pedro Ampudia. Este contingente estaba compuesto por aproximadamente 4000 soldados, según relatos históricos como el de Manuel Muro (1903), quien registra que "el día 26 del mismo

octubre llegó el general D. Pedro Ampudia, con las tropas que traían de Monterrey en número de 4000" (Muro, 1903, p. 68). Sin embargo, muchos de estos soldados llegaron heridos y exhaustos, y una gran cantidad de los compañeros que habían partido a la guerra no regresaron con vida.

Esta llegada intensificó aún más los desafíos que enfrentaba San Luis Potosí, ya que se sumó a los problemas preexistentes de escasez de armas, uniformes, comida y vivienda para los soldados. Ante esta situación crítica, el partido de Tancanhuitz tomó la decisión valiente de brindarles refugio y cuidados a los soldados heridos de batalla en su municipio. Esta acción solidaria y humanitaria destacó el espíritu de ayuda mutua y compasión que prevalecía entre las comunidades potosinas en tiempos de crisis y conflicto.

El gobierno de San Luis Potosí, ya no le queda medio alguno para acabar de equipar y sostener la fuerza de más de 20000 hombres que han reunido en la capital... Sobre que en la esfera de las facultades de gobierno, no se comprende lo de facilitar los recursos del estado al general en jefe. (AHESLP.SGG.1846.10. c.31).

El gesto del partido de Tancanhuitz no solo proporcionó un alivio tangible para los soldados necesitados, sino que también mostró la capacidad de las comunidades locales para unirse y apoyarse mutuamente en momentos difíciles. En medio de la adversidad, esta muestra de solidaridad demostró la fuerza y la resiliencia del pueblo potosino frente a los desafíos de la guerra y la invasión extranjera.

En noviembre de 1846, en Aquismón, se produjo un evento notable que involucró a 14 desertores del ejército estadounidense, quienes fueron capturados. Cuando leí que se trataba de desertores empecé a sospechar que podrían pertenecer al batallón de San Patricio, y esta sospecha se confirmó cuando se descubrió que eran irlandeses que no hablaban español.

Habiéndose ordenado S.E. tomé relación a un irlandés y sus allegados anoche a esta ciudad, necesita y S. E. se sirva nombrar a un intérprete y convoque el interés y el poder de municipales, haciéndome presente en la carta nombrada de S.E. a las diez y media de la mañana. Con este motivo aviso a V. S. las consideraciones de mi respeto. Dios y libertad S. Luis Potosí. Oct. 24 de 1846" (AHESLP.SGG.1846.9.c.23).

Ante esta situación, Ramón Adame, el gobernador del estado de San Luis Potosí, solicitó al gobierno mexicano un traductor para poder comunicarse con los prisioneros. Gracias a la valiosa información proporcionada por estos desertores sobre el enemigo, se estableció una buena relación entre ellos y el ejército mexicano. Como muestra de su lealtad y compromiso con la causa mexicana, los irlandeses expresaron su deseo de cambiar su nacionalidad a mexicana.

El gobierno mexicano, conmovido por el gesto de los desertores y reconociendo su valiosa contribución a la causa, accedió a su solicitud y les brindó toda la ayuda posible para facilitar su integración y su continuación en la lucha al lado de los mexicanos. Este acto de solidaridad y reciprocidad entre los prisioneros irlandeses y el gobierno mexicano demostró la fuerza del espíritu de unidad y colaboración en tiempos de guerra. Además, subrayó la importancia de la lealtad y el compromiso en la defensa de la patria, independientemente de la nacionalidad o el origen de los combatientes.

En total, el ejército mexicano logró reunir una impresionante cifra de 20,000 hombres dispuestos a combatir en defensa de su país. Esta fuerza militar incluía tanto los contingentes de sangre provenientes de diferentes regiones de la república como los reclutados en San Luis Potosí. Según relatos históricos como el de Manuel Muro (1903), "Con los contingentes de sangre de la república, y el que incesantemente daba San Luis, subió el ejército a la respetable cifra de 20,000 hombres, siendo 7500 los que dio el pueblo potosino." (Muro, 1903, p. 70).

Sin embargo, a pesar del impresionante número de soldados, la mayoría de ellos enfrentaban importantes desafíos. Muchos de estos hombres, reclutados por medio del reclutamiento forzoso, eran civiles sin experiencia militar previa. Además, el tiempo disponible para su preparación y entrenamiento fue insuficiente para equiparar su habilidad y experiencia con la de un ejército experimentado como el estadounidense.

Esta falta de preparación adecuada representaba una desventaja significativa para el ejército mexicano en su enfrentamiento contra un enemigo bien entrenado y equipado. A pesar de estas dificultades, estos hombres demostraron un coraje y una determinación notable al unirse para defender su patria, enfrentándose a circunstancias adversas con valentía y sacrificio. Su participación en la guerra refleja el compromiso y la voluntad del pueblo mexicano de resistir la invasión extranjera y proteger su soberanía nacional a cualquier costo.

Además, en una carta que hizo el general en jefe al gobernador Ramón Adame le da las gracias por darle el diario sin ningún costo y la carta dice así:

Agradezco de V.E. Los ejemplares del número 28 de la época que se sirve acompañarme en su nota fecha 25 del pasado que contento, reiterándole mi distinguido aprecio y consideración.

Dios y libertad cuartel general de San Luis Potosí Diciembre 2 de 1846

Antonio López de Santa Anna (AHESLP.SGG.1846.10.c.19).

Sin duda una gran parte de San Luis Potosí se solidarizó por la causa, a pesar de las diferencias y de la historia que compartían con el general en jefe, la población potosina decidió actuar a favor de este personaje y depositar toda su confianza para lograr la defensa de la nación.

Es por ello por lo que analizamos el contexto en el que se hallaba San Luis Potosí, junto con un poco de su basta cultura durante el periodo de la guerra México - Estados Unidos entre 1846 – 1848.

Además de reflejar las acciones que llevó el general Antonio López de Santa Anna para organizar todo el estado y recibir la ayuda que había solicitado para su defensa, me gustaría destacar el aporte que hizo el batallón de San Patricio, los Contingentes de Sangre, la Población Potosina, y el Ejército de Reserva que acompañaba al general en jefe y que pronto saldría de la ciudad para dirigirse a la batalla.

Ilustración 12

Rough and Ready As He Is



Fuente: <https://libraries.uta.edu/usmexicowar/node/5999>

La poca preparación que recibieron los soldados para combatir fue lo que caracterizó a este ejército formado por 20000 hombres, los cuales a comparación del ejército al que iban a enfrentar, quienes ya tenían mucha experiencia en las batallas.

3. La única victoria de la guerra en La Angostura

El 14 de enero de 1847 marcó el inicio de una movilización histórica cuando el ejército mexicano, bajo el liderazgo del general Antonio López de Santa Anna, partió de la ciudad de San Luis Potosí. La partida comenzó con la caballería, encabezada por los generales Vicente Miñón, Andrade, Juvera y Torrejón. Estos cuerpos de caballería se distribuyeron estratégicamente en diversos puntos clave, como Cedral, Venado, la Hacienda del Potosí y la Hacienda de Bocas, preparándose para enfrentar al enemigo.

Empezaron a salir las brigadas de caballería; la del general don Vicente Miñón se situó en la hacienda del potosí; la del general Andrade en el central; la del general Juvera en el Venado; y la del general Torrejón en la hacienda de Bocas. (Muro, 1903. p. 73).

Posteriormente, el 28 de enero de 1847, el cuerpo de artillería salió de la ciudad potosina utilizando trenes para su transporte. Les siguieron el batallón de San Patricio y el batallón de Zapadores, completando así la primera fase de la movilización. Al día siguiente, del 29 de enero al 1 de febrero, fue el turno de la infantería de partir, dejando una sensación de soledad en la ciudad potosina a medida que las calles se vaciaban de soldados y la vida cotidiana se veía alterada por la presencia militar.

Finalmente, el 2 de febrero de 1847, el general Antonio López de Santa Anna lideró la partida del ejército mexicano de la ciudad, dirigiéndose hacia el campo de batalla junto con el resto de sus hombres. Este movimiento masivo de tropas marcó

un momento crucial en la historia de la guerra, con el ejército mexicano preparado para enfrentar al enemigo con determinación y coraje.

El día 28 emprendió la marcha toda la artillería con sus trenes y material de guerra, el batallón de zapadores y la compañía de San Patricio; del 29 al 1° de febrero salieron las brigadas de infantería y el día 2 el general en jefe Don Antonio López de Santa Anna con el Estado Mayor. (Muro, 1903. p. 73).

Junto con los cuerpos militares, muchas mujeres decidieron no quedarse atrás y acompañar a sus seres queridos, ya fueran amigos, novios, esposos o familiares, en su marcha hacia Saltillo. Sin embargo, el camino estuvo plagado de dificultades. La escasez de comida, en un intento por alimentar a los 20,000 hombres, y la falta de agua causaron estragos en la caravana. Muchos soldados perdieron la vida en el camino, mientras que otros desertaron debido a las condiciones adversas. La combinación de la hambruna y la sed creó una atmósfera de desesperación y sufrimiento entre los viajeros.

La retirada del ejército completo de la ciudad de San Luis Potosí sumió a esta en un profundo sentimiento de nostalgia y desolación. Lo que antes era un bullicioso centro lleno de vida, con la presencia de 16,000 hombres y sus familias, se transformó en lo que Manuel Muro (1903) describió como "[...] un lúgubre cementerio"(p. 74). Las calles ahora estaban vacías, y el eco del vacío resonaba en cada rincón. Las familias y las mujeres de la ciudad esperaban con ansias noticias de sus seres queridos, añorando su regreso y sintiendo su ausencia en cada momento.

La partida de aquellos hombres dejó una marca indeleble en la ciudad. La música y el bullicio de los bailes cesaron, y un aura de tristeza envolvió las calles. La ausencia de aquellos soldados se hizo sentir en cada plaza y en cada hogar. Pero lo más conmovedor de todo fue el gesto de los músicos militares, que tocaban una canción llamada "adiós" con un tono menor mientras los soldados partían. Esta

serenata resonaba en el aire y conmovía profundamente a los amigos y familiares, evocando lágrimas y emociones intensas en un momento de despedida dolorosa.

Todas las músicas militares y de cuerda tocaban la sonata en los casos oportunos. Los cuerpos del ejército, cuando salían de una población para otra, se despedían de la que dejaban tocando las bandas él ¡Adiós! En la última serenata y al salir de la ciudad hasta pasar las últimas casas; y si en todas ocasiones, esa tierna despedida hacía llorar a las familias, a las novias y a los amigos que dejaban los militares, los días de las brigadas del ejército de operaciones salieron de San Luis echando sus músicas al aire las tristes notas del popular ¡Adiós! (Muro, 1903. p. 73).

Durante la marcha de los soldados hacia Saltillo, la impredecible naturaleza mostró su fuerza de manera implacable. Al segundo día de marcha, una tormenta inesperada desató su furia sobre las tropas. La lluvia, acompañada de vientos gélidos, calaba hasta los huesos de los soldados, ralentizando su avance y haciendo más difícil el camino. El suelo se convirtió en un lodazal infame, mezcla de agua y tierra que empapaba a los soldados de pies a cabeza.

A medida que avanzaban, el paisaje se tornaba desolado, con vastas extensiones desérticas que desafiaban a los viajeros. El sol abrasador del día y el intenso calor agotaban rápidamente las reservas de agua de los soldados, muchos de los cuales caían desmayados por la deshidratación. Por las noches, el único consuelo era el amontonamiento de cuerpos para conservar el calor entre ellos, mientras las fogatas apenas alcanzaban a calentar a todos.

No había tampoco en el camino agua con qué apagar la sed; y se veía un lejano el término de una jornada que tanto sufrían, no sólo los soldados, sino las mujeres que lo seguían, muertas de cansancio y cargando a sus desfallecidos hijuelos. (Payno, 1848, p.93).

La escasa vegetación ofrecía apenas un respiro, con algunas palmeras que proporcionaban sombra mínima. Sin embargo, las mujeres, adaptándose a las necesidades del ejército, encontraron en una hierba llamada "Gobernadora" un alivio para los males estomacales y la deshidratación que aquejaban a los soldados.

El día 5 cambió el tiempo, salía el Sol, resplandeciente, pero entonces el calor era tan fuerte, que nuestros soldados caían desfallecidos sin poder mitigar la sed que los devoraba, y sin encontrar una pequeña sombra en aquellos inmensos desiertos donde sólo hay algunas palmas a largas distancias y la hierba nombrada "gobernadora". (Muro, 1903. p. 75).

Así, asumieron roles vitales como enfermeras y cocineras, su ayuda fue tan crucial que los generales no dejaron de mencionarlas en sus informes de guerra.

Aunque en general Santa Anna dio orden para que no pasaran de la Encarnación las mujeres que seguían a la tropa, no fue obedecido; de suerte que un número muy grande de ellas continúa para adelante, formando un nuevo ejército. (Payno, 1848, p. 97).

Y como si la adversidad no fuera suficiente, una semana después de partir de San Luis Potosí, una nevada sorprendió a los soldados. El viento helado y los copos de nieve cubrieron el paisaje, sumiendo a los hombres en un frío intenso. Muchos perecieron entre la nieve, su resistencia probada al límite por los rigores del clima extremo. Pasaron dos días hasta que el sol finalmente emergió y la nieve cesó, dejando tras de sí un paisaje blanco y un rastro de sacrificio y valentía en la marcha hacia la batalla.

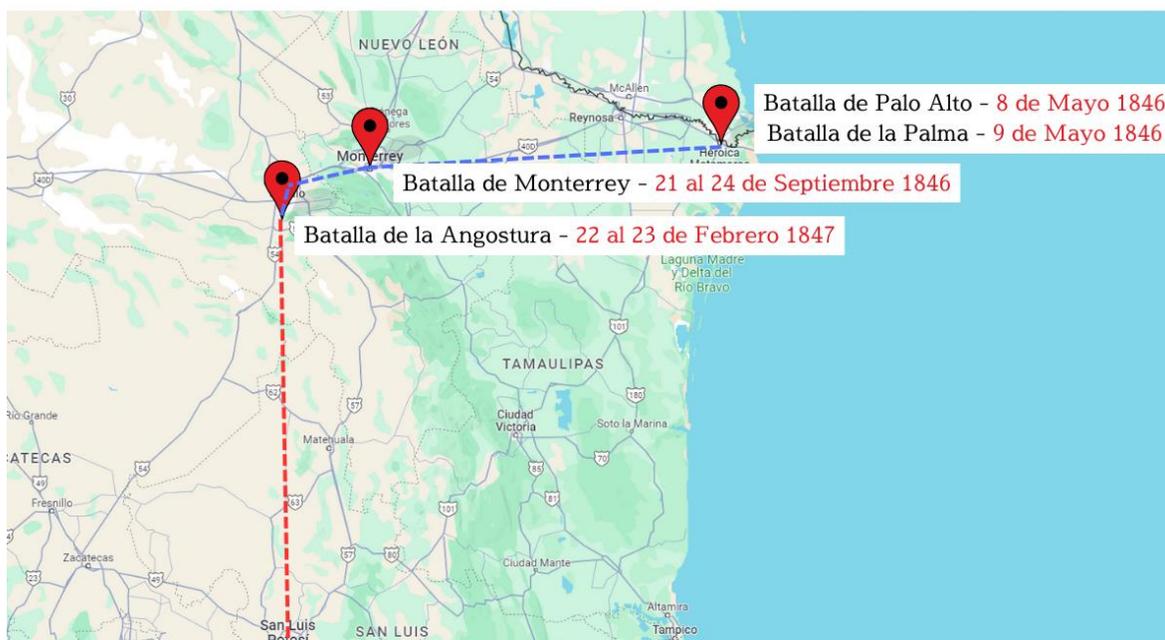
El 11 se desató el norte completamente: siguió la lluvia: el agua, congelándose en la atmósfera, produciendo una sensación de frío dolorisima, convirtió en poco tiempo la hierba del campo en una alfombra blanca en qué se resbalaba el pie. El frío era tan intenso que las partes descubiertas del cuerpo dejaban de

sentirse; y paralizada la circulación de la sangre, los infelices soldados desfallecían, y muchos exhalaban el último aliento. Horroroso era el espectáculo de tantas desgracias: las infortunadas víctimas infundían lástima, al ver las perder infructuosamente una vida, qué hubiera debido tener un término más noble en la lucha gloriosa contra el enemigo exterior. (Payno, 1848, p. 94).

El general Antonio López de Santa Anna, consciente de las deserciones que amenazaban la disciplina de su ejército, implementó medidas severas para contenerlas. Colocó a la caballería a los costados de las formaciones de soldados, con la orden de ejecutar a cualquier desertor que intentara huir. Esta acción drástica buscaba mantener la cohesión y el compromiso de los soldados en la marcha hacia su destino. “En seguida, la caballería de Juvera y Torrejón; y cubría el general Andrade la retaguardia de todo el ejército.” (Payno, 1848, p. 97).

Ilustración 13

Ubicaciones de las Batallas del Norte



Fuente: <https://www.google.com.mx/maps/preview>

A medida que avanzaban, el ejército mexicano se aproximaba a la hacienda "Aguanueva", un sitio desolado y devastado por el paso del enemigo. El lugar estaba abandonado y en ruinas, con cadáveres de vacas y agua contaminada por los despojos de la batalla anterior. Era evidente que Zachary Taylor y sus tropas habían pasado por allí, dejando a su paso destrucción y desolación. "Los americanos estaban en Aguanueva, y al saber la aproximación del ejército mexicano, abandonaron dicha hacienda entregándola a las llamas. Se detuvieron en la angostura, donde esperaron a nuestras tropas." (Muro, 1910, p. 75).

Con la información recopilada, el general Santa Anna calculó que el enemigo se dirigía hacia La Angostura, un lugar árido y sin sombra, ideal para el enfrentamiento que se avecinaba. Decidió enviar a las tropas más ligeras al frente para evitar emboscadas y llegar al campo de batalla en mejores condiciones.

Ilustración 14

Batalla de la Angostura



Fuente: <https://www.infobae.com/america/mexico/2021/02/22/a-174-anos-de-la-batalla-de-la-angostura-y-la-infame-retirada-de-santa-anna-cuando-mexico-tenia-doblegado-al-poderoso-ejercito-estadounidense/>

El 21 de febrero de 1847, ambos ejércitos se encontraron en La Angostura, listos para el combate. Durante la primera noche, se prohibieron las fogatas para evitar revelar la posición ante el enemigo. Sin embargo, Santa Anna aprovechó este detalle para identificar un error estratégico de Zachary Taylor, quien permitió fogatas en su campamento. Con esta ventaja, parte del ejército mexicano se desplazó hacia las alturas de los cerros circundantes, buscando una posición de combate más favorable. Este movimiento audaz preparó el escenario para el enfrentamiento que se avecinaba.

El día 22 se avistaron los ejércitos enemigos; empeñándose una reñida acción en la tarde y parte de la noche, cuyo resultado fue favorable para nuestras armas que tomaron a viva fuerza una de sus ventajosas posiciones. El resto de la noche se pasó el vivac con el enemigo al frente. (Muro, 1910, p. 75).

En la mañana del 22 de febrero de 1847, Zachary Taylor se percató de su error estratégico y envió tropas para remediarlo. Sin embargo, ya era demasiado tarde. “El general Taylor conoció entonces la falta que había cometido, y para remediarla envió por su parte una fuerza respetable, esperando a que llegaría primero que la nuestra.” (Payno, 1848, p. 99). El ejército mexicano había asegurado el terreno y estaba listo para enfrentarse al enemigo. El primer cañonazo resonó desde las filas estadounidenses, marcando el inicio de una batalla que se prolongaría durante dos días.

Amaneció el día 23 con un sol esplendoroso, haciendo un tiempo magnífico. La aurora fue saludada con las marciales dianas de los cuerpos en general Santa Anna, a caballo, daba desde esa hora las órdenes para atacar al enemigo. La sangrienta y memorable batalla se empeñó. (Muro, 1910, p. 76-77).

A medida que la contienda avanzaba, fue evidente que el general Antonio López de Santa Anna conservaba su destreza táctica. Implementando estrategias

realistas de combate, logró tomar la delantera. La caballería mexicana, compuesta por jinetes de Guadalcázar y Cerritos, rodeó al ejército de Zachary Taylor por la retaguardia, atrapándolo entre dos frentes de ataque. Esta maniobra obligó al ejército estadounidense a tomar posiciones elevadas para defenderse con mayor eficacia, buscando refugio en un cerro cercano.

Luego que llegó la infantería, la brigada del general Mejía se situó a la izquierda de este entre unos sembrados, sostenida por un cuerpo de caballería. El resto de la infantería se colocó a la derecha formando 2 líneas con sus competentes reservas y baterías. Las brigadas de caballería quedaron a la retaguardia. (Payno, 1848, p. 99).

Poco a poco, el ejército mexicano logró imponerse sobre el estadounidense. La combinación de tácticas audaces y un esfuerzo incansable llevó a la victoria. A medida que el sol se ponía en el segundo día de batalla, las fuerzas mexicanas prevalecieron, asegurando un triunfo que quedaría grabado en la historia de la nación.

Los soldados mexicanos heridos en la batalla, fueron llevados a Saltillo para ser atendidos, y el camino para llevar a los heridos a aquella ciudad era pasar justamente al lado del enemigo, quienes permitieron el paso de estos, este gesto fue agradecido por el general en jefe, y el general Zachary Taylor le ofreció un tratado de suspensión de hostilidades en modo de terminar las diferencias entre los dos generales, este trato fue rechazado por el general Antonio López de Santa Anna que dijo lo siguiente:

El general Santa Anna les contestó que agradecía cuál era debido, así es la buena conducta observada con los heridos, como las ofertas generosas que se le hacían; pero que ni podía admitirlas, ni menos entrar en un convenio, para el que no estaba autorizado por su gobierno, y que además era imposible,

mientras no quedará libre el terreno que ocupaban las fuerzas americanas. (Payno, 1848, p. 108).

La llegada de la noticia sobre el encuentro de los dos ejércitos el 23 de febrero se convirtió en el tema principal en San Luis Potosí. La noticia se difundió rápidamente por toda la ciudad, generando una atmósfera de expectación y tensión. En las iglesias, las personas se congregaron para orar por la victoria del ejército mexicano. Los sacerdotes dedicaron las misas a hacer plegarias por la seguridad y el triunfo de las fuerzas, especialmente por las tropas mexicanas. Las familias de los soldados se reunieron en las iglesias, buscando consuelo y esperanza en medio de la incertidumbre.

El mismo día se celebraron misas en todas las iglesias a las que asistieron muchísimas personas de todas las clases y todas las familias de los militares que aquí residían. Las rogativas en los templos no cesaron en todo el día. La primera noticia de la batalla de angostura, se tuvo en San Luis el día 26, por carta particular que dirigió el general Santa Anna al gobernador del estado, Lic. Don Ramón Adame... (Muro, 1903. p. 76).

El gobernador Ramón Adame recibió una carta del general Antonio López de Santa Anna el 26 de febrero, que contenía las primeras noticias sobre la batalla de Angostura. Para ese momento, la batalla ya había concluido, pero las repercusiones de su resultado aún se dejaban sentir en toda la región. El impacto de esta batalla resonaría en San Luis Potosí y en todo México, marcando un momento crucial en la historia del país, la carta decía lo siguiente:

Campo De La Angostura Sobre Buena Vista, febrero 23 De 1847.

Después de 2 días de batalla en el que el enemigo con una fuerza de 8 a 9000 hombres y 23 piezas de artillería perdió 5 de sus posiciones, 3 piezas y 2 banderas, el determinado volver a Aguanueva a proveerme de provisiones, pues no nos ha

quedado ni una galleta ni un solo gramo de arroz. Valida las posiciones que ocupó el enemigo, no ha sido completamente derrotado, pero ha dejado tendidos en el campo como 2000 cadáveres.

Ambos ejércitos se han hecho pedazos, pero los trofeos de guerra darán a Ud. Idea de parte de quien ha estado la ventaja. Hemos luchado con el hambre y la sed por más de 40 horas, y si logramos proveernos de recursos, volveremos a la carga. Los soldados de mi mando han cumplido con su deber, han dejado cubierto el honor de las armas mexicanas y el enemigo ha visto que ni sus posiciones ventajosas, ni el rigor de la intemperie, pues nos llovió en él momento del combate, impidió las terribles cargas a la bayoneta, que lo han dejado escarmentado. (Muro, 1903. p. 76-77).

La decisión del general Antonio López de Santa Anna de permitir que el ejército estadounidense se retirara tras la batalla de Angostura fue objeto de controversia y debate entre sus propios generales y la población en general. Muchos cuestionaron su acción y lo tacharon de cobarde, sin entender las razones detrás de su decisión. Sin embargo, Santa Anna tomó esta medida debido a las duras condiciones en las que se encontraba su propio ejército.

La falta de recursos, incluida la escasez de alimentos y agua, así como el agotamiento de sus fuerzas, hacían que seguir persiguiendo al enemigo fuera una empresa arriesgada y potencialmente fatal para su ejército. Aunque los potosinos anhelaban aniquilar a los invasores estadounidenses, la realidad de la situación obligó a aceptar la decisión del general en jefe y retirarse.

Santa Anna continuó su retirada hasta San Luis, adelantándose al ejército con el pretexto de preparar en las poblaciones del tránsito todo lo necesario para los cuerpos; y como los jefes no quedaron conformes con el que Santa Anna dejó encargado del

mando, desde la hacienda del salado, cada brigada caminó por cuenta propia por completo desorden lo que ha agregado a la desmoralización que se había apoderado en nuestros soldados por aquella retirada sin causa conocida para ellos, produjo una numerosísima deserción, ascendiendo a las bajas que tuvo el ejército, entre la angostura y San Luis a más de 8000 hombres. (Muro, 1903. p. 77).

Para apoyar al ejército mexicano en su retirada, se organizaron esfuerzos para proporcionarles despensas y provisiones. Uno de los encargados de esta tarea fue Ponciano Arriaga¹⁴, quien lideró la recolección de suministros en la capital potosina. En solo dos días, se logró reunir una impresionante cantidad de alimentos y dinero en efectivo, que fueron enviados y distribuidos entre las tropas mexicanas en su marcha de regreso. Este acto de solidaridad y apoyo demostró el compromiso del pueblo potosino con la defensa de su país y su ejército en tiempos de adversidad.

En vista de lo dicho por Santa Anna en su carta respecto a la escasez que el ejército sufría, se formó en esta ciudad una junta para coleccionar nuevos donativos, compuesta del prior de San Agustín, del comendador de la Merced y de los Sres. Don Joaquín Hernández Soto y licenciados Don Ponciano Arriaga y Don Vicente De Busto. Esta junta reunió en 2 días 340 fanegas de maíz, 226 de frijol, 280 arrobas de arroz, 90 arrobas de sal y 46000 pesos en efectivo, cuyos efectos y dinero se remitieron al ejército inmediatamente. (Muro, 1903. p. 77).

¹⁴ Ponciano Arriaga nació el 19 de noviembre de 1811, fue abogado, político y militar. Principal redactor de la Constitución de 1857, ocupó cargos como regidor del Ayuntamiento de San Luis Potosí, diputado local, secretario de Gobierno, diputado al Congreso de la Unión, ministro de Justicia, gobernador interino de Aguascalientes y gobernador del Distrito Federal en 1863. (Secretaría Ejecutiva, s. f.)

La carta entregada por el general Antonio López de Santa Anna al gobernador Ramón Adame a su regreso a la capital el 10 de marzo del mismo año buscaba clarificar su decisión de retirarse tras la batalla de Angostura. Santa Anna comprendía la confusión y la desmoralización que había causado su acción entre las tropas y la población potosina. En su mensaje, probablemente explicaba las difíciles condiciones y limitaciones estratégicas que enfrentaba el ejército mexicano en ese momento.

La deserción de alrededor de 8000 soldados y el caos resultante en la retaguardia eran evidencia de la importancia de una dirección clara y una comunicación efectiva en tiempos de crisis. Santa Anna, al regresar a San Luis Potosí y entregar esta carta, buscaba restaurar la confianza y el orden en sus fuerzas, así como explicar las circunstancias que lo llevaron a tomar la decisión de retirarse.

La comunicación entre el general en jefe y el gobernador era crucial para coordinar los esfuerzos de defensa y reconstrucción en el estado, la cual decía lo siguiente:

Ejército Libertador Republicano. General En Jefe. Secretaria De Campaña. - Exmo. Señor. - La generosa hospitalidad y todos los importantes servicios que ha prestado el pueblo y las dignas autoridades de este estado al ejército de mi mando, desde que comenzó su reunión en esta ciudad y muy particularmente en los 10 de su mayor conflicto por la miseria a que ha estado reducido, en generaron en mi corazón y en el de todos mis subordinados, los sentimientos de la más pura gratitud. En consecuencia, me propuse a dedicar al H. Congreso del Estado una de las 3:00 banderas que el valor arrancó de las filas enemigas en los campos del Angostura; y con tal objeto tengo la honra de dirigirla a V. E. Suplicándole que a nombre mío y del ejército, la presenta tan augusta

asamblea, como un testimonio de respeto y gratitud que le tributamos. De mi parte, recomiéndale a V. E. Que se ha colocado en el salón de sesiones para que se perpetúe en el estado de San Luis Potosí, la memoria de las glorias que las armas mexicanas alcanzaron sobre las huestes de los Estados Unidos del norte y la gratitud y simpatía que profesan a los patriotas y generosos habitantes del mismo estado, los valientes militares que me honro de mandar.

Tengo el honor de protestar a V. E. El aprecio y las consideraciones que justamente se merece.

Dios Y Libertad. - Cuartel General En San Luis Potosí, marzo 10 de 1847. - Antonio López De Santa Anna. - Excelentísimo Sr. Lic. D. Ramon Adame, Gobernador Constitucional Del Estado. – Presente - (Muro, 1903. p. 77-78).

El cambio de nombre de "San Luis Potosí" a "San Luis de la Patria" fue un reconocimiento significativo al papel crucial que desempeñó el estado durante la guerra contra la invasión estadounidense. Esta modificación reflejó el orgullo y el espíritu patriótico de los habitantes de la región, así como su valiente defensa de la nación mexicana.

Y sí por aquellos que pudieron llegar a noticia de la prensa de la capital y de otros estados, merecían nuestro que se le calificara con el nombre de San Luis de la patria, razón tendrá todo potosino, al conocer lo que dejó de publicarse, para alimentar un legítimo orgullo y no olvidar que aquel honroso título lo coincidió la gratitud nacional. (Muro, 1903. p. 79).

Aunque este cambio de nombre pueda haber caído en el olvido con el paso del tiempo, es importante recordar y honrar la historia y el sacrificio de aquellos que lucharon para proteger la soberanía y el honor de México. La designación de "San

Luis de la Patria" destacaba la importancia de la lealtad y el compromiso con la patria en momentos de adversidad y peligro.

El estado de San Luis Potosí, o San Luis de la Patria, sin duda dejó un legado de valentía y resistencia que perdura en la memoria histórica de México. Este cambio de nombre fue un símbolo poderoso de la determinación del pueblo potosino y su contribución a la defensa de la nación.

Para concluir este capítulo, desde la salida del ejército de la ciudad de San Luis Potosí que comenzó desde el 14 de enero de 1847, me ha dejado impresionado sobre el sacrificio y la valentía del ejército mexicano bajo el liderazgo del general Antonio López de Santa Anna. Que optó por una táctica de enviar a la caballería al frente, para dirigir al ejército así es Saltillo, esto demuestra el gran compromiso de estas personas con la defensa de la patria. La estrategia de situar a la caballería en puntos clave como la Hacienda del Potosí y la Hacienda de Bocas, y la posterior salida de la artillería y la infantería, refleja una determinación del ejército de enfrentar al enemigo con un gran coraje.

El camino hacia la batalla no fue para nada sencillo. Las dificultades de la escasez de comida y agua, sumándole los fuertes cambios de clima y también el gran camino desértico pusieron a prueba la gran resistencia de los soldados ante todas las adversidades que se les presentaban y junto con ellos el de las mujeres. Me da una gran impresión saber que un grupo de mujeres decidieron seguir al ejército apoyándolo de distintas maneras proporcionando un gran cuidado y apoyo, gracias a ellas y a los soldados, puedo decir que permeaba en todos los involucrados de este ejército un gran espíritu de sacrificio.

Cuando el ejército mexicano llega finalmente al campo de La Angostura, la astucia táctica del general Antonio López de Santa Anna permitió al ejército mexicano obtener una gran ventaja que definiría el resultado de la batalla. La batalla se libró en el día 22 y 23 de febrero de 1847 en donde los soldados demostraron que ni el hambre ni la sed podían doblegar su determinación. La batalla fue

sangrienta y sumamente violenta, pero la resistencia y el esfuerzo de los mexicanos logró brillar en la oscuridad de la guerra.

Aunque, no todas las ediciones del general Antonio López de Santa Anna fueron totalmente aceptadas y comprendidas por el ejército. La controversia y el debate sobre su decisión de permitir la retirada del ejército estadounidense tras la batalla de La Angostura demuestran las complejidades de la guerra y las difíciles condiciones en las que se encontraba el ejército mexicano. Esto llevó la deserción masiva tras el final de la batalla, el caos en la retaguardia refleja la desmoralización y la necesidad de una dirección clara por parte de las autoridades.

Pero a pesar de todo, el gran esfuerzo del pueblo potosino demostró el compromiso con la defensa de la nación. La recolección de suministros y el apoyo a las tropas en retirada fueron actos de generosidad y patriotismo que no deben ser olvidados.

Y para finalizar la carta que escribió Antonio López de Santa Anna al gobernador Ramón Adame, junto con la decisión de cambiar el nombre de “San Luis Potosí” a “San Luis de la Patria”, son pequeños recordatorios de las grandes glorias alcanzadas y el sacrificio realizado por aquellas personas. Estos acontecimientos dejaron una gran marca en la historia de nuestra nación, pero que con el tiempo se les han olvidado y perdido la importancia y el sacrificio que realizarán aquellos soldados, es un testimonio del valor y la determinación del pueblo mexicano en su lucha por la libertad y la dignidad.

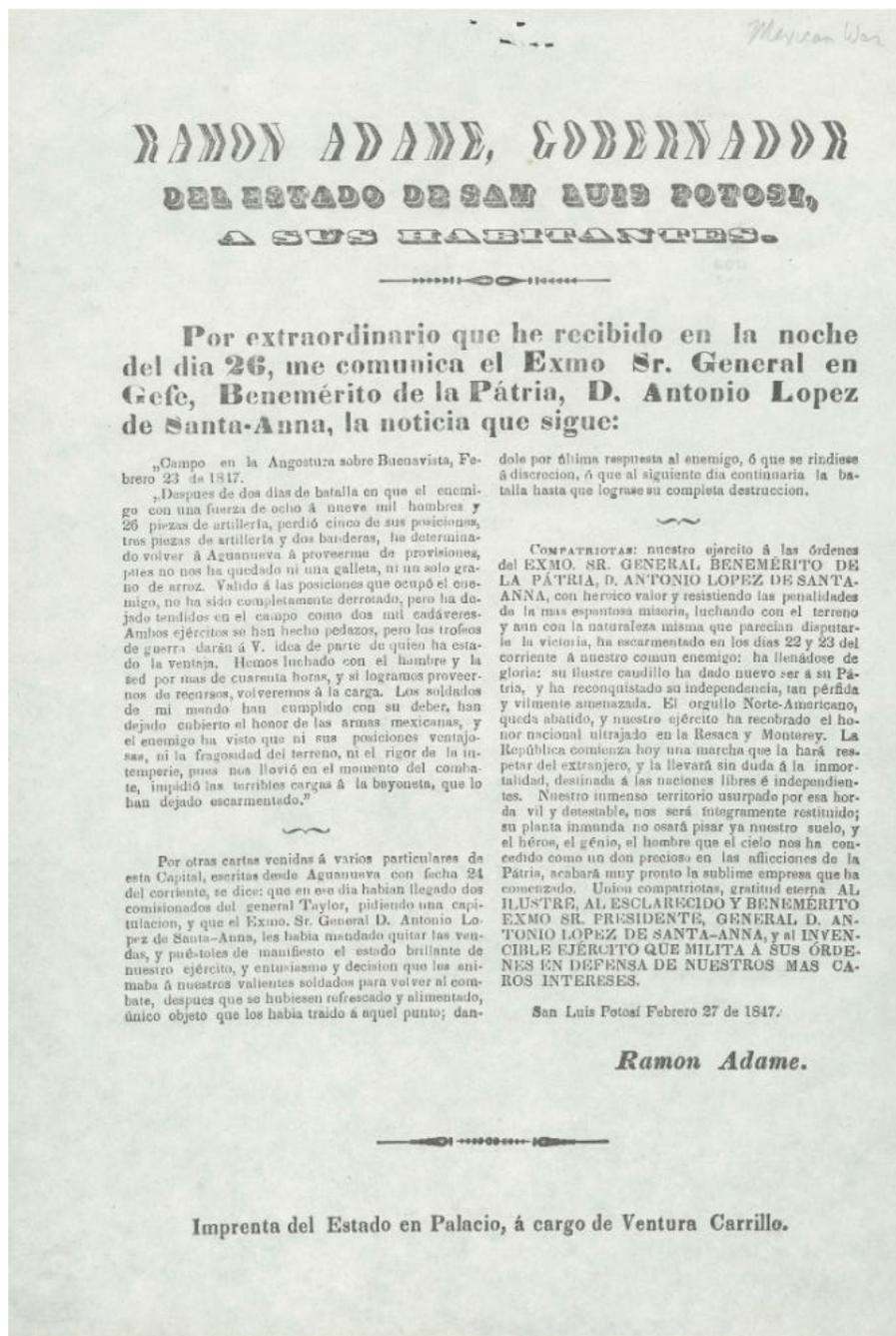
También no hay que olvidar a aquellos Generales y Coroneles que participaron en la batalla de La Angostura¹⁵ el 22 y 23 de Febrero de 1847, quienes con un gran coraje y un gran sacrificio lograron la única victoria de esta guerra.

¹⁵ D. Antonio López de Santa Anna, en Jefe del Ejército, D. Manuel M^a Lombardini, en Jefe de la 1^a División de Infantería. D. Francisco Pacheco, en Jefe de la 2^a División de Infantería. D. José M^a Ortega, en Jefe de la 3^a División de Infantería. D. Julián Juvera, en Jefe de la División de Caballería, D. Ignacio de Mora y Villamil, Director de Ingenieros, D. Antonio Corona, Comandante General de Artillería, D. Pedro Vander Linden, Inspector del Cuerpo Médico, D. Manuel Perfecto Ordóñez, Capellán Mayor del Ejército, D. Pedro Ampudia, en Jefe de la Brigada Ligera. (Muro, 1903. p. 80). Los generales de las Brigadas que combatieron en la batalla de La Angostura son los siguientes: D.

José Vicente Miñón, D. Manuel Micheltoarena, D. Manuel Andrade, D. Angel Guzmán, D. Francisco Mejía, D. Francisco Pérez, D. José López Uraga, D. Manuel de la Portilla, D. Francisco Jáuregui, D. José Juan Sánchez, D. Simeón Ramírez, D. Anastasio Torrejón, D. Anastasio Parrodi, D. Rafael Vázquez, D. Andrés Torres, D. Diego Argüelles, D. Luis Guzmán. (Muro, 1903. p. 80). Los coroneles que lucharon en la batalla de La Angostura son los siguientes: D. Santiago Blanco, D. Carlos Brito, D. José M^a Oburdo, D. Miguel Blanco, D. Felipe Xicoténcatl, D. Florencio Azpeitia, D. Juan Rocha, D. Ramón de Zevallos, D. Manuel Sabariego, D. Juan Banendi, D. Miguel Andrade, D. José Perdigón Garay, D. Domingo Gayoso, D. José María Quijano, D. Juan Montes de Oca, D. Miguel Camargo, D. Benito Zenea. (Muro, 1903. p. 81).

Ilustración 15

Decreto del gobernador Ramón Adame a sus habitantes informando los resultados de la batalla de la Angostura



Fuente:

https://libraries.uta.edu/usmexicowar/sites/usmexicowar/files/2022-11/usmw-GA58_18470227_002.jpg

CAPÍTULO V. EL DOLOR DE LA NACIÓN

Abordar la pérdida de territorio sufrida por México por la invasión estadounidense junto con los testimonios y memorias de testigos que sufrieron la guerra deja un sentimiento de impotencia. El debilitamiento de nuestra soberanía, que resultó en la sesión de vastas extensiones de tierra, incluyendo California, nuevo México y Texas, fue un golpe devastador para la historia de la nación, esto hizo que la sociedad se cuestionara sobre la capacidad que tenía el ejército para defender las fronteras. Esta pérdida no sólo tuvo un gran impacto significativo en nuestra geografía y economía, debido a que los recursos naturales que quedaron fuera de nuestro alcance, sino que también alteró drásticamente el panorama político del continente norteamericano.

La firma del tratado Guadalupe Hidalgo de 1848 le dio fin a una guerra, pero formalizó la redefinición de nuestras fronteras, cambiando para siempre la relación entre México y Estados Unidos. Una cesión de cerca de dos millones de kilómetros cuadrados, una superficie mayor que la de varios países europeos juntos, a cambio de una compensación burda de quince millones de dólares, es un recordatorio de la vulnerabilidad en la que nos encontrábamos. Esto provocó el desplazamiento de poblaciones mexicanas, lo cual resultó en la formación de comunidades mexicanas – estadounidenses y un impacto duradero en la demografía y la cultura de las regiones perdidas.

En este contexto, es importante comprender no sólo los aspectos políticos y económicos de esta guerra, sino también su profundo impacto en la población y la cultura de ambas naciones. La derrota en la guerra intensificó las divisiones internas en México, creando una serie de desafíos políticos y sociales que afectaron profundamente nuestra estabilidad. La inestabilidad política, y el descontento social y los cuestionamientos sobre nuestra identidad nacional son elementos importantes para entender las secuelas de este conflicto.

Ilustración 16

División Política de México después de la invasión estadounidense



Fuente: <https://timelessmoon.getarchive.net/amp/media/mapa-de-los-estados-unidos-de-mejico-segun-lo-organizado-y-definido-por-las>

A continuación, se enuncian las secuelas y consecuencias de esta guerra, para llevar a cabo la organización de las consecuencias realicé notas que ordené por grupos dependiendo de su relación, para después brindarle un nombre y así distinguir las consecuencias con mayor facilidad.

- Pérdida de territorio:

Debilitamiento de la soberanía: La pérdida de vastas extensiones de territorio, incluidos estados enteros como California, Nuevo México y Texas, representó un golpe devastador para la soberanía de México. Esta pérdida territorial socavó la autoridad del gobierno mexicano y planteó preguntas sobre la capacidad del país para proteger sus fronteras y defender su integridad territorial.

Impacto en la geografía y la economía: Los territorios perdidos durante la guerra eran ricos en recursos naturales, como tierras fértiles, minerales y petróleo.

La pérdida de acceso a estos recursos debilitó la economía mexicana y obstaculizó su desarrollo futuro. Además, la alteración de la geografía política de México tuvo implicaciones en la distribución del poder y la influencia dentro del país.

Reajuste de fronteras: La firma del Tratado de Guadalupe Hidalgo en 1848 formalizó la pérdida de territorio mexicano y estableció nuevas fronteras entre los dos países. Esta redefinición de fronteras cambió drásticamente el panorama geopolítico de América del Norte y sentó las bases para las relaciones entre México y Estados Unidos en los años venideros.

La guerra con Estados Unidos supuso para México la pérdida de más del 55% de su territorio (2.400.000 km²), en tanto que Estados Unidos, cumpliendo con la doctrina del destino manifiesto, proclamada por John L. Sullivan en 1845, se anexionó tierras de enormes riquezas agrícolas, mineras y petroleras, puertos excelentes y logró una dominante situación estratégica y geopolítica mundial. (Salvador, 2018)

Desplazamiento de población: La pérdida de territorio resultó en el desplazamiento de poblaciones mexicanas que vivían en las regiones cedidas a Estados Unidos. Muchos mexicanos optaron por permanecer en sus tierras ancestrales y convertirse en ciudadanos estadounidenses, mientras que otros optaron por regresar a México. Este movimiento de población contribuyó a la formación de comunidades de mexicanos-estadounidenses en los nuevos territorios y tuvo un impacto duradero en la demografía y la cultura de la región.

Evadiendo fechas, decretos internacionales o limitaciones judiciales o migratorias, los hombres y mujeres de esta región se han desplazado indistintamente por ella formando familias, pueblos y patrimonios. Sobresale en ella la franja del Nueces que, perteneciendo a Tamaulipas en 1848, fue desgajada del tronco estatal e integrada al estado de Texas... (Manuel, s. f.)

- Expansión territorial de Estados Unidos:

La Guerra México-Estados Unidos resultó en una expansión territorial para Estados Unidos. El Tratado de Guadalupe Hidalgo, firmado en 1848, estableció las condiciones de paz entre ambas naciones y estableció la cesión de vastos territorios mexicanos a Estados Unidos. Esta cesión incluyó California, Nevada, Utah, y partes de Arizona, Nuevo México, Colorado y Wyoming. Posteriormente, en 1853, el Tratado de La Mesilla, también conocido como el Tratado Gadsden, permitió a Estados Unidos adquirir una porción adicional de territorio en lo que hoy es el sur de Arizona y el sur de Nuevo México.

Esta expansión territorial transformó la geografía y el tamaño de Estados Unidos, consolidando su dominio sobre gran parte de América del Norte. Además, proporcionó acceso a vastos recursos naturales, como tierras fértiles, minerales y recursos energéticos, que impulsaron el crecimiento económico y la industrialización del país. La adquisición de California, en particular, fue de gran importancia debido a su riqueza en oro, lo que desencadenó la fiebre del oro y atrajo a miles de buscadores de fortuna de todo el mundo.

La expansión territorial también exacerbó las tensiones sobre la expansión de la esclavitud en los Estados Unidos. La adquisición de vastos territorios abrió debates sobre si estos nuevos territorios deberían permitir o prohibir la esclavitud, lo que eventualmente condujo a la intensificación de las tensiones entre el Norte y el Sur y, en última instancia, a la Guerra Civil estadounidense.

La firma estuvo a cargo de Nicolás Trist, comisionado de Paz de los Estados Unidos, y Bernardo Couto, Miguel Aristáin y Luis Cuevas, quienes no tuvieron opción para negociar: tomada la capital, la frontera norte y los puertos mexicanos, para muchos congresistas estadounidenses ni siquiera había razón para firmar la paz, pues conforme a ciertas normas de conquista el país estaba ocupado y con eso bastaba para anexionarlo. De no haberse firmado el tratado probablemente México se habría desmembrado en varios países pequeños. Así, conforme a los

dictámenes, como penalización por guerra se entregaron al país invasor cerca de dos millones trescientos mil kilómetros cuadrados, equivalente a las superficies de España, Francia, Alemania, Italia, reino Unido, Portugal, Suiza, Bélgica. Holanda, Dinamarca, Hungría y Croacia juntas. A cambio, nuestro país recibió la irrisoria cantidad de quince millones de dólares (artículo XII). (Secretaría Ejecutiva, s.f.)

- Impacto en la población y la cultura

La Guerra México-Estados Unidos no solo tuvo consecuencias políticas y territoriales, sino que también dejó una marca indeleble en la población y la cultura de ambas naciones.

En el lado mexicano, la guerra provocó un éxodo masivo de población hacia el norte, especialmente desde los territorios perdidos ante Estados Unidos. Este movimiento migratorio dio lugar a la formación de comunidades de mexicanos en los nuevos territorios estadounidenses, como California, Texas y Nuevo México. Estas comunidades, compuestas en su mayoría por personas que hablaban español y practicaban la cultura mexicana, conservaron sus tradiciones, costumbres y formas de vida, contribuyendo a la diversidad cultural de las regiones recién adquiridas por Estados Unidos.

Por otro lado, en el lado estadounidense, la guerra y la adquisición de nuevos territorios plantearon preguntas importantes sobre la identidad nacional y los derechos de los recién llegados. La integración de la población mexicana en la sociedad estadounidense no fue sin dificultades, y se enfrentaron a la discriminación, la marginación y la falta de derechos civiles en muchas ocasiones. Sin embargo, a lo largo del tiempo, estas comunidades contribuyeron de manera significativa a la cultura estadounidense, aportando su música, gastronomía, arte y tradiciones.

Between then and the time of the Texas Revolution in 1836, the number of Hispanics fluctuated, but then increased perceptibly,

so that the first federal census taken of Texas in 1850 counted more than 14,000 residents of Mexican origin. Subsequently, people migrated from Mexico in search of agricultural work in the state, and in the last half of the century, moved north due to a civil war in the homeland (the War of the Reform, 1855–61) and the military resistance against the French presence (1862–67). (Texas State Historical Association, s. f.)

Además, la guerra y la expansión territorial dieron lugar a una intensificación de la relación cultural y económica entre México y Estados Unidos. El intercambio cultural entre ambos países se intensificó, con influencias mutuas que se reflejaron en la música, la comida, el arte y otros aspectos de la vida cotidiana. Esta interacción cultural contribuyó a la diversidad y la riqueza cultural de ambas naciones, enriqueciendo su patrimonio compartido.

- Desafíos políticos y sociales en México

La derrota en la guerra contra Estados Unidos desencadenó una serie de desafíos políticos y sociales en México que afectaron profundamente la estabilidad del país:

División interna: La guerra exacerbó las divisiones políticas y sociales en México. Las facciones conservadoras y liberales culparon mutuamente por la derrota, lo que llevó a un aumento en la agitación política y a conflictos internos.

Inestabilidad política: La pérdida de territorio y la humillación de la derrota debilitaron la legitimidad del gobierno mexicano. Hubo una sucesión de gobiernos débiles y efímeros, con frecuentes cambios de liderazgo y luchas internas por el poder.

Descontento social: La población mexicana estaba desilusionada y enojada por la derrota en la guerra y la pérdida de territorio. Muchos mexicanos veían al gobierno como corrupto e ineficaz, lo que generaba un sentimiento de desconfianza y resentimiento hacia las autoridades.

En 1848 el Congreso volvió a centrarse en los problemas internos, que para el segundo semestre se resumían así: a) hacer iniciativas para reformar la Constitución federal, pues lo realizado en 1847 se consideraba moderado y no abría camino a un federalismo pleno; b) reformar la Constitución estatal; c) atender las modificaciones al contingente de sangre, y d) resolver los asuntos económicos del estado. (Vázquez, 1998)

Cuestionamientos sobre la identidad nacional: La pérdida de territorio planteó preguntas sobre la identidad nacional y la lealtad de los mexicanos en los territorios anexados por Estados Unidos. Surgieron debates sobre la ciudadanía y los derechos de los mexicanos en las nuevas regiones bajo control estadounidense.

Resistencia y rebeliones: En respuesta a la pérdida de territorio y al descontento social, surgieron movimientos de resistencia y rebeliones en varias partes de México. Estos movimientos buscaban desafiar al gobierno central y preservar la integridad del país.

Dado que la guerra no frenó las sublevaciones casi endémicas en los distritos del sur, el estado tuvo que dividir sus esfuerzos entre su defensa de las tropas norteamericanas y el sometimiento de las rebeliones. La guerra contra el país vecino no representó para los pueblos un motivo para frenar sus manifestaciones de rebeldía. Lucharon por alcanzar sus objetivos separatistas, con fines políticos y económicos particulares, que estaban lejos de los ideales de unidad política que difundían las autoridades estatales y más aún de los ideales nacionalistas de los poderes federales. (Vázquez, 1998)

- Impacto económico

La Guerra México-Estados Unidos tuvo consecuencias económicas significativas para ambas naciones. Para México, la guerra resultó en una devastación económica, con pérdidas masivas de recursos naturales,

infraestructura y capital humano. La ocupación estadounidense de regiones ricas en recursos, como California y Texas, privó a México de importantes fuentes de ingresos y contribuyó a su declive económico.

Por otro lado, Estados Unidos se benefició económicamente de la guerra en varios aspectos. La expansión territorial abrió nuevas oportunidades comerciales y de inversión, especialmente en los sectores agrícola y minero. La adquisición de California, por ejemplo, desencadenó la fiebre del oro, atrayendo a miles de buscadores de fortuna en busca de riquezas minerales.

By the Treaty of Guadalupe Hidalgo (February 2, 1848), Mexico accepted the Rio Grande as its boundary. The treaty also gave the United States Mexico's northern provinces of California and New Mexico. The United States thus acquired vast mineral wealth, especially gold, and extended its border to the Pacific Ocean. (The Editors of Encyclopaedia Britannica, s. f.)

Sin embargo, el costo humano y financiero de la guerra también fue significativo para Estados Unidos. El financiamiento de la guerra mediante la emisión de bonos y la acumulación de deuda pública generó preocupaciones sobre la estabilidad financiera a largo plazo. Además, el conflicto exacerbó las tensiones económicas y políticas internas, particularmente en torno a la cuestión de la esclavitud en los nuevos territorios adquiridos.

- Cambio en el equilibrio regional

Tras la Guerra México-Estados Unidos fue un fenómeno significativo que repercutió en toda América del Norte y más allá. Aquí hay algunos aspectos adicionales a considerar:

Consolidación del dominio estadounidense: La victoria en la guerra estableció a Estados Unidos como la potencia dominante en América del Norte. Con la expansión territorial hacia el oeste y el suroeste, Estados Unidos se convirtió en una nación aún más grande y poderosa, con recursos naturales abundantes y una

población en crecimiento. Esta consolidación de poder impulsó la economía estadounidense y fortaleció su posición como actor clave en los asuntos hemisféricos.

Desplazamiento de México como potencia regional: Por otro lado, la derrota en la guerra debilitó gravemente a México y lo relegó a un papel secundario en la región. La pérdida de territorio y recursos significativos afectó su capacidad para proyectar influencia y mantener su integridad territorial. Además, las divisiones internas y la inestabilidad política obstaculizaron los esfuerzos de México por recuperarse de la guerra.

Impacto en las relaciones internacionales: El cambio en el equilibrio de poder tuvo implicaciones más allá de América del Norte. La expansión territorial de Estados Unidos y su consolidación como potencia regional afectaron las relaciones diplomáticas con otras potencias mundiales. La nueva posición de Estados Unidos como una nación expansiva y poderosa suscitó preocupaciones y rivalidades entre las potencias europeas y también influenció la política exterior de América Latina.

Legado de la expansión territorial: La expansión territorial de Estados Unidos tuvo consecuencias duraderas para la población indígena, las comunidades mexicanas y los inmigrantes que se establecieron en los nuevos territorios. Los conflictos y la discriminación resultantes moldearon la historia y la identidad de estas regiones y continuaron afectando las relaciones interétnicas y sociales durante décadas posteriores.

But they also looked to Texas as a refuge from the poverty at home, a condition exacerbated by the emergence of President Porfirio Díaz (1876–1911), whose dictatorial rule favored landowners and other privileged elements in society. The Mexican Revolution (1910–1920) increased the movement of people across the Rio Grande. Mass relocation persisted into the 1920s as agricultural expansion in the southwestern United States also acted to entice the desperately poor. The total

Mexican-descent population in Texas may have approximated 700,000 by 1930. (Texas State Historical Association, s. f.)

Al reflexionar sobre la profunda herida que la Guerra México-Estados Unidos infligió a nuestra nación, no puedo sino sentir una mezcla de pesar y resiliencia. La pérdida de vastos territorios, como California, Nuevo México y Texas, debilitó nuestra soberanía y planteó serias dudas sobre nuestra capacidad para proteger nuestras fronteras y defender nuestra integridad territorial. Esta dolorosa cesión, formalizada en el Tratado de Guadalupe Hidalgo, no solo cambió drásticamente nuestra geografía política, sino que también socavó nuestra economía al privarnos de recursos naturales vitales.

Sin embargo, la historia no termina con la pérdida. La resiliencia de nuestro pueblo se manifestó en la capacidad de adaptarse y resistir, incluso ante desafíos monumentales. El desplazamiento de poblaciones mexicanas hacia las regiones cedidas resultó en la formación de comunidades mexicanas-estadounidenses, que preservaron y enriquecieron nuestra cultura en nuevas tierras. Estas comunidades, enfrentando discriminación y marginación, no solo sobrevivieron, sino que también contribuyeron significativamente a la diversidad cultural de los Estados Unidos

Por otro lado, la expansión territorial de Estados Unidos, mientras consolidaba su dominio y acceso a vastos recursos, también exacerbó las tensiones internas, especialmente en torno a la cuestión de la esclavitud, lo que eventualmente condujo a la Guerra Civil. Esta expansión transformó la geografía y el tamaño de Estados Unidos, impulsando su crecimiento económico y su posición en el ámbito internacional, pero no sin costos y conflictos significativos.

La derrota y sus secuelas intensificaron nuestras divisiones internas, debilitando la legitimidad de nuestro gobierno y desencadenando una serie de desafíos políticos y sociales. La inestabilidad política, el descontento social y los cuestionamientos sobre nuestra identidad nacional fueron inevitables consecuencias de este conflicto. Sin embargo, la resistencia y las rebeliones que

surgieron en varias partes del país también reflejan el espíritu indomable de nuestro pueblo, dispuesto a luchar por su integridad y futuro.

En última instancia, la Guerra México-Estados Unidos nos dejó lecciones profundas sobre la soberanía, la identidad nacional y la importancia de la unidad. Nos enseñó que, a pesar de las pérdidas y las adversidades, el espíritu de nuestra nación permanece inquebrantable. Al mirar hacia el futuro, debemos recordar nuestra historia no solo como una serie de eventos dolorosos, sino como una fuente de aprendizaje y fortaleza que nos guiará en la construcción de un México más fuerte y unido.

CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES

Tras analizar los movimientos realizados por Estados Unidos en las décadas previas a la invasión México-Estados Unidos, es evidente cuál era el objetivo norteamericano. Muchos políticos mexicanos eran conscientes de ello e intentaron actuar para evitar una disputa política entre ambos países, aunque, como sabemos, no tuvieron éxito.

Si viéramos la guerra como un tablero de ajedrez, Estados Unidos tendría la ventaja de varios movimientos. Cada acción de México ya había sido anticipada por Estados Unidos, que manipulaba la situación a su favor como si fuéramos títeres. Debo admitir que las estrategias del país norteamericano fueron muy bien pensadas e inteligentes, colocando a México en una posición de jaque.

Al iniciar la guerra, Estados Unidos ya estaba bien preparado porque sabía que el conflicto era inevitable. México, con inestabilidad política, económica y social, puso todo su esfuerzo en defender el país a toda costa. ¿Fue en vano el sacrificio de los militares? Esta pregunta es difícil de responder. Aunque perdimos gran parte del territorio mexicano, logramos encontrar una oportunidad para mejorar como país, creando un gran resentimiento hacia los extranjeros que llegaban, lo que hizo más sólida nuestra política frente a ellos.

En respuesta a la pregunta anterior, no, no fue en vano, porque, además, el gobierno de México notó el gran apoyo que brindaron los habitantes para defender la soberanía y la patria. El pueblo potosino, en particular, brindó una gran ayuda que llevó a la única victoria del ejército mexicano contra el estadounidense. El coraje y sacrificio de los soldados y mujeres que participaron en la guerra, recorriendo cerca de 400 kilómetros, demostraron el valor y la unión de personas que enfrentaban una gran desventaja.

También hay que reconocer que el general Antonio López de Santa Anna hizo lo posible para organizar al ejército en San Luis Potosí. A pesar de todos los problemas, logró formar un gran ejército compuesto en su mayoría por soldados y en gran parte por civiles que nunca habían combatido.

Entiendo por qué muchos soldados decidieron desertar después de la victoria en La Angostura. La desmoralización provocada por la decisión de Santa Anna de no perseguir al enemigo fue un duro golpe que desconcertó a los generales y cuerpos militares. Sumado al horror de la guerra, esta batalla es considerada la más sangrienta en la historia militar de México.

No puedo imaginar el miedo, la impotencia, el cansancio y los sentimientos que pasaban por las mentes de los soldados en su camino a casa. Para concluir, la participación de San Luis Potosí en esta guerra fue muy importante porque frenó al ejército que venía del norte. Aunque el ejército que desembarcó en las costas de Veracruz llegó fácilmente a la Ciudad de México en pocos meses, habría sido aún más fácil si el ejército de Winfield Scott (que llegó por Veracruz) hubiera contado con el apoyo del ejército de Zachary Taylor (que avanzaba por el norte).

El apoyo del estado al país fue tan significativo que el Congreso mexicano decidió cambiar el nombre de San Luis Potosí a San Luis de la Patria. Sin embargo, con el tiempo, este nombre ha sido olvidado tanto por la sociedad potosina como por México en general. Es por ello que decidí realizar esta investigación, para devolver al estado esta memoria y el orgullo de pertenecer a San Luis Potosí.

A lo largo de este trabajo he abordado la participación de San Luis Potosí en la guerra México - Estados Unidos de 1846 – 1847 y, para concluir pueda afirmar que logré responder a la mayoría de las preguntas de investigación planteadas, aunque en algunos puntos de manera parcial.

La pregunta principal, “¿Cómo participó San Luis Potosí durante la guerra México-Estados Unidos de 1846-1848?”, fue completamente respondida. A través de diversas fuentes y evidencias, logré rescatar la gran contribución de San Luis Potosí en términos de apoyo social, político, militar y económico a la causa mexicana.

En cuanto a las preguntas secundarias, los resultados fueron variados. La pregunta “¿Cómo apoyó el gobernador de San Luis Potosí a la defensa nacional mexicana?” Fue respondido de manera parcial. Identifiqué varias acciones de

gobernador en apoyo a la defensa, aunque la información no fue lo suficientemente amplia debido a su complejidad y falta de tiempo. Me gustaría recalcar que no hay suficiente información acerca del gobernador Ramón Adame debido a la falta de fuentes.

De igual manera las preguntas “¿Qué hizo el general Antonio López de Santa Anna después de la batalla de Angostura?” Y “¿qué sucedió con el ejército formado por Antonio López de Santa Anna después de la batalla de la Angostura?” También fueron respondidas parcialmente, debido a la falta de datos detallados y concluyentes sobre las actividades y movimientos específicos posteriores a la batalla.

Respecto a los supuestos iniciales del trabajo, hubo variaciones:

el supuesto de que San Luis Potosí fungió como un gran defensor de la patria mexicana, ofreciendo territorio, poder militar y recursos económicos para financiar al ejército mexicano, se logró distinguir plenamente. El apoyo de este estado fue vital para frenar el avance del ejército estadounidense del norte.

El supuesto de que el gobernador de San Luis Potosí conocía las posibles consecuencias de la guerra y trató de prevenirlas brindando todo el apoyo al poder militar, logré corroborarlo con distintas fuentes. El gobernador Ramón Adame modificó salarios, hizo recortes en las producciones que brindaban ciertos partidos del estado con el fin de dirigir aquel dinero recabado al ejército militar para mantenerlo pocos meses, además pedía préstamos forzosos, realizó reclutamientos forzosos, dándole todo el apoyo militar, económico, político y social al general Antonio López de Santa Anna.

El supuesto de que el general Zachary Taylor regresó directamente a su país recorriendo pueblos que no habían sido quemados para reabastecerse y seguir marchando a Estados Unidos tras su derrota no pudo ser corroborada debido a mis limitaciones de transporte y tiempo.

El supuesto de que parte del ejército mexicano de reserva se regresó a la capital de México, donde fueron derrotados por la falta de recursos y equipamientos, gracias a la investigación cambió mi supuesto debido a que regresaron a la Ciudad de México, pero después se dirigieron a Veracruz donde fueron derrotados y tras varias batallas fueron derrotados en la Ciudad de México.

En cuanto a los objetivos del trabajo, conseguí con éxito la mayoría, aunque con algunas limitaciones:

El objetivo general el cual fue analizar y comprender la participación de San Luis Potosí en la guerra México Estados Unidos (1846-1847), centrándose en su apoyo social, político, militar, y económico a la causa mexicana. Este objetivo se consiguió plenamente.

En cuanto a los objetivos específicos:

Logré identificar la participación de San Luis Potosí en la guerra México-Estados Unidos, incluyendo sus contribuciones militares y logísticas, porque identifiqué los problemas que presentó el estado de San Luis Potosí durante este suceso, además de cómo fueron resueltas parcialmente algunos de estos como por ejemplo la falta de comida, de uniformes, de armas, viviendas, dinero. Estos fueron resueltos mediante el apoyo social de las familias potosinas, los partidos, y las cabeceras municipales.

Conocer las acciones del gobernador de San Luis Potosí para defender al país del ejército estadounidense y sus razones. Fue respondida de manera parcial, debido a que sólo hubo un gobernador (provisional) que estuvo fungiendo su papel durante la preparación de la defensa de San Luis Potosí, este gobernador llamado Ramón Adame fue de gran importancia para el estado que decidió apoyar la causa sin tomar en cuenta los bandos, me gustaría ver indagado más en la vida de este personaje, pero no fue posible por la falta de fuentes.

Explorar las acciones del general Zachary Taylor después de su derrota en la batalla de La Angostura. Este objetivo no lo pude responder, debido a la falta de tiempo y de fuentes.

Examinar la importancia del ejército de reserva formado por Antonio López de Santa Anna y su impacto en la Guerra de México-Estados Unidos. El ejército que formó Antonio López de Santa Anna durante su estancia en San Luis Potosí logró detener el avance del ejército de Zachary Taylor que avanzaba por el norte, acabando con una gran parte del ejército de Estados Unidos, considero que logré concretar este objetivo.

Explorar el contexto social en San Luis Potosí durante los años 1846 a 1847, incluyendo la situación política, económica, y la desigualdad social que influyeron en las decisiones y acciones del Estado durante la guerra. Este objetivo se alcanzó parcialmente, ya que la investigación se centró en los años de 1846 e inicios de 1847.

Las limitaciones que encontré durante la realización de esta investigación se debieron principalmente a la falta de tiempo, lo cual resultó en un enfoque limitado dada la amplitud del tema. Además, hubiera sido valioso visitar y conocer el estado de Texas, y el Archivo General de la Nación de México, donde se encuentran más investigaciones y libros realizados por historiadoras e historiadores que han dedicado parte de su vida al estudio de esta guerra.

Estas limitaciones me impidieron llevar a cabo el trabajo de manera más completa y exhaustiva. Por lo tanto, considero que queda pendiente profundizar en esta investigación en el futuro, con el objetivo de mejorar y ampliar los hallazgos obtenidos hasta ahora.

REFERENCIAS

Archivo:

AHESLP, Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí. Fondo Secretaría General de Gobierno
 Fondo: Secretaría General de Gobierno. 1846.10.c.27,
 SGG.1846.9.c.13, SGG.1846.10.c.31, SGG.1846.9.c.23,
 SGG.1846.10.c.19.

Referencias:

- Von Clausewitz, C. (1998). De la guerra.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=34322>
- Arias, G., Brand, P., & Calderon, H. (1979). Guerra. Revista de Marina.
https://revistamarina.cl/revistas/1979/5/arias_brand.pdf
- El Arte de la Guerra. (2016). Aegitas.
https://books.google.com.mx/books?id=di6xDQAAQBAJ&dq=la+guerra+es&lr=lang_es&hl=es&source=gbs_navlinks_s
- Marín Guzmán, R. (1982). La doctrina Monroe, el destino manifiesto y la expansión de Estados Unidos sobre América Latina.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6144217>
- Molina, R. A. B. (2010). Las razones que motivan la guerra. Diálogos de Saberes: Investigaciones y Ciencias Sociales, 32, 103-120.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3295688.pdf>
- Matas, J. A. V. (2000). El nacionalismo: una realidad de nuestra sociedad. Universidad de Cantabria, 371-384. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1321462.pdf>
- BBC News Mundo. (2018, April 4). Los motivos detrás de la sangrienta “Guerra de los 4 años” entre chimpancés, la única de este tipo documentada.
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-43628595>

- Matas, J. A. V. (2005). Nacionalismo: identidad, educación y construcción social. Universidad de Valladolid, 14(14), 261-276. https://acceda.ulpgc.es/bitstream/10553/5768/1/0235347_00014_0019.pdf
- Delgado Matías, S. (2021). ¿Es el nacionalismo propenso a la guerra? Últimas Noticias. <https://www.fei.org.es/2021/02/03/nacionalismo-y-guerra/>
- Barreiros, M. M. (2023, March 3). ¿Qué es el expansionismo? El Orden Mundial - EOM. <https://elordenmundial.com/que-es-expansionismo/>
- León, A. C. A. (2007). A propósito de Panamá: La política exterior de Estados Unidos y el “Destino Manifiesto.” http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-48702007000100002
- Apuntes para la historia de la guerra entre México y los Estados Unidos, México. Tipografía de Manuel Payno (hijo), 1848.
- Monroy Castillo, M. I., & Calvillo Unna, T. (1997). Breves Historias de los Estados de la República Mexicana: Breve Historia de San Luis Potosí. EL FIDEICOMISO HISTORIA DE LAS AMERICAS. <http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/estados/menu.htm>
- Muro, M. (1910). Historia de San Luis Potosí. Ciudad de México: Editorial.
- Vázquez, J. Z. (Ed.). (1998). México al tiempo de su guerra con Estados Unidos (1846-1848) (2nd ed.). El Colegio de Mexico. <https://doi.org/10.2307/j.ctv3f8npp>
- De Vega, M. (2001). Testimonios de una guerra: México 1846-1848. Ciudad de México: Secretaría de Relaciones Exteriores.
- Troop Movements and Logistics (North) | A Continent Divided: The U.S. Mexico War. (s. f.). <https://libraries.uta.edu/usmexicowar/topic/troop-movements-and-logistics3>

- Fix-Zamudio, H. (2005). El Poder Judicial en la Constitución Federal de 1824. Universidad Nacional Autónoma de México. <http://ru.juridicas.unam.mx:80/xmlui/handle/123456789/23677>
- Muro, M. (1903). Miscelánea Potosina: biografías, artículos históricos y de costumbres, tradiciones y leyendas. Ciudad de México: Editorial.
- Secretaria De La Defensa Nacional, S. (2022). La invasión estadounidense <https://www.gob.mx/sedena/documentos/la-invasion-norteamericana>
- Canal paraleerenlibertad. (3 de enero de 2020). TAIBO II – EL ÁLAMO (1 de 2) [Archivo de Vídeo]. Youtube. <https://youtu.be/V1gAVbm2BFw>
- Texas State Historical Association. (n.d.). Palo Alto, Battle of. <https://www.tshaonline.org/handbook/entries/palo-alto-battle-of>
- Dávila, D. C. (2024). Memoria Política de México. <https://www.memoriapoliticademexico.org/Efemerides/9/24091846.html>
- De Información Agroalimentaria Y Pesquera, S. (2022). Conmemoración de la gesta heroica del Batallón de San Patricio. gob.mx. <https://www.gob.mx/siap/articulos/conmemoracion-de-la-gesta-heroica-del-batallon-de-san-patricio-314069?idiom=es>
- Se firma el Tratado de Guadalupe Hidalgo, por el que México pierde ante Estados Unidos los territorios de Texas, Nuevo México y Alta California | Comisión Nacional de los Derechos Humanos - México. Secretaría Ejecutiva (n.d.). <https://www.cndh.org.mx/noticia/se-firma-el-tratado-de-guadalupe-hidalgo-por-el-que-mexico-pierde-ante-estados-unidos-los-0>
- Muñoz Fernández, Á. (2017, 2 agosto). Manuel Payno. Enciclopedia de la Literatura En México. <https://www.elem.mx/autor/datos/3152>
- Plano Informativo. (2010, 1 septiembre). Isabel Monroy Castillo. <https://planoinformativo.com/83544/isabel-monroy-castillo/>

- Mercedes de Vega. (s. f.). Lecturalia. <https://www.lecturalia.com/autor/21549/mercedes-de-vega#:~:text=Como%20narradora%2C%20de%20Vega%20inici%20a%20del%20siglo%20XX.>
- Teresa, S. (2019, 10 diciembre). María Cecilia Zuleta. ORCID. <https://orcid.org/0000-0002-8580-2197>
- Muñoz Fernández, Á. (2017a, 28 julio.). Manuel Muro Rocha. Enciclopedia de la Literatura En México. <http://www.elem.mx/autor/datos/753>
- Idict, C. (2018). Pedro Ampudia. ECURED. https://www.ecured.cu/Pedro_Ampudia
- Presidencia de la República EPN. (2013, 26 julio). Natalicio de Mariano Arista. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/eprn/articulos/natalicio-de-mariano-arista?idiom=es>
- Secretaría Ejecutiva. (s. f.). Nace Ponciano Arriaga Leija, constituyente del 57. CNDH México. <https://www.cndh.org.mx/noticia/nace-ponciano-arriaga-leija-constituyente-del-57#:~:text=El%2019%20de%20noviembre%20de,de%20la%20Constituci%20de%201857.>
- De La Nación, A. G. (2019, Julio). Resguarda Documentos de Manuel de Mier y Terán. gob.mx. <https://www.gob.mx/agn/articulos/agnresguarda-documentos-de-manuel-de-mier-y-teran>
- Conociendo a los Presidentes: James K. Polk. (n.d.). America's Presidents: National Portrait Gallery. <https://americaspresidents.si.edu/es/research/object-groups/conociendo-a-los-presidentes-james-k-polk>
- Desconocido, M. (2022, Marzo). Agustín de Iturbide, biografía del primer emperador de México - México Desconocido. México Desconocido. <https://www.mexicodesconocido.com.mx/agustin-de-iturbide-1783-1824.html>

- Municipal, I. N. P. E. F. Y. E. D. (2017). Aniversario luctuoso de Valentín Gómez Farías. gov.mx. <https://www.gob.mx/inafed/articulos/aniversario-luctuoso-de-valentin-gomez-farias>
- Zachary Taylor - Google Arts & Culture. (n.d.). Google Arts & Culture. <https://artsandculture.google.com/entity/zachary-taylor/m08959?hl=es>
- Salvador. (2018, Enero). Consecuencias de la Guerra Mexicano-estadounidense. Derecho Mexicano. <https://mexico.leyderecho.org/consecuencias-de-la-guerra-mexicano-estadounidense/>
- Manuel, C. R. (s. f.). El norte de México y Texas (1848-1880). https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-73722001000200007
- Texas State Historical Association. (s. f.). Mexican Americans. <https://www.tshaonline.org/handbook/entries/mexican-americans>
- The Editors of Encyclopaedia Britannica. (s. f.-b). Mexican-American War | Causes and Effects. Encyclopedia Britannica. <https://www.britannica.com/summary/Causes-and-Effects-of-the-Mexican-American-War>

Anexo 02 - Tabla de análisis Hermenéutico de un libro

Referencia	Cita	Análisis
Apuntes para la historia de la guerra entre México y los Estados Unidos, México. Tipografía de Manuel Payno (hijo), 1848.	Después de 1824 la joven república se encontraba prácticamente en un estado de anarquía crónica, ocasionado por la inestabilidad económica. (Payno, 1848, p. XV)	México estaba en crisis, puesto a que apenas estaban decidiendo qué hacer con la nueva nación que recién se había independizado, por lo que la organización era fatal, nada estaba unido.
	Después de la guerra de 1779, y de las conquistas hechas en su curso por el general Galvez, la España adquirió a virtud del tratado de paz de 1783 la absoluta propiedad y posesión de las Floridas oriental y occidental, hasta la margen izquierda del Mississipi. (Payno, 1848, p.4)	España logró conquistar la propiedad y posesión de las floridas oriental y occidental los cuales le servirían para realizar tratos con los norteamericanos, quienes ya tenían la intención de expandirse y manipular la situación a su favor.
	...los ríos que bajan de la Georgia y del Mississipi, el importante punto de Natches y otros fuertes de grande utilidad para la defensa de la frontera. (Payno, 1848, p.5)	El autor remarca constantemente la frontera del territorio que recientemente se había adquirido, hoy aparte destaca la importancia de este territorio.
	La compra fué el camino adoptado entonces para el aumento del territorio. Previa las negociaciones correspondientes, Bonaparte, primer cónsul en esa época, vendió la Luisiana a los Estados Unidos en la cantidad de sesenta millones de francos. Aquí debemos advertir, como un hecho interesante, que en la cesión hecha por la España á la Francia, no se pensó en demarcar los límites de la provincia referida; y aunque se habían fijado desde el tratado de paz de París de 1763, aquel olvido o negligencia dió luego lugar á cuestiones de trascendencia, promovidas si se quiere de mala fe, pero que se hubieran podido evitar con solo la	Cuando Francia le vendió a Estados Unidos el nuevo territorio, hoy Estados Unidos ignoró los límites del territorio haciéndose de más de lo que debía tomar ya sea por negligencia por mala fe, o algún olvido, España ya había fijado los límites, no fueron respetados.

	caución importantísima del señalamiento de límites. (Payno, 1848, p.5)	
	... España abrió una puerta a la emigración. Recibió con los brazos abiertos á los extranjeros que pisaron nuestro suelo; pero la inesperienza política de los gobiernos nacionales convirtió en una fuente de males un principio benéfico en sí y eminentemente civilizador, y la inmigracion que debía haber proporcionado brazos laboriosos á la agricultura, y servido á la industria y al comercio, dio por final resultado la segregación de uno de los Estados más importantes de la república, lo que nos envolvió luego en la guerra desastrosa actual. (Payno, 1848, p.14)	Cuando fue creado esta nueva colonia, España necesitaba personas que vivieran dentro de la nueva colonia, para ello decidió tener la brillante idea de aceptar a todos los emigrados de otros países extranjeros, todas las personas que pisaban Tierra de texas se les recibían con los brazos abiertos, no tardo mucho en que texas empezaría a crecer enormemente por sus vastos recursos, hoy el problema de texas empieza desde aquí, la inexperiencia política de España llevó al estado mexicano a una guerra abominable e injusta.
Muro, M. (1903). Miscelánea Potosina: biografías, artículos históricos, y de costumbres y tradiciones.	“... el enemigo con una fuerza de 8000 a 9000 hombres y 23 piezas de artillería” (Muro, 1903. p.76)	El autor hace incapie en los cuerpos militares que conformaba el ejercito estadounidense que avanzaba por el norte de México y que enfrentaría el ejercito que se formó en San Luis Potosí.
	Cuando el señor gobernador del estado, licenciado Dn. Ramón Adame, éxito el patriotismo de los habitantes de San Luis y villa suburbios para que contribuyeran con dinero, víveres y pero visiones de todas clases al sostenimiento del ejército, se establecieron oficinas colectoras en los cuatro vientos de la ciudad. Allí ocurrieron espontáneamente los hijos de San Luis llevando maíz, frijol, arroz, leña, carne, plomo, cobre, dinero, etc., etc. Y cuando ya había una	En esta cita da a conocer el apoyo que los ciudadanos potosinos dieron a demostrar para ayudar al ejercito que estaba en formandose, los recursos que la ciudad y el gobierno podían brindarles no les fue lo suficientemente basto como para mitigar la escasez de recursos, pero gracias al apoyo de las personas se logró disminuir en gran medida la escasez que tanto les afectaba.

	<p>cantidad regular de esos donativos, el pueblo nos llevaba a la proveeduría en carros, carretas, y en canastas, conduciéndolos en procesión con alegres músicas y cohetes, vitoreando a la nación y a San Luis Potosí. (Muro, 1903. p. 70).</p>	
<p>Zoraida Vázquez, J. (1998). México al tiempo de su guerra con Estados Unidos (1846-1848). https://doi.org/10.2307/j.ctv3f8npp</p>	<p>A los soldados que vinieron de México y no quieren ir a pelear con los gringos. Si ya no tenéis calzones, hombres cobardes y viles, abandonad los fusiles, los morteros y cañones; nosotras los tomaremos, a ver si los manejamos, y si acaso no triunfamos, al menos no correremos. (Vázquez, 1998, p. 422).</p>	<p>En esta cita la autora Zoraida Vázquez rescata la letra de una canción que las mujeres potosinas crearon para motivar a los soldados a no huir del combate. Esto ayudó principalmente a que los soldados no desertaran y además dando a conocer el coraje, valor y valentía de las mujeres de aquel tiempo.</p>

Anexo 03 - Tabla de concentración de datos del AHESLP

Referencia	Cita	Análisis
<p>AHESLP, Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí. Fondo Secretaría General de Gobierno.</p>	<p>Agradezco de V.E. Los ejemplares del número 28 de la época que se sirve acompañarme en su nota fecha 25 del pasado que contento, reiterándole mi distinguido aprecio y consideración. Dios y libertad cuartel general de San Luis Potosí Diciembre 2 de 1846 Antonio López de Santa Anna (AHESLP.SGG.1846.10.c.19).</p>	<p>El gobernador Ramón Adame, le brindaba cada mes un diario con noticias relevantes, y en esta carta escrita por Antonio López de Santa Anna, él agradece que le brinde los diarios para ponerse al día de la situación en el país.</p>
	<p>Por los fines consiguientes tengo el honor de acompañar á V. S. en unión del Exmo. Sr. Gobernador las operaciones del capitán del Regimiento de Defensores D. Manuel Sánchez Crespo, Teniente D. Ignacio Villalobos, el Sargento Ramírez y el Alférez D. Rafael Antonio, el Teniente Torres y Jorge Ignacio Villalobos, el Ayudante Regimental, así como las de los Subtenientes D. Mariano López y D. Reyes González del Batallón de los Firmes. Reitero a V. S. las seguridades de mi aprecio. Dios y Libertad. S. Luis Potosí, noviembre 21 de 1846. (AHESLP.SGG.1846.10.c.3)</p>	<p>Esta es una carta que escribe el general Villalobos dándole a conocer al general en jefe su posición actual en el ejercito y además mencionarle al Gobernador de operaciones, Sargentos, Tenientes y Subtenientes que le acompañan.</p>
	<p>Tengo en mi poder los ejemplares del oficio del decreto sancionado el 21 del que se rige sobre que se procedió a la elección de presidente y vicepresidente de la República en el día que se manifiesta. Al recinto de V. E. presente haga en conocimiento tengo la honra de reproducirle las consideraciones de mi distinguido aprecio. Diciembre 21 1846. (AHESLP.SGG.1846.10.c.11)</p>	<p>Este documento es el decreto oficial que se le hizo llegar al gobernador de San Luis Potosí, para darla a conocer el nuevo presidente y vicepresidente de la República Mexicana.</p>

	<p>De seiscientos treinta y siete mulas a solo cargo que se han embarcado a --- a la 4ª Brigada se ha hecho de marcha al norte, se han puesto disposición al servicio D. Ignacio Martínez, ciento veinte y remitido en el acto por la hacienda de Bocas a encontrar puerto, la Brigada que se hallaba en aquel punto, y aunque solo pidió ciento, se aumenta a el número a veinte que no divida los Atajos. Los ciento diez y siete restantes, quedan en provisión para cuando los pidan.</p> <p>Sírvase V. gozadlo en conocimiento a E.S. Gobernador a quien como V. le protesto la seguridad y mi consideración y aprecio.</p> <p>Dios y libertad octubre 2 1846. Ramón Reen de Mendiola (AHESLP.SGG.1846.10.c.13)</p>	<p>Apoyaron al ejército mexicano con 137 mulas que fueron dispuestas a la cuarta brigada, y además se puso a disposición 117 mulas para el uso de provisiones, aquellas mulas le servirían al gobernador de San Luis Potosí para cualquier uso que él desee y crean necesario.</p>
	<p>En cumplimiento de lo dispuesto por el Exmo. Sr. Gobernador de este Estado, según me comunica en su nota de 7 del corriente, se le han ministrado al Sr. Coronel retirado Dn. Alejandro Marij Comandante de las fuerzas de Guardia Nacional de esta Ciudad y Cedral, dos pagas adelantadas que ascienden a cuatrocientos cincuenta y dos pesos. un real, ocho gramos; lo que pongo en conocimiento de V. para los fines que en su citada nota se indican.</p> <p>Protestándole mi respeto y muy particular consideración.</p> <p>Dios y Libertad Culiacán Diciembre 10 de 1846. J.M. Torreblanca</p>	<p>En esta carta se le está informando a gobernadores del estado sobre el cumplimiento de una orden, menciona que serían entregados fondos a un coronel retirado. y además se le han adelantado las pagas a 452 pesos, un real y 8 gramos. La carta fue enviada para notificarle sobre este pago.</p>

	<p>(AHESLP.SGG.1846.10.c.41)</p> <p>EL GOBERNADOR DEL ESTADO A SUS HABITANTES SABED: Que el Honorable Congreso Constitucional ha expedido el decreto siguiente: El Congreso Constitucional del Estado, se ha servido decretar lo siguiente:</p> <p>El Congreso del Estado en ejercicio de sus facultades Constitucionales, nombra Gobernador provisional al C. Lic. Ramón Adame. El día 23 del corriente se presentará el nombrado a prestar el juramento respectivo, para que entre desde luego al ejercicio de sus funciones. Lo tendrá entendido el Poder Ejecutivo del Estado, y lo hará publicar, circular, cumplir y obedecer.</p> <p>San Luis Potosí, Noviembre 21 de 1846.</p> <p>Mariano Ávila, Diputado Presidente Paulo Verástegui, Diputado Secretario Francisco Estrada, Diputado Secretario.</p> <p>Por tanto, ordeno se cumpla y ejecute el presente decreto, y que todas las Autoridades lo hagan cumplir y guardar, y al efecto se imprima, publique y circule a quienes corresponda.</p> <p>San Luis Potosí, Noviembre 21 de 1846. Manuel José Othón. Mariano Villalobos, Secretario. (AHESLP.SGG.1846.11.c.4)</p>	<p>Este documento es un decreto del congreso constitucional del estado, en el que se nombra a Ramón Adame como gobernador provisional. Menciona que el 23 de noviembre empezará a trabajar en las funciones que le fue enmendadas. Y para terminar, menciona que solamente el poder ejecutivo del estado es el encargado de publicar, circular y cumplir este decreto. La carta está firmada por Manuel José Othón y Mariano Villalobos quien es el secretario.</p>
--	---	---